

**PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE MAESTROS EN EL PROYECTO LA GRANJA
DE LA PAZ Y SU RELACIÓN CON LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL GRADO
SEXTO, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SINAÍ, DE ARGELIA-(CAUCA)**



WILMER EDIXON GÓMEZ RUIZ

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES, EXACTAS Y DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN SABER PEDAGÓGICO
POPAYÁN
POPAYÁN, SEPTIEMBRE 30 DE 2022**

**Prácticas Pedagógicas de Maestros en el Proyecto La Granja De La Paz Y Su
Relación Con La Deserción Escolar En El Grado Sexto, De La Institución Educativa Sinaí,
De Argelia-(Cauca)**

**Proyecto de grado para optar el título de:
Magister en Educación
línea de investigación en saber pedagógico**

Wilmer Edixon Gómez Ruiz

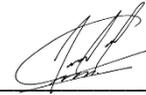
**Directora:
Mg. Yoli Marcela Hernández Pino**

**Universidad Del Cauca
Facultad De Ciencias Naturales, Exactas Y De La Educación
Maestría En Educación
Línea de investigación en saber pedagógico
Popayán, septiembre 30 de 2022**

Nota de aceptación

Directora: Marcela Hernández Pino.
Mg. Yoli Marcela Hernández Pino

Jurado Interno: Juanita del Mar Vesga P.
Mg. Juanita del Mar Vesga Parra

Jurado Externo: 
Mg. Camilo Andrés Mateus Molina

Popayán (Cauca), septiembre 30 de 2022

Dedicatoria

A la virgen de las lajas por mi sanación y salud y por permitirme culminar este proceso académico con satisfacción, uno de los anhelos más deseados.

A mis abuelos, por su amor, trabajo, sacrificio y motivación en todos estos años de formación académica, gracias a ustedes he logrado llegar hasta aquí. Son los mejores padres.

A mi hijo, por ser mi actual motivación para poder culminar este proceso académico.

Agradecimiento

A Colciencias por la convocatoria 867 de 2019 para la formación de capital humano de alto nivel para las regiones- docentes de establecimientos educativos oficiales del Cauca.

A la Universidad del Cauca, al programa de maestría en educación modalidad investigación, a los maestros por haber compartido sus conocimientos a lo largo de esta formación académica, de manera especial, a mi asesora Mg. Yoli Marcela Hernández Pino quien ha guiado con su paciencia, y vocación la presente investigación.

A la Institución Educativa Sinaí, representada en los estudiantes, docentes y padres de familia

A cada uno de los familiares y personas que posibilitaron el proceso de formación con sus orientaciones, asesorías y motivación.

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido.....	16
Introducción.....	1
Capítulo I. Planteamiento y contextualización del problema de investigación.....	5
Ideas preliminares de la investigación.....	5
La educación: ¿escenario de continuidad o transformación social?.....	6
La deserción escolar rural.....	9
Contextualización local e institucional.....	11
Ubicación y demografía del municipio de Argelia y el corregimiento Sinaí.....	11
La Institución Educativa Sinaí y su apuesta por la paz.....	17
Antecedentes de la investigación.....	28
Pregunta de investigación.....	35
Objetivos.....	35
Objetivo general.....	35
Objetivos específicos.....	35
Justificación.....	35
Capítulo II. Referentes conceptuales.....	38
Las prácticas pedagógicas: materialización de la singularidad.....	38
La deserción y la permanencia escolar rural en el entramado del entorno sociofamiliar coquero.....	40

Los proyectos productivos y las experiencias pedagógicas significativas, una apuesta en la educación para la Paz	44
Capítulo III. Marco metodológico.....	47
Paradigma y Enfoque de la Investigación	47
Diseño Metodológico	47
Técnicas e instrumentos	49
La Observación Participante.....	49
Entrevista semiestructurada.....	50
Procesamiento de datos y análisis de la información	50
Procedimientos	50
Participantes	51
Criterios éticos y de transparencia.....	51
Capítulo IV. Resultados.....	52
Obtención de los datos.....	53
Actores sociales	53
Categorización abierta y axial: comparación y condensación inicial de datos.....	56
Condensación de la teoría sustantiva: categorías selectivas	63
La deserción escolar en el ECO: Escuela, Coca y Conflicto Armado.....	64
La coca en Argelia y en el corregimiento El Sinaí	68
La participación de las familias del Sinaí en la economía de la coca.....	68

“Erradicar la coca desde la mente de las personas”	70
La Escuela ARDEPAZ: un “gancho” para evitar la deserción escolar	73
Cultivando los Proyectos Pedagógicos Productivos para re-sembrar la paz	83
Una respuesta que da apertura a la investigación y a La Granja de la Paz.....	88
Conclusiones.....	90
Anexos	93
Anexo 4 Aval Institucional.....	94
Anexo 5 Formato Consentimiento informado	95
Bibliografía.....	96

Lista de Mapas

Mapa 1 Departamento del Cauca	12
Mapa 2 Municipio de Argelia	14

Lista de Gráficas

Gráfica 1 Indicadores de deserción escolar en la IES	24
--	----

Lista de Tablas

Tabla 1 Matricula 2021 I.E.S	25
Tabla 2 Personal docente y administrativos	26
Tabla 3 Clasificación de las diferentes tipologías de variables familiares	43
Tabla 4 Cantidad de actores que participaron de la comunidad educativa.	54
Tabla 5 Cantidad de entrevistas y grupos focales aplicados.	54
Tabla 6 Relación de códigos utilizados como sistema de nominación de datos	55
Tabla 7 Relaciones identificadas entre categorías abiertas	57
Tabla 8 Categorías axiales relacionadas por afinidad de categorías abiertas.	59
Tabla 9 Construcción de categorías selectivas- categorías axiales	63

Lista de Figuras

Figura 1 Lectura interpretativa de las categorías axiales	62
---	----

Lista de fotografías

Fotografía 1 caserío el Sinaí	16
Fotografía 2 Institución Educativa Sinaí	17
Fotografía 3 Los ocho (8) Ejes Pedagógicos de la Institución Educativa Sinaí.	22
Fotografía 4 Movilización y sensibilización por la paz	25
Fotografía 5 Dibujos y murales	76
Fotografía 6 Grupo de música	76
Fotografía 7 Grupo de danzas	76
Fotografía 8 Fútbol de salón femenino juvenil juegos supérate 2022	80
Fotografía 9 Encuentro intercultural de saberes y sabores campesinos	81

Fotografía 10 Rescate de juegos tradicionales

82

Fotografía 11 Entrada principal a la granja

83

Resumen

Esta investigación se centra en analizar las prácticas pedagógicas asociadas al Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz de la Institución Educativa Sinaí (Argelia – Cauca) y su relación con la deserción escolar, particularmente en grado sexto. La deserción escolar en la educación formal rural es un tema de frecuente discusión en ámbitos académicos y de gestión escolar; especialmente al considerar el rol preponderante de la educación en la apuesta nacional por un desarrollo rural con enfoque territorial, adoptado en el marco de los Acuerdos de Paz (2016). De ahí, que se realizó una investigación cualitativa, de corte histórico-hermenéutico, con un diseño metodológico etnográfico educativo que se sirve del microanálisis de la Teoría Fundamentada, para develar en el acontecer escolar los aspectos endógenos y exógenos asociados al tema de interés. La experiencia institucional cobra relevancia al haber sido gestada, desde el año 2013, para propiciar alternativas de vida mediante una educación pertinente, flexible y de calidad, en un contexto social vinculado al conflicto armado, el cultivo de hoja de coca para usos ilícitos y el narcotráfico. Como resultado se encuentra que, si bien La Granja de la Paz constituye un aporte a los procesos educativos que buscan agenciar alternativas de vida desde y para la ruralidad, es prioritario la reflexión pedagógica propia y de contexto, acerca de las diversas formas de garantizar la permanencia estudiantil, sobre cómo erradicar la coca de la mente de las personas y la importancia de documentar y sistematizar prácticas y proyectos pedagógicos con experiencias significativas como “La escuela ARDEPAZ (arte y deporte juntos por la paz), que se convierten en un “gancho” para motivar proyectos de vida con presente y futuro para evitar que incremente la deserción.

Palabras clave: deserción escolar, ruralidad, educación rural, educación para la paz

Abstract

This research focuses on analyzing the pedagogical practices associated with the Institutional Educational Project La Granja de la Paz of the Sinai Educational Institution (Algeria – Cauca) and its relationship with school dropout, particularly in the sixth grade. School dropout in rural formal education is a topic of frequent discussion in academic and school management fields; especially when considering the preponderant role of education in the national commitment to rural development with a territorial approach, adopted within the framework of the Peace Agreements (2016). Hence, qualitative research was carried out, of a historical-hermeneutic nature, with an educational ethnographic methodological design that uses the microanalysis of the Grounded Theory, to reveal in the school event the endogenous and exogenous aspects associated with the topic of interest. The institutional experience becomes relevant as it has been conceived, since 2013, to promote life alternatives through a relevant, flexible and quality education, in a social context linked to the armed conflict, the cultivation of coca leaf for illicit uses and drug trafficking. As a result, it is found that, although La Granja de la Paz constitutes a contribution to the educational processes that seek to agency alternatives of life from and for rurality, it is a priority the pedagogical reflection of its own and context, about the various ways of guaranteeing student permanence, on how to eradicate coca from the minds of people and the importance of documenting and systematizing pedagogical practices and projects with significant experiences such as " The ARDEPAZ school (art and sport together for peace), which become a "hook" to motivate life projects with present and future to avoid increasing dropout.

Keywords: school dropout, rurality, rural education, education for peace

Introducción

Toda investigación es una expresión viva de la propia sensibilidad, experiencia e imaginación (Galindo, 2013); vivencia que está entrelazada con la cotidianidad, de donde surgen inquietudes e ideas que devienen en el interés por preguntarse y comprender de manera sistemática algo (De La Cuesta, 2016; Montes, 2013). Es así que esta investigación nace en el seno de la Institución Educativa Sinaí, en el municipio de Argelia – Cauca, donde se laboró como docente de aula entre 2015 y 2018 y, desde 2018 a la fecha, como directivo docente - coordinador. El detonante está en la necesidad de responder a los retos que diariamente plantea la permanencia escolar, en contextos de alta migración y expulsión de población como consecuencia del conflicto armado y el narcotráfico.

La Granja de La Paz es el nombre del Proyecto Educativo Institucional (PEI) de la Institución Educativa Sinaí, cuyo objetivo desde el año 2013 ha sido el de recuperar y promover la identidad campesina y el emprendimiento, a través de la implementación de un proyecto de educación rural campesina. Su base es la reestructuración cultural y la construcción de una granja integral sostenible, a través de Proyectos Pedagógicos Productivos, para la promoción de la paz local en la comunidad educativa, a la que se han ido sumando otros ejes de acción que posibilitan la generación de espacios de sana convivencia. Con ello se ha convertido en un proceso articulador de los actores de una comunidad educativa, consolidada durante 40 años de vida institucional, bajo el propósito de impactar significativamente en la disminución de la deserción escolar y en la construcción de la paz local.

El presente estudio surgió del interés por la comprensión de los factores sociales, económicos y políticos de la región vinculados al abandono o deserción escolar; con un foco particular en las prácticas pedagógicas que han buscado contrarrestar este fenómeno. Es así que retoma la experiencia institucional significativa de haber logrado, entre el año 2014 y el 2020, aumentar la cobertura en un 75%, tanto como los resultados positivos en las perspectivas de vida comunitaria expresados a través de los procesos de evaluación institucional. Experiencia en la que se ha participado directamente como docente y, actualmente, como coordinador de la Institución; lo que representa un lugar privilegiado para hacer que esta investigación no hable sobre el acontecer escolar, sino desde el acontecer escolar (Benavides, 2022), lo que significa una mayor posibilidad de incidencia en el contexto donde se desarrolla.

El estudio, realizado como una investigación de corte histórico-hermenéutico, con un diseño metodológico desde la etnografía educativa (Goetz y Lecompte, 1988) que usa el microanálisis y comparación constante de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), permitió observar el atractivo de los espacios físicos, el énfasis pedagógico ofrecido en la Institución Educativa Sinaí y las diferentes estrategias vinculadas a los ejes de la Granja de La Paz y visualizar a los maestros realizar prácticas pedagógicas que motivan a los estudiantes a continuar con sus estudios, a la vez que ver los aportes para disminuir la vinculación de los estudiantes a dinámicas y actividades que los separa de la escuela (incluyendo promesas de mejores oportunidades que se mueven en un escenario no legal). Sin embargo, dio cuenta, asimismo, de condiciones que en los últimos dos años terminaron por incidir de manera sensible en un nuevo incremento de deserción escolar: la pandemia del Covid-19, la crisis económica que enfrenta el país en vínculo con las variantes dinámicas internacionales, el estallido social y la incidencia de todo ello en la ampliación de los cultivos ilícitos y las violencias en la región. Situación que no es exclusiva de la Institución Educativa, sino que se está viviendo de manera particular en algunos escenarios escolares del país.

La reaparición y fortalecimiento de estos factores durante el desarrollo del estudio, generó entonces la necesidad de reflexionar en torno a la importancia y el recorrido de la Institución en la región, especialmente en el marco de sus apuestas educativas reflejadas en el PEI. Inicialmente, con el ánimo de identificar las bondades de la Granja de la Paz frente a la disminución de la deserción escolar y aportar en la construcción de una memoria institucional de la mano de una comprensión sustentada en una reflexión académica en torno a ella. Posteriormente, para observar los efectos en la educación de los avatares de la sociedad, así como identificar la relación entre las prácticas pedagógicas y deserción, desafiliación o abandono escolar.

Es así que se transitó de una mirada entusiasta a una mirada prudente sobre el proyecto educativo vivenciado en la comunidad. Este cambio no significa desconocer las posibilidades que ha representado y encarna la propuesta institucional, sino que se asumió desde un tomar distancia de una mirada parcializada sobre el fenómeno social en estudio, a fin de abrirse a la oportunidad de identificar aspectos que pueden considerarse para reorganizar y fortalecer este tipo de iniciativas, desde el identificar las necesidades e intereses de los estudiantes para mejorar las prácticas pedagógicas, así como propiciar su sostenibilidad en el tiempo. Es de acotar que se

eligió el grado sexto porque, en la tendencia de matrícula y deserción de los últimos años, se ha identificado que es donde se presenta una mayor variación entre el número de estudiantes que inician y el número de estudiantes terminan el año académico.

De igual forma, la investigación se desarrolló en el contexto rural propio de la Institución Educativa, el cual se encuentra caracterizado por el abandono estatal, a la vez que, por una relación vigorosa con actividades económicas vinculadas al cultivo de plantas de coca para un uso ilícito, que alimenta las redes del narcotráfico en el suroccidente del país. En este sentido, el cultivo y procesamiento de coca se asocia no solo a la presencia y conflicto entre distintos actores con intereses contrapuestos en la zona que asedian a la población civil, como lo son el Ejército Nacional, grupos guerrilleros, delincuencia común, narcotraficantes; sino también a la relación que la misma población termina teniendo con las diferentes fases de cultivo y procesamiento de la hoja de coca, sea de manera directa o no. Es la participación social en una economía de la coca que termina por impregnar las dinámicas escolares.

Estas problemáticas observadas en la Institución Educativa Sinaí son particularidades propias del contexto que retaron al desarrollo de este que-hacer investigativo, a fin de comprender las realidades que se presentan y confluyen en este entramado complejo; escenario que puede brindar elementos para generar transformaciones necesarias para la comunidad educativa y local.

Ahora bien, la presentación de este contexto de la investigación, así como el respectivo planteamiento del problema es lo que se desarrolla en el primer capítulo. El capítulo 2, corresponde al marco referencial, se definen e interrelacionan las categorías teóricas que acompañan la investigación, como son la permanencia y la deserción escolar; la educación para la paz como una apuesta para el mejoramiento educativo; los proyectos productivos y las experiencias pedagógicas significativas que se vinculan a La Granja de la Paz; así como la relación entre el entorno sociofamiliar y el rendimiento académico.

En el capítulo 3, se expone el enfoque cualitativo y la etnografía educativa como diseño metodológico adoptado. Esto, como apuesta para la comprensión de la realidad y de una unidad social, para lo cual se utilizaron como técnicas de obtención de datos, la observación participante, el grupo focal y la entrevista semiestructurada, realizadas con docentes, estudiantes y padres de familia, en especial del grado sexto. Su procesamiento se hizo a través del microanálisis de datos.

Finalmente, en el capítulo 4 se describen e interpretan las categorías emergentes de la investigación, en primer lugar, la categoría “La deserción escolar en el ECO: Escuela, Coca y Conflicto Armado, en segundo lugar, la categoría “Erradicar la coca de la mente de las personas” y en tercer y último lugar “La escuela ARDEPAZ un gancho para evitar la deserción”, así como las redes semánticas establecidas para condensar la información obtenida. Con ello, se da paso a las conclusiones y proyecciones que quedan tras realizar esta investigación.

Capítulo I. Planteamiento y contextualización del problema de investigación

Laborar como directivo docente en una Institución Educativa en la que se respira cotidianamente los efectos del conflicto armado y el narcotráfico, genera continuas reflexiones no solo sobre el propio quehacer educativo sino también sobre el sentido mismo de la educación para y en estos contextos. El presente capítulo expone dichas reflexiones y los elementos que llevaron a enfocar la investigación en la permanencia escolar, así como en la manera en que el Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz ha buscado incidir en ella. Para esto, se desarrolla, como punto de partida, una comprensión sobre la función social de la educación y lo que implica la participación o no de los estudiantes en el sistema educativo, especialmente en contextos rurales.

Es decir, se inicia ubicando el interés en torno a la educación en la deserción escolar y su relación con las realidades complejas de la ruralidad. Posteriormente, se plantea la relación entre la deserción escolar rural y el conflicto armado, como punto de entrada a las realidades que afronta la Institución Educativa Sinaí. Desde ahí se presenta el contexto local del municipio de Argelia y el corregimiento El Sinaí, así como la apuesta institucional que representa La Granja de la Paz, en respuesta a dichas realidades, para dar lugar a los antecedentes, la justificación, la pregunta de investigación y los respectivos objetivos general y específicos.

Ideas preliminares de la investigación

Lograr la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, sobre todo en el sector rural, es una de las preocupaciones constantes en las Instituciones Educativas. No obstante, antes de pensar en dicha permanencia, cabe preguntarse por la función social de la educación, es decir, por el propósito por el cual se considera importante que un sujeto esté y se mantenga en la escuela. Igualmente, es importante reconocer los factores en contexto que generan expulsión del sistema escolar, en este caso, el conflicto armado y el narcotráfico. Es de precisar, que es justamente este escenario local el que detona reflexiones sobre el *por qué y para qué* insistir en proyectos de vida distintos, que pasen por la escolaridad, frente a las realidades de violencia que se viven en el contexto y con ello; lo que le da un sentido al interés por contrarrestar la deserción escolar.

La educación: ¿escenario de continuidad o transformación social?

Históricamente, la educación ha tenido por función la trasmisión intencionada y deliberada del legado social, para que las nuevas generaciones participen de una sociedad, a la vez que se asegure su continuidad. Durkheim (1999) la define, por tanto, como una institución social a través de la cual se busca insertar y adaptar a los miembros de una sociedad, en un momento y lugar determinados, por lo que cumple con una función política.

En esta dirección, Fernández (1997) señala que perpetuar la identidad colectiva, no se da solamente a través de una transmisión del patrimonio cultural, sino también desde la asimilación de una visión socio-económica concreta para aportar a los mecanismos de producción que dinamizan la vida social. ¿Qué pasa entonces cuando los miembros no se mantienen dentro del aparato educativo? En primera instancia, la respuesta pareciera ser que el sujeto queda condenado a vivir al margen de esa sociedad en la que debería poder participar.

Sin embargo, es ahí que la educación ejerce un papel contradictorio en la selección social, en función de las competencias logradas y las oportunidades a las que tienen acceso los individuos (Fernández. 1997). Contradictorio, porque si bien el acceso a ella puede posibilitar esa integración y la movilidad y ascenso social, también puede perpetuar y profundizar las inequidades del sistema y su expulsión o discriminación dentro de este. Por tanto, no se trata solo de que las personas accedan y permanezcan en el sistema educativo, sino que además dicho sistema asegure las condiciones que favorezcan su desarrollo. Es decir, que rompa la lógica de una *escuela pobre para pobres*, como estigma que no deja romper el círculo endémico de pobreza y desigualdad social. Autores como Delval (2011) y el mismo Freire (2005), hacen el llamado a que la escuela sea el escenario de transformación social por excelencia, donde no se trate solo de aspirar a otra posición social (esto puede lograrse por vías menos exigentes y más rápidas), sino que permita renovar la sociedad y sus estructuras. Una escuela que posibilite construir otros sentidos individuales y colectivos, que apunten a la emancipación intelectual y al bienestar común.

Para el caso de Colombia, la Constitución Política de 1991, en su Artículo 67, promulga que la educación “es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”. Es decir que el proyecto de nación tiene claro que la educación es uno de los pilares para la plena participación y articulación en la sociedad. De hecho, en la Ley 115 del

1994 o Ley General de la Educación, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) define la educación como un proceso de formación permanente que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. En principio, asume entonces su responsabilidad con la educación como un derecho fundamental en todo el territorio nacional.

Ahora bien, si se piensa en la educación para el sector rural, es relevante reconocer la paradoja de este, al moverse entre la riqueza de sus recursos naturales y su diversidad cultural, y la realidad de estar a la sombra de un modelo económico que resulta inequitativo y excluyente frente a sus demandas. El Informe Nacional de Desarrollo Humano (PNUD, 2011), bien lo refleja al señalar que “Colombia entró a la modernización sin haber resuelto el problema agrario, porque siempre pensó que el país era más urbano que rural. Construyó un modelo de desarrollo que conlleva al fracaso del mundo rural, rindiéndole más culto al mercado que al Estado, lo cual amplió las brechas entre lo urbano y lo rural.” (p. 16) Hace esto que se genere la pregunta por la educación para la participación de los pobladores rurales en una sociedad que no los reconoce, y que refleja un orden social injusto que refleja la crisis estructural del país.

En la Ley General de la Educación, el capítulo cuarto se enfoca en la educación campesina y rural, indicando que “el Gobierno nacional y las entidades territoriales promoverán un servicio de educación campesina y rural la cual comprenderá especialmente la formación técnica en actividades agrícolas, pecuarias, pesqueras, forestales y agroindustriales que contribuyan a mejorar las condiciones humanas, de trabajo y la calidad de vida de los campesinos y a incrementar la producción de alimentos en el país (Art. 64). A pesar de que es importante el reconocimiento que refleja sobre lo rural, esta perspectiva muestra a su vez un desconocimiento de otras vocaciones más allá de lo agropecuario. Cabe destacar, no obstante, la iniciativa del Proyecto de Educación para el Sector Rural que inició en 1999, y que, posterior a los Acuerdos de Paz, derivó en el Plan Especial de Educación Rural (2018). Aun así, se hace necesario superar la oferta educativa tradicional y ajustarse a estrategias flexibles que se caractericen por estar acordes a las iniciativas del contexto, para mitigar, entre otras afectaciones, el fracaso escolar y, como consecuencia de ello, la deserción. Es decir, aunque se ha avanzado en la atención de los retos propios de los territorios rurales, todavía hay mucho por hacer.

A propósito de lo indicado, es de señalar que la tendencia ha sido la de ver lo rural como despensa agraria y de recursos naturales; como lugar de atraso e ignorancia; o como escenario de

conflicto social y de violencia. En ninguno de los casos se reconoce o se da lugar a que las personas vinculadas a él participen en la toma de decisiones sobre sus propias realidades; lo que se refleja también en el escenario educativo, donde lo rural tiende a ser invisibilizado. Esto, a pesar de que tres de cada siete colombianos son pobladores rurales (PNUD, 2011), y a pesar de la fuerte presencia de lo rural en las ciudades, por los movimientos migratorios. La invitación que esto genera es a reflexionar en torno a la función de la escuela como formadora de ciudadanos para su plena participación en la sociedad, porque de qué educación y de qué participación se está hablando, si las dinámicas en torno a la escuela han contribuido a reproducir el modelo imperante, con sus respectivas consecuencias de injusticia social. Como lo manifiesta Sánchez (2013) "los procesos educativos pueden generar y de hecho generan y consolidan diferencias profundas entre quienes lo viven" (p. 2).

No se trata así solo de una educación que asegure el acceso, la permanencia, la pertinencia y la calidad, sino de una educación que, además de esto, permita la convivencia y la participación no solo desde el reconocimiento de la diversidad social y cultural, sino desde su empoderamiento y articulación en la toma de decisiones. Se trata de asumir el compromiso de aportar a que las poblaciones logren, como indica Sánchez (2011), "cierto tipo de autonomía local" (p. 31), lo que requiere de escuelas que, además de contar con una buena infraestructura y recursos educativos, cuenten con docentes y directivos que asuman la educación desde otras miradas.

Es así que, aunque la Constitución colombiana promulga el derecho a la educación, lo promueve y regula a través del Ministerio de Educación Nacional, este derecho se ve vulnerado en los territorios, sobre todo rurales, dada la confluencia de diversos conflictos sociales y la limitada presencia estatal, la cual se refleja en una poca inversión en infraestructura, capacitación docente, poco nombramiento de docentes para la cobertura ofrecida y bajo nivel de acompañamiento en las diversas circunstancias al interior de las dinámicas educativas. Pero, asimismo, en un sentido más amplio, se refleja en la desatención de las condiciones del contexto, que han hecho de lo rural escenario del conflicto armado, del narcotráfico y de múltiples formas de abandono y violencia que marcan su historia. Aspectos que, en su momento, identificó la comunidad de la Institución Educativa Sinaí, y le impulsó para generar la apuesta de La Granja de la Paz, como se detallará más adelante.

La deserción escolar rural

En el año 2018, después de firmado el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, se proyectaron un conjunto de estrategias de política pública para la integración de las regiones en Colombia, en especial para incluir a los que han vivido al margen de la participación y el fortalecimiento de la democracia, con el ánimo de dirimir los conflictos sociales. Así mismo, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) se convirtió en la entidad garante de actuar en “beneficio de la consolidación de la cobertura y la calidad educativa en las zonas rurales”; para ello estableció “líneas de acción para el Plan Especial de Educación Rural (PEER), en donde se identifican las brechas urbano-rurales, así como las estrategias mediante las cuales se va a promover el acceso, cobertura, permanencia y calidad de la educación en las zonas rurales” (MEN. 2018, p.6).

En esta misma dirección, se endosó al Ministerio de Educación la obligación de responder a las necesidades de los establecimientos educativos rurales: infraestructura de las sedes, calidad y pertinencia de los programas educativos en estas zonas (muchos de estos no responden a las dinámicas regionales, sociales y culturales), la dispersión de la oferta educativa, la falta de educadores cualificados y la baja capacidad administrativa del sector. Finalmente, el mismo Ministerio de Educación (2018) señala que el sistema educativo rural se encuentra afectado en las regiones, a raíz de un conjunto de aspectos internos y externos que aumentan cada vez más la deserción escolar; con lo que reconoce que son también desafíos a asumir: “la geografía difícil, población dispersa, falta de desarrollo económico y un conflicto armado que generó desplazamiento, violencia y reclutamiento, lo cual ha incidido negativamente sobre el devenir educativo de los niños, niñas y jóvenes que viven en el sector rural, y sobre el contexto de sus familias” (p. 7).

Uno de los principales efectos de este panorama, reconocidos por el mismo Ministerio de Educación, es la deserción escolar; problemática presente en el sistema educativo y entendida por el MEN como: “la interrupción o desvinculación de los estudiantes del Sistema Educativo, es decir, que niños y jóvenes que asisten al colegio dejan de hacerlo y no logran culminar sus estudios” (MEN. 2012, p.1). Es un fenómeno multicausado, ocasionado por factores endógenos y exógenos al sistema escolar, que se ha priorizado estatalmente como aspecto a atender, a fin de asegurar que la educación sea el camino para el desarrollo rural. Para ello, se plantea la necesidad de hacer una caracterización puntual según sus características de duración, alcance y

temporalidad, pues hay que considerar los grados en los que se presenta, si es un traslado, una deserción temporal o solo momentos; criterios establecidos para analizar la problemática del abandono escolar.

De acuerdo con Espíndola y León (2002) la deserción, la desafiliación o desvinculación definitiva o temporal de la escuela, es una situación que históricamente ha estado presente en la educación, especialmente, en los contextos rurales, ya que es el resultado de un proceso en el que intervienen múltiples factores y causas dadas dentro de las difíciles circunstancias que atraviesa la ruralidad, muchos de estos elementos son propios de los niños y jóvenes, de su situación económica y otros asociados a la insuficiencia propia del sistema educativo (p. 53).

Al ver este fenómeno en el contexto regional se encuentra que, en el departamento del Cauca, según el MEN, existe un reporte de población matriculada en el año 2020 de 296.813 personas entre 5 y 16 años, y una cifra de deserción escolar total del 1.59%. Esto, teniendo en cuenta que la deserción en el grado Transición es del 1.46%, en Educación Básica Primaria es del 1.06%, y se incrementa en la Educación Básica Secundaria, donde la cifra es de 2,08% (MEN, 2020). Es de considerar, adicionalmente, que estas cifras sufrieron cambios significativos en el año 2021 ante el fenómeno de la pandemia del COVID-19 y los procesos educativos en modalidad virtual; los cuales detonaron, sobre todo en las zonas rurales, la deserción escolar, a partir de las dificultades de conectividad y el poco acceso a los dispositivos tecnológicos. Cifras que aún no se han consolidado en la región. Por tanto, el presente estudio partió de las cifras que venían en descenso del abandono escolar en los últimos cinco años, a raíz de un avance en la cobertura del sector educativo en el Cauca rural del 85% aproximadamente.

De esta manera, en el acercamiento a los factores que inciden en el fenómeno de la deserción escolar, además del factor social y económico propio de cada contexto, está la ausencia estatal asociada a los conflictos sistemáticos de las regiones en donde no hay presencia institucional representativa, la cual desempeña un papel fundamental en las escuelas rurales porque garantiza posibilidades de permanencia escolar. Cuesta Moreno (2008) lo expresa indicando que “las formas de vida varían de acuerdo al contexto, en el caso concreto de la educación rural, tal dinámica se efectúa de una manera particular, con características, dificultades y posibilidades diferentes” (p. 92). Condiciones que son variables en cada población, de acuerdo a múltiples factores como las distancias, instalaciones óptimas, limitada ausencia del Estado, presencia de grupos armados y crimen organizado, falta de oportunidades laborales, entre otros.

Es, por tanto, fundamental adentrarse en el contexto social, económico, cultural y político del contexto, para identificar las dificultades presentes en sus instituciones educativas. Por ello, se presenta a continuación una contextualización local e institucional que permite reconocer el panorama concreto en el que se mueve la presente investigación.

Contextualización local e institucional

La Institución Educativa Sinaí, como se ha indicado, está ubicada en el corregimiento Sinaí del municipio de Argelia (Cauca); zona que tiene una relación directa con el cultivo de las plantas de coca para uso ilícito desde hace 40 años. Tiempo que coincide con la fundación de la Institución. El contexto de la economía de la coca, es una variable que se considera de alta injerencia en las realidades locales y escolares, cuyo desarrollo social e histórico se relaciona a continuación. De hecho, como se ha manifestado, representa la justificación del proyecto La Granja de La Paz, al nacer este como respuesta institucional a las realidades del contexto.

Ubicación y demografía del municipio de Argelia y el corregimiento Sinaí

El departamento del Cauca cuenta política y administrativamente con 42 municipios y 208 corregimientos al año 2016, entre estos municipios se encuentra Argelia, el cual está ubicado en el suroccidente del departamento, próximo a la costa del Océano Pacífico, al flanco izquierdo de la cordillera occidental, con nudos de montañas y serranías bañadas por el río San Juan del Micay. El territorio se encuentra entre altitudes que van desde los 650 a los 3350 m.s.n.m. (Mosquera, 2019) lo que lo hace proclive a una producción agropecuaria variada. No obstante, dado que desde hace cerca de 40 años la población de Argelia se ha dedicado de manera mayoritaria e intensiva al cultivo de la hoja de coca; las tierras se han deteriorado y son poco aptas hoy día para otras alternativas de producción, según se encuentra en reportes del año 2016 la misma Alcaldía de Argelia (en Mosquera, 2019)

Argelia tiene un área de 674 Km², de los cuales el 99.77% corresponde a zona rural y el 0.23% a zona urbana. La cabecera se ubica a una distancia de 175 km. de Popayán, capital del departamento del Cauca, unida por vía carretable. El relieve del municipio se debe a su ubicación en la Cordillera Occidental, donde por erosión hídrica se ha ido conformando por montañas ramificadas y formación de rocas volcánicas, que lo caracteriza por laderas empinadas y cimas angulosas (cuchillas) o ligeramente redondeadas, en ocasiones escarpadas y algunos

platino que abundaban en las vegas y cauce del río San Juan Del Micay. Según Buenahora 2003 (en Mosquera 2019) en entraron río arriba (norte del municipio) fundando en su paso el pueblo del mismo nombre, habitado por comunidades negras. En los límites del Tambo y Argelia posteriormente fundaron la ciudad de El Sinaí, que desapareció por el abandono de su población, posiblemente debido a las dificultades de acceso por su relieve y su agreste clima selvático. Aún se encuentran algunas muestras de construcciones y cerámicas de la época.

Es hacía el año de 1905, campesinos provenientes de los municipios de Rosas, Timbío, La Vega, Bolívar, El Patía, del Departamento del Cauca, y del Rosario y La Unión del Departamento de Nariño, lo mismo que del Valle del Cauca, Tolima y El Huila llegaron al cañón del río mencionado (Díaz, 1995; en Mosquera, 2019). Estos entraron por los municipios de El Patía y Balboa, al occidente, con el objeto de apoderarse de baldíos, encontrándose con la comunidad indígena Emberá Eperara Síapidara (Ulloa, 2004; en Mosquera, 2019).

En la parte baja en límites entre lo que hoy es el municipio del Tambo y el municipio de Argelia, las tierras colonizadas eran trabajadas temporalmente; se talaba el bosque en los meses de abril y mayo, se regresaba a los municipios de residencia, (Balboa y Patía principalmente), y dos o tres meses después, en agosto o septiembre se quemaba y se sembraba maíz, frijol, yuca, plátano, caña y pastos. Luego, a los seis o siete meses se regresaba a cosechar. También se recogía la cera de laurel para fabricar velas. Este método se practicó por décadas, las vías de acceso eran trochas (Mosquera, 2019 cita a Díaz, 1995).

Décadas después, entre 1912 y 1940, las familias de campesinos de los municipios antes mencionados, llegaron a estas tierras para quedarse a vivir de manera permanente, llegan desplazadas a este territorio producto del acoso de los terratenientes, la infertilidad de las tierras, la violencia promovida por el bipartidismo, la hambruna producto de las crisis sociales y las guerras que vive el país. En estas tierras buscaban seguridad, el bienestar para sus familias, suelos fértiles, y especialmente la posibilidad de la supervivencia a través de la caza y la pesca. Fue un proceso de colonización hecho con hacha, machete y pala, hasta colonizar las riberas y afluentes del río San Juan del Micay. Construyeron caminos de herradura y fundando de manera cronológica los caseríos de Argelia (hoy cabecera municipal), La Belleza, El Mango, El Diviso, El Plateado, El Sinaí y Puerto Rico, que son áreas urbanas que hoy se han convertido en pujantes corregimientos (Mosquera 2019, p.45).

De acuerdo con Mosquera (2019), quien retoma lo trabajado por Zapata (2004) el poblado de Argelia se debe a los señores Sixto Girón, Pablo Joaquín, Juan Guaca, Miguel Zapata, Manuel Zapata, Eudosio Zapata, quienes no lograron atravesar la quebrada Las Perlas debido a su creciente y que los obligó a regresar río arriba hasta llegar a los terrenos en los que actualmente se levanta la cabecera municipal. El municipio de Argelia fue fundado en el año 1967 y antes de convertirse en un ente territorial, fue un corregimiento del Patía desde la vereda La Esperanza hasta la vereda Mundo Nuevo, así como también, parte de El Tambo desde la vereda Los Pinos hasta Agua Clara.

Mapa 2 *Municipio de Argelia*



<http://www.argelia-cauca.gov.co/alcaldia/mapa-con-sus-corregimientos-y-veredas>

La población de Argelia es netamente campesina, hace parte de los pueblos de colonización de baldíos, condición que ha derivado en un abandono y olvido estatal, en el rigor de la violencia generado por el conflicto armado y social, en el desplazamiento y desarraigo forzado y en las problemáticas propias de los cultivos de uso ilícito, especialmente la coca (Alcaldía Municipal de Argelia, 2016). El cultivo de la hoja de la coca hace parte de la historia de la fundación y colonización de Argelia, inicialmente como una planta que hacía parte del inventario de plantas de las parcelas de *pan coger* campesino, dado el uso medicinal, de alimentación y para el *mambeo*. Solo desde hace cuarenta años empezó a cultivarse a gran escala

como materia prima para ser convertida en sustancias psicoactivas, dando paso a su uso ilícito (Mosquera. 2019, p.45).

El Departamento Administrativo Nacional de estadísticas (DANE, 2020) refleja un incremento de la población, entre el año 2018 al año 2020 de 444 personas por año, siendo el sector rural el de mayor crecimiento, para un registro en el año 2020 en la cabecera municipal de 2.707 personas y en el centro poblado y rural disperso de 23.881. Personas que, en total, serían 26.588 habitantes en el municipio. Es necesario mencionar que esta población es dinámica a raíz de la movilidad forzada debido a la presencia de cultivos de uso ilícito y la concentración del conflicto armado en el territorio, donde los grupos armados ilegales luchan por el control del territorio y las garantías para el negocio de la coca, mientras las fuerzas armadas del Estado buscar reestablecer la gobernabilidad y legitimidad.

Según los relatos de los campesinos la base de su economía, hasta mediados de los noventa, fue la agricultura, pero los bajos precios del café, los efectos nocivos de la apertura económica y la desatención estatal para resolver los problemas del campo, los hicieron buscar otras fuentes de ingresos en el cultivo de coca. Es así como este se convierte en la principal fuente de ingreso de la población campesina, sea de manera directa o indirecta, siendo esta actividad la principal base del ingreso económico de las familias que viven en la región hoy.

Todo este fenómeno hace que en el municipio sea latente y permanente el conflicto social y armado, aun después del Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las antiguas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC-EP; situaciones que se reflejan en problemas sociales que permanecen y se agudizan en el tiempo, constituyendo el escenario de vida de la institución educativa. Así, es común en el contexto el reclutamiento de menores para integrar los distintos grupos armados, el trabajo informal, la participación como “raspachines de hoja de coca” para mejorar los ingresos de la familia, la promesa de una vida fácil en el negocio de los cultivos ilícitos, la violencia intrafamiliar, el consumo de sustancias psicoactivas, el alcoholismo, la inseguridad en la comunidad, la persecución de las niñas preadolescentes por los “patrones” que lideran el narcotráfico y el embarazo a temprana edad. Todas situaciones que alejan a los jóvenes de la escuela.

En estos procesos de confrontación armada muchos habitantes del municipio se ven afectados física y psicológicamente, además de ser desterrados de sus fincas y vulnerados en sus derechos, lo que equivale a huir de sus lugares de residencia y del municipio. Por ejemplo: La

población víctima de desplazamiento forzado entre junio de 2011 a agosto de 2013 fue de 1521 personas; 51,6% hombres y el 48,4% mujeres. El 28,5 % de la población víctima del desplazamiento forzado es menor de 14 años, el 27% se encuentra en un rango de 15 a 29 años, el 39,8% se encuentra en un rango entre 30 y 64 años y el restante 4,7% corresponde a personas mayores de 65 años (Alcaldía Municipal de Argelia, Cauca. 2013).

Ahora bien, dentro de los corregimientos del municipio se encuentra El Sinaí. Según documentos de la Junta de Acción Comunal –JAC- del Corregimiento, este es un centro poblado ubicado en el nororiente del municipio de Argelia, establecido sobre la rivera del Rio San Juan del Micay, limítrofe con el municipio del Tambo. A este corregimiento pertenecen las veredas El Encanto, La Playa, El Cabuyo, Desiderio Zapata, El Cedro, Tambo Largo y La Cabaña. Cuenta con una población aproximada de 3000 habitantes y 850 viviendas, según información de la Junta de Acción Comunal El Sinaí (en Mosquera, 2019, p. 45). El corregimiento El Sinaí, como el municipio en general, se ha caracterizado por constituirse como un escenario de violencia generalizada y de predominio del cultivo de coca. En esta región han confluído agentes de violencia como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC-, El Ejército de Liberación Nacional –ELN-, grupos paramilitares, y otros grupos dedicadas a controlar la cadena productiva de la coca, que han provocado buena parte de asesinatos y desplazamiento masivo de la población campesina.

Fotografía 1 *caserío el Sinaí*



Madre de familia

El corregimiento de Sinaí tiene tres iglesias, de distintas religiones, la plaza central y una amplia vida comercial donde se consigue todo lo que se requiera. La policía solo está en la cabecera municipal. Así mismo, se encuentran laboratorios visibles de procesamiento de coca donde trabajan algunas personas de la comunidad educativa. Es entonces este el contexto social de la Institución Educativa Sinaí (IES) y su Proyecto Educativo Institucional “La Granja de la Paz”, el cual se presenta a continuación.

La Institución Educativa Sinaí y su apuesta por la paz

Fotografía 2 *Institución Educativa Sinaí*



Elaboración Propia (2022)

La Institución Educativa Sinaí está ubicada en el corregimiento el Sinaí, en la zona rural del municipio de Argelia, a 190 km de la capital del departamento. Es un establecimiento educativo público de carácter académico, con niveles educativos de preescolar, básica primaria, básica secundaria y media, en jornada completa y programa de educación para jóvenes y adultos en jornada nocturna (fotografía 2).

El cultivo de la hoja de coca llevó inevitablemente al establecimiento de vínculos de los pobladores con los grupos armados que existen en la zona. Esto, por una parte, sumado a las condiciones que rodean la economía de la coca, se fue convirtiendo en un factor fuerte de deserción escolar para la Institución Educativa, porque la base de la economía de la comunidad local se centraba en los cultivos ilícitos, quedando la educación relegada por no aportar a este proyecto de vida. Es así que el fenómeno de deserción escolar, en años anteriores al 2014, iba en

crecimiento acelerado. Por otra parte, la institución tenía escasa cobertura académica y una baja calidad de la educación. La baja calidad se evidenciaba en altas tasas de repitencia y de abandono escolar (Gráfico 1), también eran comunes los estudiantes extra edad, la falta de proyección de opciones de vida, los bajos resultados en las evaluaciones externas, entre otras circunstancias producto de las condiciones adversas, que no garantizaban la permanencia escolar de los estudiantes. En resumen, la Institución Educativa Sinaí presentaba todas las necesidades producto del olvido y de inversión estatal, planta de personal docente incompleta, infraestructura deficiente y en mal estado. De ahí nació el interés por un horizonte institucional que hiciera frente a estas realidades.

A raíz de las problemáticas identificadas, en la Institución Educativa Sinaí se tomó la decisión de implementar prácticas pedagógicas más abiertas y enfocadas a tratar los problemas sociales presentes en la región. Su resultado fue la construcción del proyecto La Granja de La Paz, que propende por favorecer la permanencia y el derecho a la educación de los niños y jóvenes, disminuyendo gradualmente la deserción escolar. El Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) vigente de la Institución Educativa Sinaí, se empezó a elaborar en el año 2012, en respuesta a las dinámicas del contexto, siendo actualizado y contextualizado en el año 2015 y 2016, y posteriormente en el año 2020.

El documento contiene los fundamentos, principios, fines, filosofía, objetivos, misión, visión y estrategias pedagógicas construidas por la comunidad educativa y la comunidad del corregimiento El Sinaí, quienes de manera participativa definieron y construyeron este proyecto, donde están plasmadas las estrategias educativas de acuerdo al contexto social y al plan de desarrollo campesino. Además, está fundamentado en una formación académica de calidad que contribuya especialmente en la preservación de la identidad campesina, la paz y la organización comunitaria.

En este sentido, el proyecto educativo inició solamente con la idea de los Proyectos Pedagógicos Productivos, pero, con el tiempo, se fue ampliando y hoy consta de ocho ejes pedagógicos de trabajo o estrategias que transversalizan todas las gestiones educativas (PEI, 2020). De hecho, en la última actualización del PEI, en el año 2020, se reafirma un enfoque educativo humanista-constructivista, que se refleja en cada uno de dichos ejes.

Por lo anterior, la perspectiva institucional está en correlación con pedagogos como Piaget, Freire, Inhelder, Perret Clermont, Vygostky, Bruner; es decir, gira en torno a un

aprendizaje activo donde, tanto estudiantes como docentes, son agentes activos dentro del proceso enseñanza aprendizaje. De ahí que busca que el estudiante construya “su propio conocimiento mediante el descubrimiento a través de los sentidos, contacto directo, situaciones concretas, según las necesidades e intereses que él tenga. Premia a los que dan sentido a su mundo y que entienden realmente lo que están haciendo” (PEI, 2020, p. 46). En sintonía con ello, propone que el docente se comprometa a administrar y diseñar su intervención dentro de los fundamentos del aprendizaje activo, para aportar al desarrollo de las dimensiones y competencias humanas; de tal forma que les permita a los estudiantes transitar a la educación superior y a la vida productiva legal, así como contribuir con el desarrollo económico local y regional con mayor competitividad. Pero, ante todo, que sus estrategias pedagógicas y didácticas, como la interacción con los estudiantes, las metodologías y los recursos, estén pensados en lograr un mejor bien-estar y una buena vida, desde el aportar en colectivo a una sociedad más solidaria y equitativa.

Por tanto, el PEI propende por una “pedagogía por proyecto de vida”, para potenciar los procesos cognitivos y la capacidad de aplicación a partir de la vivencia de los conocimientos, “en la búsqueda de humanizar el acto educativo-formativo y, a la vez, generar oportunidades, desarrollo de capacidades, flexibilizar la mirada, favorecer el desarrollo humano y la calidad de vida” (2020, p.47).

En consecuencia, busca que el estudiante realice un aprendizaje autónomo, desde donde sea capaz de aprender y aprehender por sí mismo, así como adaptarse a los continuos cambios en su vida laboral y profesional. De esta forma, la oferta educativa está en el modelo escolarizado de educación formal y desarrolla las áreas obligatorias del currículo, proyectos pedagógicos y proyectos pedagógicos productivos; con principios agroecológicos, de emprendimiento, la promoción del lenguaje audiovisual, la cultura, el deporte.

En concreto, los ejes de trabajo que constituyen La Granja De La Paz “*sembramos paz, cosechamos esperanza*”, son:

- 1. Proyectos Pedagógicos Productivos – Granja de Paz:** son una alternativa para la sustitución voluntaria, concertada y gradual de los cultivos de uso ilícito. Se busca dar elementos para erradicar los cultivos de hoja de coca desde la mente, desde la conciencia de los estudiantes y no solo desde la intervención externa de erradicación.

Además, mediante transferencia con las mismas familias y vecinos, se hace la recuperación de los conocimientos tradicionales campesinos.

2. **Sensibilización, movilización para la paz y la transformación social:** Este es un espacio en el que los estudiantes, padres de familia y docentes expresan sus puntos de vista acerca de las problemáticas sociales, ambientales, económicas y culturales, y de los acontecimientos del día a día, de la comunidad, del país. Mediante marchas, jornadas de trabajo comunitario, comunicados, redes sociales, se busca generar conciencia y autogestión frente a las problemáticas.
3. **Emprendimiento:** Es una incubadora de negocios. Los estudiantes reciben, desde preescolar hasta grado once, la cátedra de emprendimiento. Con ella se busca fomentar la empresa, basada en la recuperación de la identidad campesina, a través del aprender haciendo, construyendo y transformando. Esta se vincula a los proyectos pedagógicos productivos en la Granja de La Paz.
4. **Escuela de formación deportiva para la paz:** Es un espacio para aprovechar el tiempo libre, para descubrir talentos deportivos y para recuperar los juegos tradicionales a través de un club legalmente constituido.

Principales logros:

- Campeones en diversas versiones de las semanas deportivas de los corregimientos de Argelia.
- Subcampeón Nacional en fútbol de salón categoría juvenil femenino año 2014, juegos supérate Intercolegiados.
- Campeón departamental femenino fútbol de salón prejuvenil y juvenil 2013, 2014 y 2017, juegos supérate Intercolegiados.
- Campeones departamentales masculinos en fútbol de salón categorías juvenil y prejuvenil años 2014, 2015 y 2017, juegos supérate Intercolegiados.
- Cuarto puesto nacional fútbol de salón masculino categoría juvenil año 2017, juegos supérate Intercolegiados.
- Campeones municipales consecutivos en fútbol de salón femenino y masculino municipal de los juegos supérate Intercolegiados desde el 2013 al 2021.

5. Escuela de iniciación audiovisual campesina Sinaí films: En este proyecto los estudiantes aprenden el lenguaje audiovisual a partir de sus vivencias e historias, lo que contribuye a la gestión y apropiación del conocimiento tradicional campesino. Este se ha desarrollado en algún momento como gestión directiva, incluso con el docente Guillermo Mosquera M. que participó en la orientación de estudiantes para fortalecer este eje pedagógico, lo que tuvo una respuesta positiva y de motivación por parte de los estudiantes. Aclarar que funcionó un tiempo y de la mano del rector que ya no está.

Principales logros:

- Tercer lugar departamental en foro de educación
- Reconocimiento en festival cine corto de Popayán años 2020 y 2021
- Participación en producción de documentales *Argelia se moviliza y resiste de CM&*

6. Escuela cultural y artística: Los estudiantes se expresan a través de la danza, el teatro, la poesía, la música, la pintura, las manualidades, el muralismo, lo que permite identificar y reafirmar las aptitudes artísticas de los estudiantes.

Principales logros:

- Primer lugar a nivel municipal en danza y comparsas en las semanas deportivas y carnavales de los corregimientos del municipio de Argelia.
- Reconocimiento departamental por: Gobernación del Cauca, Organizaciones campesinas del Cauca, Universidad del Cauca y secretaría de educación del Cauca años 2015, 2017, 2018 y 2019.

7. Programa de educación para jóvenes y adultos: Con el lema “Enseñar con el Ejemplo”, se orienta este programa de educación para jóvenes y adultos. Especialmente orientado a padres de familia y “reinsertados”, quienes terminan su bachillerato en jornadas flexibles. En este caso los reinsertados son aquellos estudiantes que desertaron y que regresan a continuar los estudios en la nocturna, para poder terminar su bachillerato en jornadas flexibles.

- 8. Escuela de padres:** Espacios familiares de resolución de conflictos para fomentar la paz desde la casa, buscando que el Pacto y Manual de Convivencia se extienda a todo el corregimiento.

Asimismo, está el “Encuentro Intercultural de Saberes y Sabores Campesinos”, como espacio de exposición y articulación de las experiencias de cada eje de trabajo.

Fotografía 3. *Los ocho (8) Ejes Pedagógicos de la Institución Educativa Sinaí.*



PEI Institución Educativa Sinaí (2020)

En torno a estos ejes se articulan entonces las prácticas pedagógicas de investigación, la formulación y aplicación de proyectos al trabajo social y de grado, los aprendizajes significativos, los encuentros culturales y deportivos, encuentros de saberes, sabores y experiencias ambientales escolares y comunitarias, todas ellas como procesos que fortalecen a la Institución Educativa. Es relevante mencionar que “la adopción del área de emprendimiento como estrategia para explorar la formación técnica y de competencias laborales, la implementación del programa de educación para jóvenes y adultos en jornada nocturna, bajo el lema “enseñar con el ejemplo”, y el programa de educación para reincorporados” (PEI.2020, p.48), aportan a la búsqueda de alternativas al contexto.

Se puede exponer, por tanto, que el modelo está basado en el aprender haciendo, desaprendiendo, transformando, contribuyendo construyendo y preservando los conocimientos tradicionales campesinos, a partir de la revalorización de los saberes locales y su sinergia con los saberes universales, y a través de la praxis educativa integradora, dentro de un permanente diálogo de saberes entre los actores rurales y agentes de cambio. Todo ello desde un interés también por garantizar la preservación de la biodiversidad natural y cultural en y por el bienestar del hombre rural (cita de Suárez, 2000, en el PEI, 2020, p. 49)

Ahora bien, los proyectos pedagógicos productivos, como se conciben en el PEI (2020) son una alternativa o estrategia educativa para la comunidad educativa que se desarrollan desde el emprendimiento y el aprovechamiento de los recursos existentes en el entorno, que consisten en proveer aprendizajes significativos en escenarios productivos con sentido pedagógico. También estos buscan que los estudiantes visualicen y gestionen sus proyectos de vida futura, al mismo tiempo, son una oportunidad para la sustitución voluntaria, concertada y gradual de los cultivos, erradicación de los cultivos de hoja de coca desde la mente, desde la conciencia de los estudiantes. Contrario a eliminar la mata, es un momento pertinente para la transferencia y recuperación de los conocimientos tradicionales campesinos.

Es de indicar entonces que todas estas estrategias han aportado de manera positiva en la permanencia escolar y disminuyen el índice anual de deserción, desde la implementación del proyecto en el año 2014, de hecho, en el año 2017 la Institución Educativa participó con su proyecto La Granja de la Paz en diferentes eventos y programas a nivel local, departamental, nacional e internacional, obteniendo reconocimiento como la mejor experiencia pedagógica significativa en construcción de Paz local en el foro Departamental de Educación en el Cauca. Sin embargo, por las situaciones reseñadas previamente, la desafiliación empezó nuevamente a ascender. En la gráfica 1 se refleja la disminución gradual de la deserción escolar con la implementación de estas estrategias.

Gráfica 1 *Indicadores de deserción escolar en la IES*



Nota: Adaptado de IES. Mosquera, G. (2022)

Estas cifras revelan la necesidad de caracterizar la deserción escolar y encontrar la relación con los factores pedagógicos, especialmente, en el grado sexto, pues dentro del contexto existen factores que imposibilitan disminuir la deserción escolar, pese al desarrollo de las prácticas pedagógicas del proyecto La Granja de La Paz y la extensión de cobertura que la Institución Educativa Sinaí.

Después de los acuerdos de Paz firmados en el año 2016, la población de Argelia consideró que un nuevo orden social en paz aliviaría los conflictos armados y sociales en el municipio, empero, las problemáticas se han mantenido o recrudecido, y los estudiantes de nuevo son señalados como objetivos de reclutamiento por parte de grupos armados o grupos dedicados al narcotráfico. Es así que, para dedicarse a estas actividades, sea por necesidad o presión social, se ven en la situación de tener que decidir sobre continuar con sus estudios o desertar de la escuela.

En este orden de ideas, es urgente comprender las prácticas pedagógicas acordes a las nuevas circunstancias y las necesidades en la comunidad educativa, reconociendo, claro está, el avance significativo realizado en la Institución por 5 años consecutivos para atender el abandono escolar. Esta realidad es la que llevó a esta investigación a revisar las apuestas institucionales trazadas con el proyecto La Granja de la Paz, a fin de potenciarlas como proceso formativo que ofrece otras posibilidades, oportunidades y formas de calidad de vida, desde perspectivas distintas a las que tiene el contexto en la actualidad.

Es de precisar que la misión de la Institución educativa es prestar una educación integral fundada en la práctica de valores éticos, morales y cívicos como principios para la convivencia

pacífica, el logro de competencias académicas, ciudadanas y laborales apoyado en la utilización de las TIC; dinamizando el saber transformador, emprendedor y de liderazgo, sin perder la identidad, para el crecimiento personal y comunitario (IES. 2020, p.14).

Fotografía 4. *Sensibilización y movilización por la Paz*



Institución Educativa Sinaí (2017)

En ese sentido la visión para el año 2025 es que la Institución Educativa Sinaí sea una institución dotada con las herramientas y recursos humanos, físicos, tecnológicos, pedagógicos y científicos necesarios para garantizar la educación integral de calidad formadora de ciudadanos competentes comprometidos con su proyecto de vida y la construcción de una sociedad pacífica y tolerante, que responda a las exigencias del mundo globalizado y contribuya al desarrollo del país, sin perder la identidad, para el crecimiento personal y comunitario (IES, 2020, p.15).

En relación con la matrícula, en el año 2021 se encuentra en la jornada diurna, desde el grado 0 hasta 11, por cada grado, un mínimo de 28 estudiantes y un máximo de 51 estudiantes. En la jornada nocturna, en ciclos complementarios, de 16 a 19 estudiantes por grupo, distribuidos como se presenta en la tabla 1:

Tabla 1. *Matricula 2021 I.E.S*

Grado	No estudiantes
0	32
1	35
2	40
3	43
4	38
5	35
6	51

7	45
8	28
9	34
10	35
11	33
Total, jornada diurna	449
Ciclo II	19
Ciclo III	16
Ciclo IV	22
Ciclo V	18
Ciclo VI	16
Total, jornada nocturna	91

Elaboración propia

En la tabla 2 se presenta el personal docente y administrativo que acompaña los procesos educativos, conformado por 28 profesionales y 12 docentes en total, de los niveles de preescolar, primaria y secundaria.

Tabla 2. *Personal docente y administrativos*

Personal docente y administrativo	Cantidad
Directivos	2
Docentes De Aula	24
Docente Orientador	1
Administrativo	1
Total	28
Docentes por nivel	
Preescolar	3
Primaria	9
Secundaria	12

Elaboración propia

En la actualidad, en el año escolar 2022, se atienden 205 hombres y 212 mujeres, en edades entre los 5 hasta los 19 años. La cifra restante son adultos que deciden terminar sus

estudios básicos. Las familias de los estudiantes están ubicadas en las veredas aledañas y otras en la cabecera del corregimiento Sinaí.

Los grupos de sexto eran 3, antes de la pandemia, cada uno conformado con 22 estudiantes, un promedio entre 60 o 65 estudiantes en total. Se distribuían los estudiantes del mismo pueblo Sinaí en los grupos A y B, y en el grupo C se reunían a los estudiantes de diferentes veredas, para mejorar el proceso de encuentro en las actividades académicas entre los estudiantes. En la actualidad, postpandemia, solo se tienen dos grupos A y B, el A que está conformado estudiantes del mismo pueblo Sinaí y los del B de diversas veredas. Los profesores en su mayoría vienen de otros municipios o departamentos, son pocos los de que son originarios de Argelia.

Los estudiantes desde el grado de preescolar comienzan a asistir a la Granja de la Paz, a través del área de emprendimiento. En Primaria, los proyectos pedagógicos se centran en las huertas, y en secundaria los estudiantes de los grados sextos a décimo apoyan a los estudiantes de grado once en los proyectos pecuarios, como: cerdos, gallinas, codornices, peces y diferentes cultivos. Los de grado once son los responsables directos del cuidado, pero la Alcaldía tiene un mayordomo en la Granja que apoya permanentemente cuando no hay estudiantes, ni profesores.

Las familias que tienen estudiantes en la institución son, en su mayoría, población campesina, con algún sentido de pertenencia por la región, pues alguna vez obtuvieron ingresos del cultivo de la finca tradicional, pero ahora trabajan para el monocultivo de la coca. También hay aproximadamente 10 familias de origen venezolano, familias de desplazados que llegan de otros departamentos como Nariño, Antioquia, o de otros municipios del Cauca. Así mismo, hay estudiantes de familias de reinsertados. El 90% de los acudientes que asisten a las reuniones institucionales son mujeres, madres de familia. En el esquema familiar es común que, si tienen su pareja como proveedor, sean amas de casa, pero si son madres cabeza de familia, son ellas las que trabajan directamente en el cultivo de la coca o actividades agropecuarias.

Las familias dueñas de las tierras son pocas, pagan alquiler de la casa en los caseríos del corregimiento, donde el costo de vida se asemeja al de la ciudad. Es decir, la capacidad adquisitiva es proporcional al trabajo con la coca. La cosecha es cada 2 meses y la recolección se realiza en 2 o 3 semanas, según la extensión de la tierra. En este tiempo es común que los niños se sumen a esta actividad, abandonando temporalmente la escuela, esto, porque en este trabajo participan todos los miembros de la familia.

El trabajo en el cultivo de la coca lo pagan al día según el costo de la arroba de coca en el mercado, por ejemplo, cuando la arroba está en \$60.000 le pagan al recolector \$15.000 por arroba. Cada persona puede recoger en un día 10 arrobas en promedio. El cultivo de la coca genera trabajo no solo cuando hay cosecha, porque hay que hacer limpieza, preparar la tierra, “la fumiga”, abonar y otras acciones que en general realizan las familias completas.

En la actualidad, la Granja de la Paz, fomenta a través de los proyectos pedagógicos productivos el cultivo de la tierra y la producción agropecuaria. Es así que algunas familias hoy en día tienen huertas caseras, pollos de engorde, incluso hay 3 personas que tienen granja y comercializan, cerdos, gallinas, entre otros. En la pandemia, las familias volvieron a valorar el cultivo de las tierras y los proyectos productivos agropecuarios en sus parcelas, pues vieron que podían sobrevivir a través de lo que cultivaban en las casas. No obstante, también se dio una expansión de los cultivos de coca y respectiva comercialización.

Este panorama local e institucional, en vínculo con la propuesta de La Granja de la Paz que por cerca de ocho años se ha adelantado, movilizó la inquietud en torno a su aporte para la permanencia escolar, particularmente desde las prácticas pedagógicas. De ahí, que se realizara una búsqueda de otras iniciativas y proyectos de investigación en la misma dirección, a fin de reconocer aspectos a considerar para la comprensión del fenómeno de estudio.

Antecedentes de la investigación

En este apartado se presentan antecedentes de estudios realizados en los ámbitos internacional, nacional, regional y local sobre la deserción escolar y experiencias educativas asociadas. Dicha revisión identificó factores que afectan la permanencia escolar y que se encuentran en común con la realidad institucional, siendo la estabilidad económica y familiar, las condiciones del contexto, así como la pertinencia o no de las prácticas pedagógicas, algunos de los más relevantes. Asimismo, la importancia de enfocarse en pedagogías activas y emergentes, tomar distancia de prácticas tradicionalistas y dar paso a la creación de estrategias pedagógicas y experiencias significativas que aporten al desarrollo integral y que finalmente transversalicen los currículos, en beneficio de niños, niñas, jóvenes y comunidad educativa en general. De hecho, los estudios reiteran en la necesidad de entender la educación como escenario para una formación integral, que se interese más allá de los resultados académicos. Es volver sobre el

sentido de la educación para el desarrollo humano, desde las singularidades de los estudiantes y las comunidades a las que pertenecen.

Entre los estudios internacionales se encontró el de Iborra (2014) en Argentina, quien realizó la investigación, de corte cualitativo: “Fracaso Escolar en la Educación Secundaria del Partido de Necochea, Provincia de Buenos Aires”. En ella, estudió las causas más relevantes del fracaso escolar, con el objetivo de deducir líneas de acción que se encuentren al alcance del equipo directivo y de los docentes, para que dichos actores puedan contrarrestar la magnitud y frecuencia de la deserción y reprobación escolares. Iborra menciona que si bien las tasas de escolarización, en la escuela secundaria, aumentan en forma sostenida y muestran avances en la inclusión, existe un problema: el fracaso y abandono escolar.

Son “muchos los estudiantes que desaprueban asignaturas”, lo que les implica repetir el curso. El no tener éxito en sus estudios se convierte, en muchas ocasiones, en un factor de deserción. De esta manera, observa que las causas del fracaso escolar son múltiples y variadas y que hay diferencia de opiniones sobre las causales de dicha problemática, esto en función de los roles de los actores involucrados y el grado de importancia que les otorgan a las asignaturas. Los docentes consideran que las causas más relevantes del fracaso y abandono escolar son: la falta de acompañamiento del entorno familiar, que la escuela no responde a las demandas de la sociedad actual y que los alumnos que no se adaptan al sistema escolar continuarán fracasando hasta desertar. Por su parte, los estudiantes consideran que las causas más relevantes en su rendimiento académico son la falta de interés de ellos, por las cuestiones escolares, la falta de estudio, que no realizan los deberes en la casa y que no prestan atención al docente en las horas de clase. Es así, que este estudio confirmó que las causales son múltiples e involucran, de diversa manera, a docentes y estudiantes, incluso también a las familias. En ese sentido, ayudó a establecer la importancia de considerar las perspectivas no solo de los estudiantes, sino también de los docentes y padres de familia frente a la deserción escolar, como escenarios desde los cuales identificar alternativas para actuar sobre esta problemática.

Así mismo, Ávila (2017), en su estudio cualitativo “Aportes a la calidad de la educación rural en Colombia, Brasil y México: experiencias pedagógicas significativas”, analiza cuatro experiencias pedagógicas significativas de educación rural en América Latina: el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra en Brasil (MST); la Pedagogía de Alternancia y la experiencia pedagógica de “Escuela Café” en Colombia; y la experiencia Pedagógica del Centro

de Estudios para el Desarrollo Rural, CESDER en México. Hizo un análisis comparativo que le permitió establecer elementos constitutivos que determinan la calidad educativa y sus indicadores, desde perspectivas emergentes, de alternancia y en contexto. Así, concluye que han impactado las comunidades, con proyectos productivos sostenibles, mejorando la convivencia y la participación en actividades comunitarias de sus participantes, por lo que merecen conocerse, de manera que puedan compartirse y replicarse. Desde un enfoque cualitativo, tipo descriptivo, encontró elementos destacables, relacionados con la calidad educativa en lo rural como: pertinencia del currículo, proyecto de vida de los estudiantes, organización y sostenibilidad, acción educativa en las comunidades y realidades y prácticas entorno a la calidad educativa. Con ello define que los aportes a la calidad educativa en el sector rural nacen desde las necesidades y los intereses de las comunidades, elementos fundamentales para el desarrollo económico, político, social y cultural, así como para la construcción de escenarios de paz. Perspectivas que se encuentran en común con la iniciativa La Granja de la Paz, denotando que frente a las realidades rurales la calidad está llamada a leerse desde la pertinencia, y desde la capacidad de vincular el proyecto comunitario, institucional y familiar en la formación de los sujetos.

Otro proyecto encontrado, donde se vincula el desempeño escolar con la convivencia escolar y la paz, mostrando un punto de intersección entre los dos previamente reseñados, es el realizado en Puerto Rico por Irizarry, Quintero y Pérez Prado (2008). Este es un estudio mixto denominado “Modelo escolar para la paz, la convivencia armónica y el éxito educativo”; con categorías y variables observadas y registradas mediante la compilación de datos estadísticos. Así, identificaron que algunos jóvenes se quejan de los cursos aburridos de la escuela regular, de los maestros indiferentes al repetir las explicaciones que seguramente ya han presentado; las formas mecánicas de enseñanza, las lecciones estructuradas conforme los estándares establecidos por el departamento de educación; todos elementos que dificultan finalizar su ciclo escolar.

Esta investigación se enfoca en los logros de aprendizaje y progreso escolar de los jóvenes de la escuela, en las estrategias de la educación personalizada y desarrollo socio-emocional, como variables claves de apoyo a los procesos de aprendizaje. Además, analizan de qué manera las estrategias de la escuela previenen la deserción escolar y mejoran los niveles de aprendizaje y progreso académico, contribuyen a la vez a la convivencia armónica y la paz, tanto en la escuela como en el seno familiar y en la comunidad de los jóvenes. El resultado es la descripción de los elementos del modelo, que se podrían adoptar en las escuelas regulares del sistema público con el

fin de promover un clima escolar de paz y convivencia armónica, a fin de motivar y apoyar a los jóvenes a superar la violencia en sus diversas modalidades en la escuela y otros ámbitos de su vida cotidiana. Relevante de este proyecto, justamente la mirada sobre el mundo socio-emocional y el énfasis en la sana convivencia como factor que incide en el interés del estudiante por permanecer en el sistema escolar. Perspectiva presente en La Granja de La Paz.

En complemento, pero desde la parte productiva y de alternativas económicas para los estudiantes y las familias, existe la “Experiencia Pedagógica de Alternancia del Instituto Técnico Agropecuario y Forestal (ITAF) en el Tambo - Cauca”, citada por Ávila (2017) en el estudio *Aportes a la calidad de la educación rural en Colombia, Brasil y México. experiencias pedagógicas significativas*. Ella involucra la Pedagogía de la Alternancia, desde la Básica Secundaria y la Media Técnica, para preparar jóvenes calificados y competentes, a fin de que puedan desempeñarse y/o emprender proyectos productivos en el sector forestal, agrícola y pecuario. Es una metodología que, según el estudio, permite involucrar la población que por diferentes motivos ha sido excluida del sistema educativo regular. Así, se ha convertido en una propuesta esperanzadora y pertinente, especialmente en los lugares en los que los pobladores han vivido en medio de la guerra, la presencia del Estado cada vez es menor y lo que queda son las escuelas. Con ello se identifica otra experiencia que muestra la relación de la permanencia con brindar alternativas económicas, como otro componente presente en La Granja de La Paz.

Entre los antecedentes nacionales, se encontró el estudio “Estrategias pedagógicas para prevenir la deserción escolar en los estudiantes de los grados cuarto y quinto del Centro Educativo los Guayabos, Municipio de Vélez Santander”, realizado por Beltrán (2020). En él se manifiesta que es evidente y necesario, la estructuración de estrategias y tácticas de conservación y permanencia que contribuyan a evitar la deserción escolar, por medio de la identificación de situaciones y circunstancias particulares por las que se presenta dicho flagelo en el contexto rural, para comprender qué es lo que sucede en los contextos escolares, cuáles son las condiciones educativas y sociales que provocan el abandono de las aulas y, por ende, establecer algunas estrategias que pueden ser implementadas a lo largo del proceso escolar, con el fin de prevenir que dicha situación continúe presentándose en el contexto educacional.

Guzmán (2019), por su parte, realiza un estudio denominado: “Deserción escolar zona rural en Tuluá” con método cualitativo, que aporta a la presente investigación en el sentido de reseñar las principales características y analizar las causas de la deserción escolar en la zona rural

de este municipio, en el Valle del Cauca, desde el año 2012 al 2016. Sus resultados entran en sintonía con la realidad de Argelia, por lo que las soluciones a mediano y largo plazo que señala, son posibilidades transferibles al contexto propio. Muestra la problemática de deserción escolar que afecta principalmente a la población rural, en este caso a los habitantes del área montañosa, indicando que en dicho contexto se refleja el que de 100 personas que ingresan al sistema educativo, el 52% desertan; situación lleva a que el analfabetismo vaya en aumento, principalmente entre la población campesina, y el no contar con los estudios necesarios impacta en la falta de oportunidades laborales.

Los resultados de este estudio evidencian que la situación económica, el desplazamiento forzoso, amenazas contra los padres por grupos al margen de la ley, así como dejar de estudiar para ayudar a los padres en el trabajo y oportunidad laboral, son las principales causas de la deserción escolar. Muchas de ellas condiciones también presentes en Argelia y el corregimiento El Sinaí. Establecieron que uno de los factores familiares que lleva a la deserción escolar es el hecho que los menores en ocasiones deben trabajar para ayudar al sostenimiento del hogar, así como el desplazamiento forzoso, como condiciones que llevan, en muchas oportunidades, a dejar las aulas de clase aun cuando no se quiera.

En esta misma dirección está el proyecto de Piracoca (2019), quien realizó la investigación: “Deserción escolar: una mirada desde lo social, lo económico y lo cultural, en la Institución Educativa Concha Medina de Silva de Muzo, Boyacá 2011-2016”. Con un método de carácter exploratorio y descriptivo, desde el paradigma cualitativo, determinó la relación que tiene el contexto socioeconómico y cultural con la deserción escolar, en estudiantes de bachillerato, analizando cómo la falta de motivación que tienen algunos estudiantes para terminar sus estudios básicos está asociada a la incidencia del sector minero de la región, y cómo en algunos casos los estudiantes desertan por la falta de apoyo de sus familias o por la presencia de matoneo al interior de las aulas. Otro factor identificado es el inicio de una vida familiar a temprana edad. Si bien es un contexto con unas dinámicas económicas distintas, sí se encuentra nuevamente la relación con el acompañamiento familiar y el asumir responsabilidades económicas y familiares a temprana edad, como aspectos a atender para frenar la deserción escolar.

Justamente otro proyecto, el de Arias y Rojas (2008), señalan esto mismo. Su estudio cualitativo: “La deserción escolar y su incidencia en la calidad de vida: historias de vida de niños

y niñas que han desertado del proceso escolar en el municipio de Girardot años 2006-2008”, establece que la deserción escolar se da por razones de tipo económico, familiar y social, lo que conduce a que esta población infantil, desde temprana edad, deserten de la escuela e ingresen al mundo laboral para así convertirse en el apoyo de sus familias y responder un poco a las necesidades básicas insatisfechas. Con ello se sacrifica la construcción y desarrollo de una buena educación, limitando las posibilidades de los niños y niñas.

En el contexto local está el estudio: “Experiencias Significativas y Huellas Vitales” de Calvache, Ruíz, Tombé y Roa (2016), centrada en la experiencia de algunos maestros del Departamento del Cauca, que despertaron el interés por implementar propuestas de carácter relevante y de gran significación en sus instituciones educativas, para aportar elementos de transformación a sus prácticas pedagógicas. Para alcanzar el objetivo acudieron a un proceso de develación de los significados de acciones, utilizando las narrativas y las entrevistas a profundidad como dispositivos didácticos, a partir de los cuales se generaron diálogos con los sujetos objeto de estudio. De esa manera obtuvieron y analizaron sistemáticamente la información resultante. Todos estos procedimientos tuvieron como marco de referencia la investigación desde el paradigma cualitativo. Resultaron, como principales marcas y que dan pistas para pensar las propias prácticas pedagógicas de La Granja de La Paz, la vocación y la motivación como elementos trascendentales para innovar o transformar la acción educativa. Es decir, dejar atrás la educación tradicional que vivieron los entrevistados, además de la importancia de formar en valores, respetando la diversidad étnica y cultural e inculcando el pensamiento creativo en los estudiantes.

Finalmente, se tuvo en cuenta la investigación realizada por Mosquera (2019) en torno a La Granja de la Paz directamente, titulada: “Los saberes tradicionales campesinos a través de la gestión del conocimiento: la Experiencia significativa de la Granja De La Paz de la Institución Educativa Sinaí”. Este es un estudio cualitativo que describe el proceso de recuperación de los saberes campesinos por medio de proyectos pedagógicos productivos, con los cuales también ha sido posible promover la paz, la convivencia y la justicia social. Concluye que es un proceso para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, pues el proceso que rescata, apropia y aplica los saberes tradicionales reconocidos desde los ámbitos: social, económico, educativo, cultural y ambiental, de modo que los estudiantes y la comunidad educativa promueven, además de la paz y la convivencia, la soberanía alimentaria y el emprendimiento, como alternativas ante

los cultivos de uso ilícito y el conflicto armado. Al identificar los saberes de la comunidad campesina de El Sinaí, menciona que se ha logrado reconocer un conjunto de valores tradicionales ancestrales que, en principio, se consideraban extintos o en otros casos en alto riesgo de desaparecer, debido principalmente a la influencia de prácticas de cultivos de uso ilícito y el conflicto armado que ha prevalecido en la región.

Esta revisión de antecedentes permite reiterar que el contexto socio-cultural y económico, determinan en gran medida la dinámica en torno a la permanencia escolar. De tal forma, invitan a pensar, como ya se mencionó, la relación entre el proyecto institucional con el proyecto de vida comunitario, familiar y de los estudiantes. No se espera que una Institución Educativa pueda cambiar condiciones que son externas a ellas, pero sí que considere que para paliar la deserción escolar deberá tener en cuenta cómo actuar frente a ambientes que no garantizan una estabilidad de ingresos para el sustento diario para las familias, o que no generan condiciones que animen el desarrollo integral y pleno del sujeto (Guzmán, 2019; Piracoca, 2019). Por tanto, es valioso reconocer como aspectos importantes a integrar: una educación para el trabajo y la productividad, con alternativas y proyectos productivos, que representen un mejoramiento de la calidad de vida familiar y local (Ávila, 2017); apostar por una sana convivencia y por fortalecer la motivación desde un enfoque socio-emocional (Irizarry, Quintero y Pérez Prado, 2008). Ello, integrando la visión del docente y del estudiante, y sin perder de vista las implicaciones del fracaso escolar (Iborra, 2014).

En este sentido, se identifica que La Granja de la Paz, como Proyecto Educativo Institucional, ha integrado factores como la generación de alternativas productivas, la sana convivencia, la integración con la comunidad local y las familias, la motivación mediante estrategias culturales y artísticas que propendan por el bienestar del estudiante. Se pueden considerar los resultados favorables obtenidos, especialmente en los primeros años. Ahora bien, el repunte de la deserción escolar en los últimos dos años, con ocasión a la pandemia del Covid-19, el estallido social, la crisis económica que atraviesa el país y la expansión de la economía de la coca en la región, ofreció justamente un escenario de indagación para establecer elementos que permitan, en algún momento, la revisión del PEI, su adecuación y fortalecimiento.

Pregunta de investigación

Las dificultades de permanencia escolar observadas en la Institución Educativa Sinaí, responden a las particularidades del contexto, las cuales retan a los docentes desde sus prácticas pedagógicas e incentivan el que-hacer investigativo para comprender los procesos vividos. Por tanto, se consideró oportuno y necesario caracterizar las estrategias pedagógicas que vienen desarrollando los docentes desde el año 2014 para disminuir la deserción escolar y, a la vez, identificar las necesidades e intereses de los estudiantes para mejorarlas en función de las dinámicas actuales. Es así que se estableció como pregunta de investigación ¿Qué relación hay entre las prácticas pedagógicas de los maestros, en el marco del Proyecto Educativo Institucional *La granja de la Paz*, y la disminución de la deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca?

Objetivos

Objetivo general

Reconocer la relación existente entre las prácticas pedagógicas de los maestros, en el marco del Proyecto Educativo Institucional *La granja de la Paz*, y la disminución de la deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca.

Objetivos específicos

Caracterizar los aspectos que generan deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí del municipio de Argelia – Cauca.

Identificar en las prácticas pedagógicas de los maestros del grado sexto la perspectiva del Proyecto Educativo Institucional *La granja de la Paz* frente a la disminución de la deserción escolar.

Analizar la incidencia de las prácticas pedagógicas de los maestros del grado sexto en la disminución de la deserción escolar.

Justificación

Desde el año 2014 hasta la actualidad, La Granja de La Paz ha sido una experiencia institucional que ha aportado, de manera concreta, a construir escenarios de paz y de posibilidad

para la comunidad educativa y local. Es para la región un sinónimo de vida cada vez que *retiene* a un estudiante a través de sus prácticas pedagógicas, porque implica alejarlos de los grupos armados o de dedicarse enteramente a la economía de la coca. Es por esto que todo esfuerzo de comprensión en torno a esta experiencia, representa la posibilidad de fortalecerla. Se trata de reconocer elementos que ayuden a responder no solo al interés por asegurar la permanencia escolar, sino también a dotar de sentido el hacerlo. Es decir, contribuir a generar condiciones para que lo que ocurra en la Institución permita a los estudiantes responderse a sí mismos por qué y para qué quieren estar allí.

Ahora bien, considerando que el fenómeno del conflicto social generado por la economía de la coca continúa presentándose y se ha amplificado por las realidades socio-económicas que ha atravesado el país, es oportuno determinar si las prácticas pedagógicas responden adecuadamente al interés por mantener la permanencia escolar. También si estas prácticas generan expectativa de proyectos de vida alternativos a las condiciones sociales propias de los cultivos de uso ilícito.

De otro lado, es importante considerar que las cifras de contagio de la pandemia del COVID-19 llevó al Gobierno a decretar el aislamiento preventivo, con lo cual, los establecimientos públicos y privados debieron adecuar sus funciones a la modalidad virtual o a distancia; esto incluyó, por supuesto, a las instituciones educativas. Si bien se pudo responder, en mayor o menor medida, a los desafíos de continuar el año escolar 2020 y 2021 bajo este esquema, la falta de presencialidad afectó los procesos educativos y acciones ya avanzadas en el proyecto de La Granja de la Paz. Se percibe, después del regreso a la modalidad presencial, una afectación en el interés por participar de los diferentes ejes que componen el proyecto, aun al retornar a la presencialidad. Se perdió cohesión y los estudiantes se dispersaron hacia otro tipo de actividades e intereses, en muchos casos asociados o potenciados por la economía de la coca. En ese sentido, se identificó la necesidad de realizar un proyecto que se enfocara en pensar cómo retomar el sentido de La Granja de La Paz, para que el cuerpo docente y la comunidad en general puedan concebir la escuela como espacio de unidad social en el cumplimiento de formar al sujeto para la vida.

En cuando a la relación del interés de la investigación con los propios de otros escenarios académicos e institucionales, es de indicar que se articula con las recomendaciones del Ministerio de Educación Nacional, vinculadas a promover ambientes de aprendizaje donde se

aporte a la autonomía, la autodisciplina, la autoformación y autorregulación, el trabajo desde las TIC y, de manera particular en el sector rural, la generación de ambientes productivos en los espacios familiares que permitan la permanencia de los estudiantes en la escuela. Así, la investigación resulta novedosa al analizar de forma más profunda las condiciones sociales de las que emerge el fenómeno de la deserción escolar. En este sentido, brinda una base de análisis que posibilita a la institución debatir y tomar medidas y decisiones sobre sus prácticas pedagógicas y sobre cómo mejorarlas para afrontar los desafíos en materia de deserción escolar que se han presentado.

Capítulo II. Referentes conceptuales

La teoría formal cumple la función de ampliar y afinar la comprensión sobre un fenómeno de estudio, en la medida en que delimita y encausa la utilización de determinados conceptos y permite el diálogo con la teoría sustantiva que emerge de la investigación. En este caso, se concreta la comprensión a partir de la relación entre algunos conceptos en correlación como: prácticas pedagógicas; permanencia y deserción escolar y, dado que este proyecto se mueve en torno a La Granja de la Paz como Proyecto Educativo Institucional, se define también la perspectiva de educación para la paz, su relación con la calidad educativa y el desempeño académico, en el marco de lo que son las experiencias pedagógicas significativas y los proyectos pedagógicos productivos.

Las prácticas pedagógicas: materialización de la singularidad

Hablar de prácticas pedagógicas remite a pensar en la relación entre teoría y práctica. Así lo señala Alberto Martínez Boom (2012), quien precisa que más que una relación dicotoma o jerárquica a favor de una u otra, cabe pensar en ellas como un escenario de posibilidad en constante movimiento. De hecho, plantea que “no hay una escisión entre práctica y teoría, la teoría sería un relevo entre un punto de la práctica y otro punto de la práctica y viceversa, como enunciaba Deleuze (1999), y la práctica sería un relevo entre un punto de la teoría y otro punto de la teoría, sus condiciones de posibilidad hablarían de lo específico, lo moduladorio, lo múltiple y lo inmanente” (p. 56). Es así que para este autor las prácticas pedagógicas refieren a lo singular, a aquello que acontece en un lugar y momento, como un encuentro de fuerzas que establecen una posibilidad, la cual, a su vez, materializa a los sujetos, los discursos y las instituciones. Por tanto, es en las prácticas pedagógicas donde la escuela se da, se palpa, se encuentra.

En sintonía con lo planteado, Castillo y Rojas (2019), retoman a Zuluaga para plantear que la práctica pedagógica integra tanto modelos prácticos como teóricos que se aplican en la enseñanza, la cual “se concibe desde las realidades de los diferentes escenarios educativos y se desarrolla por medio de una historicidad” (p.63). Es decir, en la práctica pedagógica es posible identificar cómo se manifiesta un currículo donde, generalmente, se integran contenidos, conceptos, reglas, tradiciones, normas, percepciones, instrucciones, entre otras, en beneficio de la formación de un sujeto. Es esta perspectiva la que invita a pensar, desde la investigación

realizada, que el proyecto La Granja de la Paz como discurso de cohesión institucional y apuesta curricular, los docentes (en su vínculo con los estudiantes y padres de familia), y la institución en sí, se materializan a través de las prácticas pedagógicas, especialmente las vinculadas a la enseñanza. De ahí que, para analizar la permanencia escolar, se pensara en ellas como foco de interés, en función del contexto y su historia.

Esta comprensión en torno a las prácticas pedagógicas lleva a considerarlas, a su vez, como escenarios de transformación social; especialmente desde esos intereses y contextos que marcan su singularidad, y que implican el saber hacer uso de la ocasión para dar lugar a la oportunidad, para que los sujetos, discursos e institución se materialice. Al respecto Castillo y García (2019), retoman a Vasco para mencionar que “así la práctica pedagógica se convierte en el centro de formación del maestro, llevándolo a implementar los diferentes aspectos teóricos de manera que puedan responder a las necesidades que el contexto educativo requiera.” (p.123).

Ahora bien, cabe resaltar que el ejercicio de transformación social desde las prácticas requiere de la constante reflexión del quehacer pedagógico; preguntarse ¿para qué se enseña?, ¿qué se quiere transmitir con lo que se enseña? ¿Qué impacto social tiene la propia práctica pedagógica? Esto remite, nuevamente, a la reflexión sobre el por qué y para qué se quiere mantener a un estudiante en el sistema educativo; qué hay detrás de asegurar su permanencia y de evitar, por tanto, su deserción. Al respecto, Díaz (2006) menciona a Covey para referirse a que la práctica es “reflexionar el ser y el deber de la actuación como docente... necesitamos primero una victoria con nosotros para tener una victoria pública con los demás”. Con ello, da un significado ontológico a la práctica pedagógica, al considerar que el maestro debe plantearse preguntas como: ¿Soy un docente ideal?, ¿Cuáles son los valores que orientan mi formación?, ¿qué es lo que orienta mi vida?, ¿cómo nos perciben los demás?, entre otras. De ahí que, volviendo a Martínez B. (2012) y a Zuluaga (2001), las prácticas pedagógicas son la manifestación de la subjetividad del docente, la materialización de las relaciones y fuerzas internas y externas que entran en juego y que llevan, de una u otra manera, a la reflexión.

Es de anotar que en el Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz, se expresa como principio filosófico que el objetivo principal de las prácticas pedagógicas es la transformación social (PEI IES, 2020), es decir, el proyecto realizado en torno a esta experiencia. Así lo deja ver al señalar que lo que se busca es “erradicar la coca desde las mentes de las personas, en contravía a lo que dice el Gobierno que es erradicar la planta” (p.50). Con ello, se

acentúa de manera particular no solo la intencionalidad de las prácticas pedagógicas, sino lo que se busca a través de su concreción en el proyecto de vida en cada uno de los niños, niñas y adolescentes; pero también en la comunidad educativa y local.

La deserción y la permanencia escolar rural en el entramado del entorno sociofamiliar coquero.

En el planteamiento del problema de la investigación se enunció que para que la educación cumpla su función debe propiciar la participación de un individuo en la sociedad (Durkheim, 1975) se requiere que dicho individuo acceda y permanezca en ella, transitando a través de los diferentes niveles constituidos para asegurar su formación. En caso contrario, tendrá dificultades para adaptarse e insertarse en las dinámicas propias de la sociedad, o contar con más y mejores oportunidades para aspirar a una buena calidad de vida. Si a ello se agrega que la escuela no sólo debe formar en capacidades intelectuales sino también formar integralmente a los jóvenes en su autonomía y equilibrio personal, que responda a una intersección social basados en contenidos, intenciones educativas, habilidades técnicas y conceptos (Zabala, 2008), la permanencia termina por constituirse en una condición necesaria para la trascendencia del sujeto. En consecuencia, se espera de las prácticas pedagógicas una incidencia en dicha permanencia.

Ahora bien, Romo y Fresan (2001) señalan que la permanencia escolar es “el tiempo en el que el estudiante permanece en la institución y que corresponde a un periodo extenso que parte del inicio escolar, el transcurso de este y el último año que se debe cursar” (p. 183). De manera complementaria, Granja (1983), indica que son “aquellos recorridos escolares completos en los tiempos estipulados, que ejecutan los estudiantes con el objetivo de obtener mayores niveles de escolaridad los cuales se traducen en grados o títulos escolares” (p.17). Por tanto, la permanencia escolar no solo hace referencia a mantenerse matriculado en el sistema escolar, sino también a avanzar y completar el proceso educativo en el que se está. Es decir, debe conducir a la titulación o culminación de un proceso, lo que supone una participación y concreción de objetivos trazados.

Cobra relevancia entonces lo planteado por Tinto (1989), quien indica que la permanencia refleja la relación que subyace entre el estudiante y la institución como escenario de aprendizaje, tanto como su eventual ruptura, la cual se manifiesta a través de la deserción escolar. Este mismo autor refiere que entre las causas más frecuentes para dicha ruptura está el fracaso escolar, o el no lograr alcanzar el rendimiento académico esperado en las asignaturas contenidas dentro del plan

de estudio; situación frente a la cual una institución debe preguntarse por el acompañamiento que ofrece al estudiante para recuperarse de las falencias académicas que presenta.

Sin embargo, no es solo el desempeño académico lo que entra en juego cuando hay una ruptura entre la institución y el estudiante. El ambiente sociocultural incide determinantemente en la convivencia escolar y en las prácticas pedagógicas, tanto como la necesidad de vincularse tempranamente a la economía familiar para aportar a su subsistencia, como algunos de los aspectos que inciden en el abandono y la deserción escolar. De hecho, como se ha referido previamente, la situación socio-económica de la familia es un factor central en el fenómeno de la deserción, en especial en un contexto que vive desde hace años del monocultivo de la coca, donde ya se han ido estableciendo hábitos y formas de vida con el acceso al dinero rápido y constante que genera la participación en este tipo de trabajos, donde todos sus miembros tienen la oportunidad de participar durante todo el año. De ahí que la deserción escolar se presenta como un problema que no solo afecta los procesos de aprendizaje, sino que también profundiza las brechas sociales, dado que implica que los niños y jóvenes dejen de beneficiarse del sistema educativo, a través del cual podrían obtener caminos y posibilidades para mejorar su calidad de vida y la de su comunidad, alejados de la economía de la coca y sus dinámicas de ilegalidad y violencia, situación contraria que ofrece el entorno social de Argelia cuando un niño o joven adquiere altos ingresos a temprana edad, empieza a evidenciarse el fracaso escolar y a crecer la avaricia en ellos por tener objetos materiales de gran valor como son: armas, carros, motocicletas, consumo excesivo de licor y en algunos casos consumo de sustancias psicoactivas, situación que se ve reflejada en las diferentes conflictos sociales del territorio.

En este sentido Ávila (2017) cita a Schiefelbein (1993) para mencionar que el fracaso escolar en zonas rurales, tiene una relación directa con la desconexión que existe entre los contenidos escolares y la vida cotidiana: “el problema de la educación tradicional es que los conceptos son desligados de la vida diaria de los estudiantes, el cual se ve reflejado en los currículos, cuyos contenidos no están articulados con la realidad de las zonas rurales del país; situación por la cual, los estudiantes no perciben la importancia de continuar con la educación secundaria y aumentaba las posibilidades de deserción en los primeros grados de enseñanza” (p.140). Si bien esta es una realidad que se puede ver más allá de lo rural, en este se intensifica al responder el sistema escolar a un sesgo urbano (Lipton, 1977); es decir, a una educación pensada para la ciudad y no para el campo (Rodríguez, Sánchez y Armenta, 2007). En estos casos la

materialización de las prácticas pedagógicas da cuenta de una desconexión de los sujetos, los discursos y la institución con la vida cotidiana; situación que termina por incidir en la expulsión del estudiante del sistema educativo.

Finalmente, para precisar qué es la deserción escolar, se retoma lo planteado por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), quien la define como la interrupción o desvinculación de los estudiantes de sus estudios. Ocurre por diversas causas asociadas a las instituciones educativas, las familias o el mismo contexto. Puede presentarse y se mide según duración, alcance y temporalidad, y se presenta de dos formas: deserción temporal o definitiva. El Ministerio de Educación Nacional considera que “algunos niños que abandonan algún curso pueden matricularse al año siguiente (deserción temporal) mientras que en otros casos los estudiantes que abandonan no retornan al sistema educativo” (s.p.). En ese sentido, la deserción en el país se mide por: el cálculo de los eventos anuales de deserción o abandono en el transcurso del año escolar (intra-anual) o los que abandonan al finalizar el año y comenzar el siguiente (inter-anual); por el cálculo de la situación de deserción de un grupo de edad determinado; por el cálculo de la deserción en las cohortes que permite analizar los eventos a lo largo de un período de tiempo mediante sucesivas mediciones y el cálculo de indicadores relacionados con la trayectoria educativa.

Pero si la convivencia escolar es un asunto central, entre otras porque la coca trae consigo diversas violencias que se trasladan al escenario educativo, lo es también el lograr un rendimiento académico que permita al estudiante mantenerse en el sistema escolar. Como bien lo plantea Iborra (2014), el fracaso escolar es un factor de expulsión del sistema educativo. En otras palabras, el rendimiento académico es también un asunto a considerar y está asociado a las motivaciones intrínsecas del estudiante, la valoración del estudio que tiene la familia y los intereses de la institución educativa. Para los propósitos de esta investigación se considera la definición de rendimiento académico que propone Solano (2015) como “el nivel de conocimientos, destrezas y competencias que los alumnos demuestran haber alcanzado y que se operativiza o concreta en las calificaciones que reciben de sus profesores” (p. 25). Este concepto se diferencia del concepto de aprendizaje que incluye procesos muy diferentes; el rendimiento académico como concepto se centra en los resultados referidos a los sistemas de calificaciones que se obtienen una vez alcanzadas competencias o destrezas y habilidades de acuerdo a los temas o materias tratadas.

Así, aunque se trate de un elemento cuantitativo, en la mayoría de los casos, para medir el nivel de aprendizaje del estudiante o el nivel de la institución respecto a otras, el rendimiento académico puede ser un factor de motivación o desmotivación del estudiante para continuar con sus estudios y tener permanencia constante en la institución. Pueden existir diversas situaciones que afecten directa o indirectamente el rendimiento académico, de acuerdo a las condiciones económicas, sociales y familiares de los estudiantes entre otras que ocasionen estrés a los jóvenes y estos no respondan de forma adecuada a los procesos de enseñanza aprendizaje. Estas condiciones son los entornos en los que ellos se desenvuelven y viven en su cotidianidad, son las experiencias que se asumen como la vida misma y que son decisivas en otras actividades que realicen.

La comprensión de los procesos de enseñanza-aprendizaje no se reducen a establecer las dinámicas de la formación dentro de un único entorno, es decir, de la escuela o la institución como espacio de aprendizaje. Por el contrario, desde una perspectiva más integral o ecológica, si así se prefiere, el entorno escolar está inmerso y en continua relación con los entornos familiares, sociales e incluso ambientales. Estos entornos están bastante ligados entre sí, como lo señalan Robledo y García (2009), quienes aportan variables que son fundamentales en los procesos educativos, diferenciándolas entre variables estructurales y variables dinámicas (p. 118).

Tabla 3. *Clasificación de las diferentes tipologías de variables familiares*

VARIABLES FAMILIARES TIPO I	VARIABLES FAMILIARES TIPO II
<i>Estructurales - entrada- background</i>	<i>Dinámicas- de proceso -currículum del hogar</i>
- Nivel socioeconómico	- Clima: adaptabilidad, organización, control, comunicación, cohesión, estrés
- Recursos culturales	- Habilidades parentales: intercambios-relaciones
- Formación académica parental	- Tiempo permanencia en el hogar
- Estructura familiar	- Estimulación y expectativas educativas
- Estado de salud parental	
<i>Investigación sociológica</i>	<i>Escuela Chicago</i>
- Nivel educativo y ocupación padres	- Procesos educativos socio-psicológicos que afectan aprendizaje
- Status sociocultural y nivel de ingresos	
<i>Constelación familiar</i>	<i>Escuela británica</i>
- Número hijos	- Experiencias de padres
- Orden de nacimiento hijos	- Aspiraciones parentales
- Distancia en años entre hermanos	- Condiciones materiales del hogar
	- Status de la familia
<i>Variables estructurales</i>	<i>Variables de proceso</i>
- Nivel estudios y profesional padres	- Expectativas y atribuciones parentales
- Status socioeconómico familiar	- Ambiente afectivo hogar
- Nivel ingresos familiar	- Estilo disciplinario
- Características vivienda	- Estructura de aprendizaje en el hogar
- Constelación familiar	- Implicación parental en educación

Nota. Adaptado de (Robledo y García, 2009, p. 119)

Los entornos sociofamiliares no tienen límites precisos, por ejemplo, las condiciones de pobreza de una familia repercuten en las dinámicas familiares, en el hecho de la permanencia de los padres en el hogar y el acompañamiento que pueden ofrecer a sus hijos, de igual modo, en el nivel de escolaridad de los mismos y su contribución en las tareas pendientes de los menores. Lo mismo que los recursos culturales de los mismos padres, por estas condiciones, inciden en la estimulación y expectativas que el estudiante se hace de sus procesos educativos. Por lo cual, la categoría de variables estructurales o tipo I inciden en las dinámicas familiares y sociales de tipo II (Tabla 3) y estas lo hacen en el entorno educativo como confluencia de entorno social, familiar y educativo. De acuerdo con lo anterior, es necesario que los ambientes o entornos sociofamiliares puedan brindar los elementos o condiciones que puedan afectar positivamente las dinámicas del entorno educativo.

La educación como formación cultural también repercute en el sistema de valores y creencias de estos entornos en una relación de retroalimentación. Por ello, desde el entorno escolar es necesario generar espacios de convivencia, paz, respeto, honestidad y demás componentes axiológicos para cuestionar e impactar positivamente las deficiencias y aspectos negativos de tales entornos.

En el caso del proyecto La Granja de La Paz, la apuesta ha sido por fomentar la necesidad de la permanencia escolar como alternativa de vida dentro del marco de la legalidad, la convivencia, una cultura de paz y de posibilidades profesionales que contribuyan al desarrollo de la población. Para ello hace falta generar procesos que incentiven estos escenarios, por lo que se ha trabajado en torno a proyectos productivos y a experiencias pedagógicas significativas.

Los proyectos productivos y las experiencias pedagógicas significativas, una apuesta en la educación para la Paz

El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2010) desde la perspectiva de desarrollo hacia la significación, define una experiencia significativa como una práctica concreta (programa, proyecto, actividad) que nace en un ámbito educativo, con el fin de desarrollar un aprendizaje significativo, a través del fomento de las competencias. Se retroalimenta permanentemente mediante la autorreflexión crítica, es innovadora, atiende una necesidad del contexto identificada previamente, cuenta con una fundamentación teórica y metodológica coherente, y genera un impacto positivo en la calidad de vida de la comunidad en la cual está inmersa; posibilitando así,

el mejoramiento continuo del establecimiento educativo en alguno o en todos sus componentes (académico, directivo, administrativo y comunitario) y fortaleciendo la calidad educativa. Es así que la experiencia La Granja de la Paz se constituye como una experiencia significativa, al responder con pertinencia a las realidades del contexto y ofrecer, desde ellas mismas, oportunidades distintas para la comunidad educativa.

En el marco de esta experiencia significa, ha planteado como posibilidad el trabajo en torno a los Proyectos Pedagógicos Productivos. Es de señalar que el Ministerio de Educación Nacional (2010) los define como: una estrategia educativa que ofrece a estudiantes, docentes e instituciones educativas, oportunidades para articular la dinámica escolar con la de la comunidad, considerando el emprendimiento y aprovechamiento de los recursos existentes en el entorno, como una base para el aprendizaje y el desarrollo social. De este modo, a través de los proyectos se espera que los estudiantes puedan emprender acciones que logren impactar positivamente a la comunidad a través del desarrollo de la región. Es decir, responde a la invitación a articular el proyecto institucional, con el proyecto de vida comunitario, familiar e individual de los estudiantes, dando un sentido a permanecer en el sistema educativo.

Se trata de una experiencia significativa que busca educar para la paz, a través de los Proyectos Pedagógicos Productivos, como eje articulador. Asume con ello una misión, una visión en un territorio de conflicto armado, esto en correlación con la idea de que sin el conflicto no existe la urgencia de apostarle a la paz, de tal forma, no tiene una interpretación unívoca. Sin embargo, en su esencia está el promover la comprensión, el respeto, la tolerancia, reconocer las divergencias, las diferencias para construir imaginarios sociales de diálogo y encuentro, dentro los valores circunscritos en los derechos humanos. Está asociado con lograr una cultura de la paz, como propósito vinculado a propiciar condiciones para transformar escenarios sociales caracterizados por el conflicto; es decir, regiones o lugares que tienen problemáticas sociales estructurales que afectan la capacidad de las personas para convivir armónicamente.

La Educación para la Paz, de acuerdo a la UNESCO (2020), es:

El proceso de promoción de conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para lograr cambios de comportamiento que permitan a niños y niñas, jóvenes y adultos prevenir los conflictos y la violencia, tanto manifiestos como estructurales, resolver los conflictos pacíficamente y crear

las condiciones propicias para la paz, bien sea en un nivel intrapersonal, interpersonal, intergrupalo, nacional o internacional.

Su objetivo último está entonces en lograr una convivencia pacífica, a través del manejo constructivo de conflictos, el perdón, la reparación, la reconciliación y la prevención de la agresión, de la discriminación y, en el caso de la escuela, el manejo del acoso escolar (*bullying*). Por tanto, cada una de estas temáticas se convierten en prioridad para erradicar la violencia directa e indirecta y, en ese aspecto, la educación en la escuela tiene el compromiso de fortalecer acciones y avances pedagógicos para aportar a la comunidad y la población en cada región. Su forma de avanzar en ello está en proponer alternativas productivas que den otra mirada de mundo a la comunidad educativa.

Ahora bien, si se trata de lograr la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, un ambiente de convivencia pacífica será fundamental. De hecho, no se puede aspirar a una educación de calidad, si no se cuenta con un escenario donde la educación sea posible; es decir, donde sea posible interactuar con los demás sobre la base de una sana convivencia. Pero, ¿qué es una educación de calidad o calidad educativa? La calidad educativa es comprendida por García (1981) como “el modo de ser de la educación, que reúne las características de integridad, coherencia y eficacia. En otras palabras, una educación tiene calidad en la medida en que es completa, coherente y eficaz” (p.10). De ahí que la permanencia y no deserción escolar, tenga una relación directa con este asunto de la calidad.

Por su parte, Green (1994) señala que la calidad educativa es un concepto complejo de definir debido a que comprende múltiples aspectos entre estos: 1) las metas, 2) los procesos para alcanzarlas y 3) en qué medida se cumplen. No obstante, aclara que la calidad es más que estándares, eficacia y eficiencia; por cuanto da cuenta de lograr un propósito que como sociedad e institución se ha trazado para el desarrollo humano. Es así que una educación de calidad, requiere de una educación para la paz que propicie la permanencia escolar, más que desde una búsqueda por un mejor desempeño académico, desde una intención por ser pertinentes de acuerdo a las singularidades del contexto mismo. De ahí que se hace fundamental indagar en torno a las prácticas pedagógicas y su incidencia en una educación que articule a los sujetos a una visión de vida distinta, para sí mismos y para la comunidad.

Capítulo III. Marco metodológico

Paradigma y Enfoque de la Investigación

Para el cumplimiento del propósito general de esta investigación: reconocer la relación existente entre las prácticas pedagógicas de los maestros, en el marco del Proyecto Educativo Institucional La granja de la Paz, y la disminución de la deserción escolar, se optó el paradigma cualitativo de investigación con el enfoque Histórico Hermenéutico. Esto a razón de que el reconocimiento pretendido tuvo una perspectiva comprensiva -más que explicativa- de lo que es importante, con sentido y significativo (Mesías, 2010) para un contexto sociocultural (Murcia y Jaramillo 2008).

En este orden de ideas, se asumió un enfoque de etnografía educativa o escolar (Goetz y Lecompte, 1988), dado que el estudio tuvo como una primera intención describir el contexto sociocultural de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca-, en particular los estudiantes que en la actualidad están en grado sexto. No obstante, y en atención a estos dos autores, una segunda intención fue el buscar trascender de la sola descripción y aproximarse a la emergencia de una teoría sustantiva a partir de los datos “donde los hallazgos de la investigación adquieren la forma de teoría” (Strauss & Corbin, 2002, p 130) o esquema teórico. Para ello fue fundamental la Teoría Fundamentada como diseño metodológico para la obtención y análisis de los datos. A continuación, se hace una descripción de cómo se proyectó el diseño metodológico desde la Teoría Fundamentada y en función con el objetivo general y específicos de esta investigación.

Diseño Metodológico

Si bien Goetz y Lecompte (1988) se constituyen en importantes autoridades de la etnografía escolar, esta investigación también tuvo en cuenta lo que enuncia (Velasco Mailla & Díaz De Rada, 2006), quienes dan énfasis a buscar desde la investigación, el reconocimiento del “otro” y sus prácticas. Otro que para este caso y como principales sujetos fueron los estudiantes del grado sexto de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca; sus prácticas como estudiantes y dentro de ellas, la deserción escolar. Las mismas en relación con las prácticas pedagógicas de los docentes de la misma institución educativa y el Proyecto Educativo Institucional – PEI - *La granja de la Paz*. La descripción de estos elementos - primera intención

de esta investigación – se proyectó hacer desde la observación participante, para con ello tener un primer nivel de comprensión del fenómeno social de interés.

Para una comprensión más profunda del fenómeno social como aspecto constituyente de la segunda intención de esta investigación – la aproximación de una teoría sustantiva –, se trabajó un proceso de microanálisis y comparación constante, de acuerdo a lo que plantean Strauss & Corbin (2002) desde la Teoría Fundamentada. Esto, en atención a la recomendación de Goetz y Lecompte (1988), quienes manifiestan que no es suficiente con describir una cultura sino proponer, a partir de esa descripción, alternativas de mejora para la misma a partir del conocimiento construido. Idea que se respalda con lo que enuncia Cerrón (2019) en el sentido de que la investigación cualitativa no supone estructuras que deban implementarse en el análisis de las dinámicas de un grupo social, simplemente son lineamientos que pueden desplegarse de acuerdo al contexto.

Con base en lo anterior, la obtención y análisis de datos se proyectaron en los siguientes momentos: Describir, traducir, explicar, interpretar. Al **describir** se hace el proceso de recolección de los datos y al mismo tiempo se hace interpretación de los mismos, se registra una cultura poniendo en evidencia las reglas del juego de uso cotidiano. Al **Interpretar** se explica, se articula un tópico a un tema nuclear, donde la forma, el contenido metafórico y el contexto social dan la estructura para la interpretación. Al **Traducir** se transcriben las experiencias en categorías y valores de una cultura y se triangula la información en función del conocimiento.

Es así que estos momentos como parte de una ruta para la emergencia de una teoría sustantiva a partir del micro-análisis y comparación constante de los datos obtenidos en campo (Strauss & Corbin, 2002), lo que pretendió fue concretar los objetivos específicos de esta investigación: la caracterización de los aspectos que generan deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí del municipio de Argelia – Cauca -; identificar en las prácticas pedagógicas de los maestros de este mismo grado y su posible incidencia de ellas en la disminución de la deserción escolar.

Para este camino metodológico propuesto con su respectiva intención, fue necesario pensar en unas técnicas de obtención y análisis de los datos con sus respectivos instrumentos. A continuación, la descripción de los mismos.

Técnicas e instrumentos

En un principio, debido a las medidas de bioseguridad implementadas en instituciones públicas y privadas para evitar la propagación del virus COVID-19, se había considerado implementar técnicas e instrumentos para la obtención de información de acuerdo a las condiciones de la modalidad escolar, es decir, a través de plataformas en línea para ajustarse a la educación por estas vías. Empero, debido al control del contagio la modalidad presencial ha vuelto a implementarse y con ello la posibilidad de interacción personal con los participantes.

Dadas estas condiciones se implementa como técnicas para la recolección de información la observación participante y entrevistas abiertas con preguntas semiestructuradas. En relación a la observación participante se considera que el investigador asume o construye experiencias directas con los participantes (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 417). Las entrevistas son personales, se establecen mediante diálogos y se estructuran algunas preguntas relacionadas con el problema que se investiga para lograr una focalización tanto del investigador como del entrevistado en los temas que son pertinentes. En este punto, el establecimiento de un guion de preguntas resulta ser un instrumento válido y planificado que, se complementará, con el uso del diario de campo para la anotación de observaciones, respuestas, análisis, interpretaciones y definir categorías de análisis.

La Observación Participante

Esta técnica se usa para la recolección de datos, desde las dinámicas propias del entorno, con base en la interacción con la comunidad. Se obtienen datos sobre la identidad, las tradiciones, creencias, prácticas, técnicas y sus costumbres. Según Huenipul (2018), la Observación Participante se basa en la interacción social entre investigador e investigado que permite la recolección de información desde los sentidos, la orientación y las dinámicas del ambiente; así se pueden describir e interpretar las costumbres, necesidades, problemáticas y búsquedas de los estudiantes y acercarse a las realidades en forma personal. Esto fue posible de realizar, gracias a las interacciones en el aula y fuera de ella con estudiantes y familia, lo que aportó a la reflexión y la comprensión de las circunstancias de la deserción escolar en la Institución educativa Sinaí.

Entrevista semiestructurada

Es una técnica que se vale de un diálogo con los participantes, en el cual se propone un tema con el propósito de conversar y recabar datos, se caracteriza por ser flexible, dinámica y no directiva. El instrumento es el guion de preguntas abiertas.

Procesamiento de datos y análisis de la información

Se utilizó el microanálisis de datos de la teoría fundamentada en (Strauss & Corbin, 2002) que se caracteriza por tener tres etapas. Durante la primera etapa: codificación abierta, los datos son fragmentados en pequeñas unidades, se le asigna un descriptor o código. En la segunda etapa, llamada codificación axial, estos códigos son agrupados en categorías. Finalmente, en la tercera y última etapa la codificación selectiva, se desarrolla una o más temáticas que expresan el contenido de cada uno de los grupos (pp. 110-177). Este esquema fue el utilizado para presentar los respectivos resultados obtenidos.

Procedimientos

En un primer momento se realizó la observación participante, los datos recolectados se consignaron en diarios de campo (Anexo 1). Se inició con un recorrido por la I.E.S con el propósito de describir la infraestructura donde estudian los estudiantes; se describieron los estudiantes y sus familias del grupo sexto: edades, formas de vida, grupos étnicos, fuente de ingresos, entre otros. Posteriormente se observó la relación que tienen los estudiantes con los adultos, tanto docentes, directivos, administrativos y la familia. Finalmente se realizó un acercamiento a la Granja de la Paz para describir las prácticas pedagógicas que allí realizan docentes y estudiantes.

Este proceso de observación permitió elaborar un guión de preguntas para iniciar las entrevistas semi-estructuradas con docentes, familias y estudiantes y crear grupos focales con los que se diálogo sobre la deserción escolar, factores y consecuencias (Anexo 2).

Finalizada esta recolección de datos, se dio inicio a la transcripción, codificación y categorización (abierta y cultural, axial y selectiva) para encontrar las categorías emergentes del estudio (Tabla 7). De esta manera, se obtuvo la información agrupada por sentido, con relatos oportunos para comenzar a presentar los resultados a través de la narrativa, descripción, interpretación de la información y la triangulación respectiva, con los antecedentes, la teoría

existente y la percepción del investigador sobre los avances de la Granja de la Paz en la disminución del abandono escolar y el mejoramiento de las estrategias pedagógicas para contrarrestar el fenómeno de la deserción escolar.

Participantes

Como participantes de la comunidad educativa I.E.S que se proyectó la interacción con docentes, estudiantes activos y desertores, así como con padres de familia. La selección, que se presenta en el siguiente capítulo en el marco de los resultados obtenidos, correspondió a la oportunidad de establecer los respectivos con algunos actores de la comunidad educativa.

Criterios éticos y de transparencia

Se cuenta con el aval institucional del rector (Anexo 4), como representante legal de la institución y el consentimiento informado de los maestros y padres de familia. Se garantiza el derecho de los participantes a retirarse de la investigación. Las fotos, videos entrevistas y demás documentos se establecieron de uso exclusivo para fines académicos. Se garantiza la reserva de la información, la identidad y los datos contenidos en el proyecto. Se mantendrán los derechos de propiedad intelectual.

Capítulo IV. Resultados

Este capítulo presenta los momentos que integran la etnografía educativa realizada, apoyada como punto de partida en el proceso de microanálisis y comparación constante. Por tanto, su estructura integra tres fases vinculadas al reconocimiento de categorías emergentes, como posibilidad de comprensión del fenómeno de estudio: la codificación abierta, la cual resultó de un primer proceso de interpretación de los datos obtenidos; la codificación axial, que permitió condensar las categorías articulándolas en torno a tópicos o aspectos afines y, con ello, dio lugar a una estructura de interpretación que permitió avanzar hacia la codificación selectiva, como tercera fase de los resultados de esta investigación.

Así, la codificación selectiva surgió de trazar una red semántica entre las categorías axiales, es decir, tras identificar una estructura que relaciona con sentido las categorías obtenidas para dar respuesta a la pregunta de investigación. Es en esta tercera fase que se desarrolla de manera amplia la descripción e interpretación realizada, desde el encuentro entre la teoría formal y la teoría sustantiva. De ahí que el microanálisis se asumiera como posibilidad para enfocar la mirada en torno a unas categorías en particular, siendo la puerta de entrada de comprensión para, a partir de ello, generar una descripción e interpretación a profundidad, a partir del proceso etnográfico.

Es de recordar que la pregunta en torno a la cual giró este proyecto es: ¿qué relación hay entre las prácticas pedagógicas de los maestros, en el marco del Proyecto Educativo Institucional *La Granja de la Paz*, y la disminución de la deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca? Inquietud que implicó reflexionar permanentemente sobre esta experiencia institucional, tanto como sobre los esfuerzos realizados por hacer de la escuela un escenario de paz y de proyección de vida para la región. Perspectiva que estuvo presente en el procesamiento e interpretación de los datos, y que permitió vislumbrar posibilidades para resignificar y potenciar La Granja de la Paz.

Asimismo, es de indicar que la recolección, transcripción, codificación y categorización de datos se realizó con apoyo del computador, como lo recomiendan Miles y Huberman (1994). Con ello, se favoreció y facilitó el procesamiento de la información. Particularmente se hizo uso del paquete de ofimática de Microsoft Office, del cual se usó el procesador de palabras Word; y para la codificación y categorización se generó una matriz en el programa Excel, por la facilidad

que genera las hojas de cálculo para trabajar con filtros (Anexo 3). Esto último permitió contar con un instrumento de análisis en torno a las categorías abiertas, axiales y selectivas, punto de apoyo esencial para la descripción e interpretación de los resultados. Asimismo, se utilizó el software CmapTools para construir la red semántica entre las categorías axiales, lo que permitió identificar las categorías selectivas y sus relaciones internas (Ver Figura 1). En otras palabras, se utilizaron las Tecnologías de Información y Comunicación para potenciar el procesamiento de datos, sin perder una relación artesanal con los mismos, por la posibilidad que ello genera de un ejercicio constante de revisión y adecuación, como se verá a continuación.

Obtención de los datos

En un primer momento se realizó la observación participante; los datos recolectados se consignaron en diarios de campo (Ver Anexo 1). Se inició con un recorrido por la Institución Educativa Sinaí, con el propósito de describir la infraestructura, como escenario del acontecer escolar. En segundo lugar, se describieron los estudiantes y respectivas familias del grado sexto: edades, formas de vida, grupos étnicos, fuentes de ingreso, entre otros. En tercer lugar, se observó la relación que tienen los estudiantes con los adultos, tanto docentes, directivos, administrativos y la familia. En cuarto lugar, se realizó un acercamiento a la Granja de la Paz para describir las prácticas pedagógicas que allí realizan docentes y estudiantes.

Este proceso de observación permitió perfilar a los actores sociales con quienes sería más factible obtener información a profundidad, teniendo como referencia la pregunta de investigación. En este sentido, se tuvo en cuenta la disposición y disponibilidad de tiempo; así como las condiciones de oportunidad que las dinámicas institucionales brindaron, para asegurar espacios y momentos de encuentro para la realización de las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales. Los tópicos de diálogo con los docentes, familias y estudiantes, giraron en torno a la deserción escolar, factores y consecuencias; así como la experiencia que cada uno ha tenido con el Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz.

Actores sociales

En la Tabla 4 se relaciona el número de participantes que se integraron en el proceso de obtención de datos, de acuerdo a su rol. Proceso que estuvo permanentemente orientado por dar respuesta a la pregunta de investigación, y en función del objetivo general y específicos.

Tabla 4. *Cantidad de actores de la comunidad educativa que participaron en la investigación.*

Comunidad	Participantes
Docentes	15
Estudiantes activos	7
Padres de familia	2
Estudiante desertor	1
CICR	1
Total	26

Elaboración propia

En la tabla 5 se presenta la cantidad de entrevistas y grupos focales aplicados de acuerdo al rol de los actores sociales vinculados a la investigación.

Tabla 5. *Cantidad de entrevistas y grupos focales aplicados.*

Entrevista/Grupo Focal	Comunidad	Cantidad
G. Focal	Docentes	3
G. Focal	Estudiantes	1
Entrevista	Padres de familia	2
Entrevista	Docentes	5
Entrevista	Estudiantes Activos	2
Entrevista	Estudiante desertor	1
Entrevista	Comité Internacional de la Cruz Roja – CICR	1
Total		15

Elaboración propia

Para minimizar la resistencia que podía implicar en los actores sociales el sentirse expuestos al brindar la información, sea a través de la entrevista o el grupo focal, se hizo el

compromiso de codificar los nombres para ocultar la identidad detrás de las afirmaciones obtenidas. Por ello, se encontrará que los relatos tomados de los registros para ilustrar una categoría o concepto no vincula nombres, ni algún dato que permita identificar a cualquier miembro de la comunidad educativa, sino que se indica un código, como, por ejemplo: *GFD1.2.1*.

El código establece el instrumento de recolección de datos de donde se toma el relato, así como la secuencia de aplicación. En el ejemplo *GFD1.2.1*, se da cuenta del grupo focal como instrumento (GF), e indica que fue realizado a un docente (F) y es la primera vez que se aplica. El número 2 indica que el relato se tomó del segundo párrafo de la transcripción. Esto, considerando que se numeraron los párrafos de forma consecutiva en cada una de las transcripciones obtenidas en cada instrumento de registro, reiniciando la numeración en cada nueva sesión de recolección de datos. El último número corresponde a la cantidad de relatos dentro del mismo párrafo. Finalmente, es de indicar que el nombre de los participantes se reemplazó por dos letras, ejemplo UG.

En la Tabla 6 se relacionan los códigos que interpretan este sistema de cifrado, facilitando relacionar, en adelante, los relatos a los respectivos instrumentos.

Tabla 6. Relación de códigos utilizados como sistema de nominación de datos

Instrumento de recolección de datos	Código	Ejemplo
Grupo focal con docentes	GFD	GFD1.2.1
Grupo focal con estudiantes	GFE	GFE1.2.2
Entrevista a docente	ED	ED1.2.1
Entrevista a padre de familia	EP	EP1.2.1
Entrevista a estudiante	EE	EE1.2.1
Entrevista Comité Internacional de la Cruz Roja	ECICR	ECICR1.2.1

Elaboración propia

Finalizada esta recolección de datos, se dio inicio a la transcripción, codificación y categorización (abierta y cultural, axial y selectiva) para encontrar las categorías emergentes del estudio. De esta manera, se obtuvo la información agrupada por sentido, con relatos oportunos

para comenzar a presentar los resultados a través de la narrativa, descripción, interpretación de la información y la triangulación respectiva, permitiendo el encuentro entre la teoría sustantiva y la teoría formal, frente a la incidencia de las prácticas pedagógicas asociadas a la Granja de la Paz para contrarrestar el fenómeno de la deserción escolar.

Categorización abierta y axial: comparación y condensación inicial de datos

Se partió de la extracción de las fuentes primarias, que son las transcripciones de cada uno de los instrumentos de registro. En ella se marcaron, con diferentes colores, las expresiones sugerentes identificadas, relacionándolas y agrupándolas por categorías, subcategorías y propiedades. Esto es de-construir los datos, pues se separan de su fuente original. Se obtuvo en total 382 relatos, es decir, expresiones separadas de su fuente original que, adicionalmente, se editaron para mejorar su lectura y la comprensión (Ver Anexo 3). Luego, se establecieron relaciones internas, identificando grupos de relatos o expresiones que comparten propiedades entre sí, construyendo una oración que describe eso que comparten, en función de una primera aproximación de categorías y subcategorías. Cada oración construida constituyó así una categoría cultural o abierta. En total se establecieron 31 categorías culturales y abiertas.

Obtenidas estas categorías, se buscó establecer las relaciones entre ellas, identificando sus puntos de conexión. Para ello se construyó una tabla de relaciones (Ver Tabla 6), la cual operó como mecanismo de análisis. Para facilitar el proceso de relación entre categorías abiertas por afinidad, se generó un Código para cada una. Se retoma el caso del Código CAX001, el cual integra un total de tres categorías abiertas: 1) El corregimiento El Sinaí, por fuera del cultivo y procesamiento de coca, carece de alternativas agropecuarias e industriales sustentables; 2) El cultivo y procesamiento de base de coca y cocaína es la principal fuente de ingresos, directa e indirecta, para las familias de El Sinaí; y 3) Por casi cuarenta años la economía local ha girado en torno al cultivo y procesamiento de la hoja de coca; los suelos se han deteriorado por el uso excesivo de agroquímicos y no hay otro cultivo que sea tan rentable como este; en consecuencia, la sustitución no se reconoce como una alternativa viable. Fue un ejercicio en el que se fueron vinculando, revisando, cambiando y ajustando las relaciones, hasta llegar a establecer once categorías axiales. Ellas dan cuenta de un primer proceso de condensación del análisis de los datos. En la Tabla 7 de relaciones se incluyeron los temas centrales identificados y las categorías abiertas de cada entrevista y grupo focal.

Tabla 7. Relaciones identificadas entre categorías abiertas

Categorías Abiertas	# Relatos	Código Categoría Axial
El corregimiento El Sinaí, por fuera del cultivo y procesamiento de coca, carece de alternativas agropecuarias e industriales sustentables.	15	
El cultivo y procesamiento de base de coca y cocaína es la principal fuente de ingresos, directa e indirecta, para las familias de El Sinaí.	11	
Por casi cuarenta años la economía local ha girado en torno al cultivo y procesamiento de la hoja de coca; los suelos se han deteriorado por el uso excesivo de agroquímicos y no hay otro cultivo que sea tan rentable como este; en consecuencia, la sustitución no se reconoce como una alternativa viable.	5	CAX001
El conflicto armado, vinculado al narcotráfico, ocasiona suspensión de actividades institucionales o abstención de asistencia presencial o de desplazamiento y uso de lugares locales por temor.	16	
El conflicto armado afecta emocional y psicológicamente a la comunidad educativa, lo que condiciona las prácticas pedagógicas: interrupción de actividades, selección de contenidos, autocensura en relación con la situación social, afectación de la salud mental.	5	CAX005
La guerra entre grupos armados por el control de la ruta del narcotráfico en el municipio ha generado desplazamiento forzado, pánico colectivo, muertes, alteraciones psicológicas, reclutamiento de menores.	8	
La economía de la coca genera alta movilidad migratoria, dado que atrae a personas de otras regiones por temporadas; esto aumenta la población estudiantil, pero de manera fluctuante.	5	CAX006
La participación en la economía, de la coca, el conflicto armado y el reclutamiento infantil son un factor externo de deserción escolar.	45	CAX007
La metodología virtual o de trabajo académico no presencial ocasiona deserción escolar temporal y, en algunos casos, definitiva.	11	CAX008
En las mujeres recae la crianza de los niños ante el frecuente abandono de los papás o la no conformación de una familia. Por tanto, si hay impulso o apoyo a la educación de los hijos es sobre todo de parte de ellas.	8	
Hay una concepción de los hombres como proveedores del hogar lo que, en este contexto, genera en los muchachos la idea de vincularse a la economía de la coca para aportar al sustento familiar.	10	CAX003
Las madres y padres de familia reconocen que no siempre logran acompañar y generar espacios que potencien el desarrollo de sus hijos, por estar ocupados en asegurar el sustento familiar y porque no tienen la formación para ayudarlos con sus deberes escolares.	7	
Las madres y padres de familia reconocen que su ejemplo, en el contexto de la economía de la coca, no incide positivamente en lo que sus hijos construyen como proyecto de vida.	14	

Las familias de El Sinaí suelen caracterizarse por ser hogares monoparentales o de crianza con miembros de familia extensa, lo que representa regularmente un ambiente de poca estabilidad emocional y bajo acompañamiento a sus procesos educativos.	6	
Las dinámicas sociales, vinculadas a diferentes tipos de violencia, se reflejan en el mal comportamiento e indisciplina de los estudiantes. Este es un ambiente que lesiona la sana convivencia y el gusto por participar de las actividades escolares.	8	
La mayoría de estudiantes no manifiestan un proyecto de vida más allá de la economía de la coca, ni una perspectiva de futuro distinta a lo que el contexto les ofrece.	10	CAX004
Algunos estudiantes ven en el cultivo y procesamiento de la hoja de coca una opción rentable para ganar dinero, incluso desde jóvenes; por lo que no consideran estudiar después de graduarse como bachilleres, ni explorar otras opciones de ocupación laboral en el contexto local o fuera de él.	44	
El no ver en la educación una alternativa para mejorar las condiciones de vida y el bajo acompañamiento familiar a los procesos escolares, genera desmotivación frente al estudio.	10	
La falta de motivación frente al estudio genera bajo rendimiento académico e incrementa la reprobación escolar.	5	
Ante la reprobación de un año escolar se tiende a desertar en vez de asumir la alternativa de repetirlo.	5	CAX011
Al no contar con docentes de apoyo de manera continua para atender estudiantes con barreras para el aprendizaje y la participación, hay una tendencia a su retiro del sistema escolar.	2	
Los Proyectos Pedagógicos Productivos y los Proyectos de Servicio Social son percibidos por los estudiantes, actualmente, como procesos que los recargan de actividades y les demanda un tiempo que preferirían dedicar a otros asuntos.	24	
No toda la comunidad educativa reconoce que La Granja de la Paz es más que una propuesta vinculada a los espacios productivos de La Granja Escolar.	3	
Aunque compartir y trabajar en equipo son principios reconocidos por los integrantes de la escuela deportiva y artística para la paz; no asocian que ello está vinculado a los propósitos centrales de La Granja de la Paz.	5	CAX002
Se asocia el proyecto La Granja de Paz a los dos factores vinculados a su surgimiento en 2014: la seguridad alimentaria y el conflicto armado; sin embargo, no se reconocen los ocho ejes de trabajo que posteriormente se integraron en torno a la idea original.	3	
Dentro de los proyectos vinculados a La Granja De La Paz, los asociados a deporte, danza y música son los que mayor incidencia positiva tienen en proyectar el colegio como dinamizador de espacios para la recreación y la diversión; esto se convierte en “un gancho” no solo para la vinculación de estudiantes, sino también para su permanencia en la institución.	21	CAX009
Que la Institución Educativa se destaque en eventos deportivos en el ámbito local, departamental y nacional, incluyendo los Juegos Supérate, motiva la matrícula y permanencia de estudiantes porque quieren demostrar y fortalecer sus habilidades deportivas.	15	

La “Semana de saberes y sabores”, uno de los ejes de La Granja de la Paz, ha permitido proyectar la institución y ha motivado la matrícula, porque a las familias les “enorgullece” ver a sus hijos mostrar el trabajo realizado durante cada año escolar.	5	
La granja escolar es reconocida, especialmente por los padres de familia, docentes y directivos, como un espacio de construcción de valores mediante la relación con el entorno físico, además, permite unir a la familia y amigos en torno al trabajo de los Proyectos Pedagógicos Productivos y recuperar costumbres ancestrales.	51	
Para los fundadores del proyecto sigue vigente la motivación de constituir la Granja de La Paz: que los NNA puedan poner en práctica los conocimientos que adquieren en el colegio según su modalidad; tener un espacio de libre esparcimiento productivo que aporte al conocimiento campesino de las comunidades; y fortalecer dicho conocimiento proyectando el que sean profesionales en la parte ambiental, agropecuaria, veterinaria o de producción limpia.	5	CAX010
Elaboración propia		

Es de reiterar que este proceso llevó a un ejercicio de revisión y ajuste de las categorías abiertas, así como una relectura de los datos detrás de ellas, porque al leerlas agrupadas se reconocía la necesidad de reinterpretar las relaciones o reasignar el código, a fin de que la relación tuviera mayor coherencia y consistencia. Ahora bien, una vez relacionadas las categorías abiertas en torno a un código común, ejemplo CAX010, el paso siguiente fue generar una sola expresión que integrara la idea central. Ésta es propiamente la categoría axial.

Esta fase, al igual que la anterior, implicó la revisión continua de las categorías abiertas y sus datos, generando la integración o separación de algunas categorías axiales ya construidas, en una dinámica que posibilitó enriquecer las comprensiones logradas. Esto significa que las once categorías axiales no perdieron, en ningún momento, su relación con las categorías abiertas y culturales, a la vez que con los relatos que están detrás de ellas (Tabla 8).

Tabla 8. *Categorías axiales relacionadas por afinidad de categorías abiertas.*

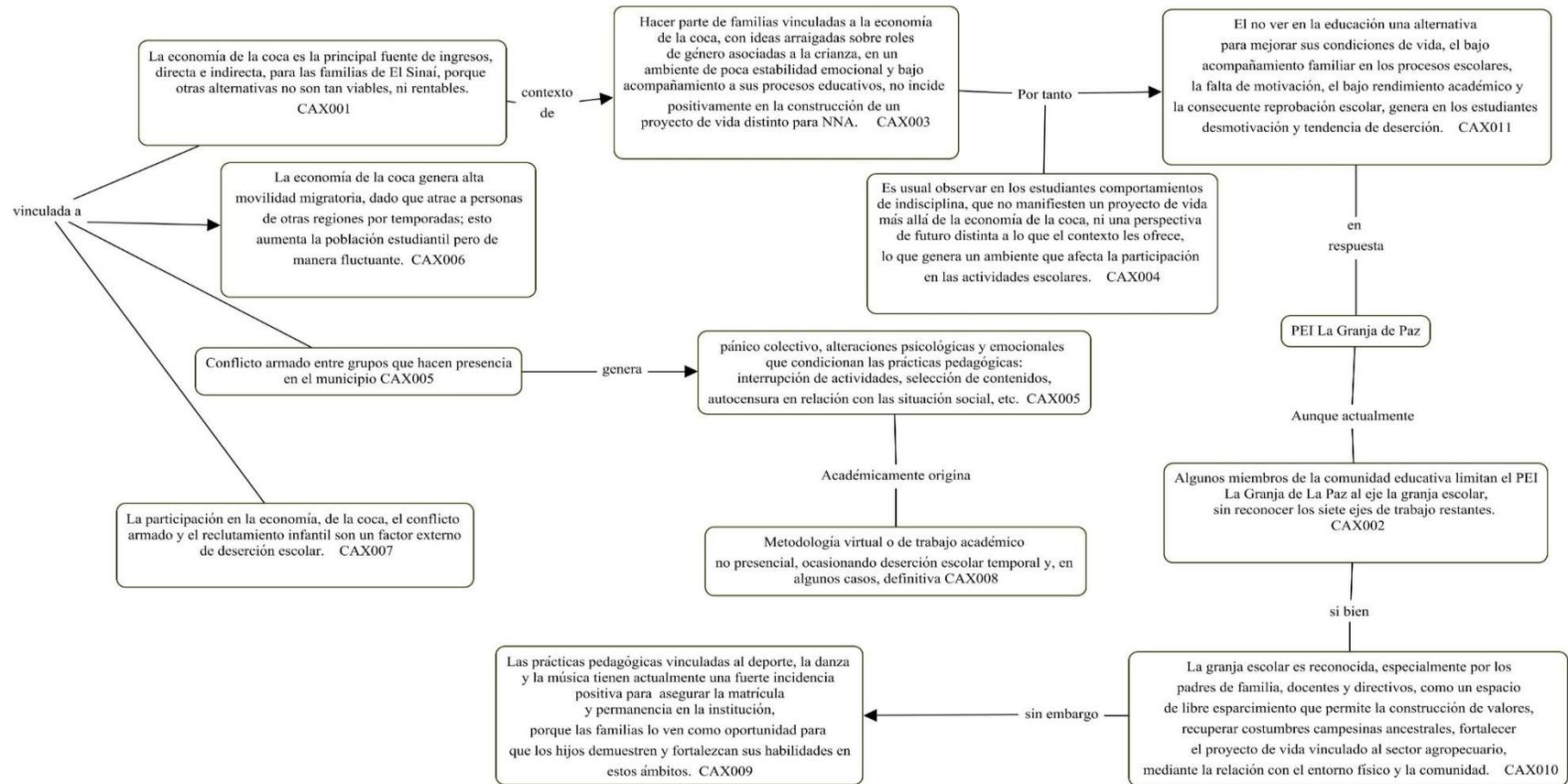
Código	Categoría Axial	Categorías Axiales	Categorías Abiertas Vinculadas	# Relatos
CAX001	La economía de la coca es la principal fuente de ingresos, directa e indirecta, para las familias de El Sinaí, porque otras alternativas no son tan viables, ni rentables.		3	31
CAX005	La guerra entre grupos armados por el control de la ruta del narcotráfico en el municipio y su relación con el desplazamiento forzado, asesinatos,		3	29

	reclutamiento de menores, genera pánico colectivo, alteraciones psicológicas y emocionales que condicionan las prácticas pedagógicas: interrupción de actividades, selección de contenidos, autocensura en relación con la situación social, etc.		
CAX006	La economía de la coca genera alta movilidad migratoria, dado que atrae a personas de otras regiones por temporadas; esto aumenta la población estudiantil, pero de manera fluctuante.	1	5
CAX007	La participación en la economía, de la coca, el conflicto armado y el reclutamiento infantil son un factor externo de deserción escolar.	1	45
CAX008	La metodología virtual o de trabajo académico no presencial ocasiona deserción escolar temporal y, en algunos casos, definitiva.	1	11
CAX003	Hacer parte de familias vinculadas a la economía de la coca, con ideas arraigadas sobre roles de género asociadas a la crianza, en un ambiente de poca estabilidad emocional y bajo acompañamiento a sus procesos educativos, no incide positivamente en la construcción de un proyecto de vida distinto para NNA.	5	45
CAX004	Es usual observar en los estudiantes comportamientos de indisciplina, que no manifiesten un proyecto de vida más allá de la economía de la coca, ni una perspectiva de futuro distinta a lo que el contexto les ofrece, lo que genera un ambiente que afecta la participación en las actividades escolares.	3	62
CAX011	El no ver en la educación una alternativa para mejorar sus condiciones de vida, el bajo acompañamiento familiar en los procesos escolares, la falta de motivación, el bajo rendimiento académico y la consecuente reprobación escolar, genera en los estudiantes desmotivación y tendencia de deserción.	5	46
CAX002	Algunos miembros de la comunidad educativa limitan el PEI La Granja de La Paz al eje la granja escolar, sin reconocer los siete ejes de trabajo restantes.	3	11
CAX009	Los proyectos vinculados al deporte, la danza y la música tienen actualmente una fuerte incidencia positiva para asegurar la matrícula y permanencia en la institución, porque las familias lo ven como oportunidad para que los hijos demuestren y fortalezcan sus habilidades en estos ámbitos.	3	41
CAX010	La granja escolar es reconocida, especialmente por los padres de familia, docentes y directivos, como un espacio de libre esparcimiento que permite la construcción de valores, recuperar costumbres campesinas ancestrales, fortalecer el proyecto de vida vinculado al sector agropecuario, mediante la relación con el entorno físico y la comunidad.	2	56

Elaboración propia

Este nuevo ejercicio de agrupación y condensación, permitió a su vez plantear una lógica de lectura de acuerdo a la constitución de una red semántica, a manera de mapa conceptual:

Figura 1: Lectura interpretativa de las categorías axiales



Elaboración propia

Condensación de la teoría sustantiva: categorías selectivas

De acuerdo al relacionamiento de las categorías axiales identificado, fue posible construir una lectura interpretativa que arrojó, a su vez, una identificación de las categorías selectivas que dan cuenta de la relación entre prácticas pedagógicas y deserción escolar. Durante esta fase, al igual que las anteriores, se realiza un nuevo proceso de comparación de las categorías axiales y sus relaciones internas, permitiendo ajustar y perfilar una respuesta a la pregunta de investigación planteada. La relación establecida, se indica en la siguiente Tabla 9:

Tabla 9. Construcción de categorías selectivas a partir de la agrupación de categorías axiales.

Código	Categorías Axiales	Categoría Selectiva - CS
CAX001	La economía de la coca es la principal fuente de ingresos, directa e indirecta, para las familias de El Sinaí, porque otras alternativas no son tan viables, ni rentables.	
CAX005	La guerra entre grupos armados por el control de la ruta del narcotráfico en el municipio y su relación con el desplazamiento forzado, asesinatos, reclutamiento de menores, genera pánico colectivo, alteraciones psicológicas y emocionales que condicionan las prácticas pedagógicas: interrupción de actividades, selección de contenidos, autocensura en relación con la situación social, etc.	CS1. La participación de las familias en la economía de la coca y los efectos del conflicto armado en las dinámicas sociales, son factores que limitan las prácticas pedagógicas e inciden en la tendencia de los estudiantes a desertar.
CAX006	La economía de la coca genera alta movilidad migratoria, dado que atrae a personas de otras regiones por temporadas; esto aumenta la población estudiantil, pero de manera fluctuante.	
CAX007	La participación en la economía, de la coca, el conflicto armado y el reclutamiento infantil son un factor externo de deserción escolar.	
CAX008	La metodología virtual o de trabajo académico no presencial ocasiona deserción escolar temporal y, en algunos casos, definitiva.	
CAX003	Hacer parte de familias vinculadas a la economía de la coca, con ideas arraigadas sobre roles de género asociadas a la crianza, en un ambiente de poca estabilidad emocional y bajo acompañamiento a sus procesos educativos, no incide positivamente en la construcción de un proyecto de vida distinto para NNA.	CS2. Construir un proyecto de vida distinto al que el contexto les ofrece, donde la educación se asuma y se aproveche como oportunidad, depende en gran medida del ejemplo que las mismas familias proporcionen.
CAX004	Es usual observar en los estudiantes comportamientos de indisciplina, que no manifiesten un proyecto de vida más allá de la economía de la coca, ni una perspectiva de futuro distinta a lo que el contexto les ofrece, lo que genera un ambiente que afecta la participación en las actividades escolares.	

CAX011	El no ver en la educación una alternativa para mejorar sus condiciones de vida, el bajo acompañamiento familiar en los procesos escolares, la falta de motivación, el bajo rendimiento académico y la consecuente reprobación escolar, genera en los estudiantes desmotivación y tendencia de deserción.	
CAX002	Algunos miembros de la comunidad educativa limitan el PEI La Granja de La Paz al eje la granja escolar, sin reconocer los siete ejes de trabajo restantes.	CS3. Las prácticas pedagógicas de los maestros en el proyecto La Granja de la Paz vinculadas a las escuelas "ARDE PAZ" inciden en la matrícula y permanencia de los estudiantes en la institución más que la granja escolar, a pesar de ser esta el eje más visible y de mayor recordación del PEI, y pese a ser reconocida como un espacio que permite la recuperación de costumbres campesinas ancestrales, fortalece el proyecto de vida vinculado al sector agropecuario y fomenta la construcción de paz local.
CAX009	Los proyectos vinculados al deporte, la danza y la música tienen actualmente una fuerte incidencia positiva para asegurar la matrícula y permanencia en la institución, porque las familias lo ven como oportunidad para que los hijos demuestren y fortalezcan sus habilidades en estos ámbitos.	
CAX010	La granja escolar es reconocida, especialmente por los padres de familia, docentes y directivos, como un espacio de libre esparcimiento que permite la construcción de valores, recuperar costumbres campesinas ancestrales, fortalecer el proyecto de vida vinculado al sector agropecuario, mediante la relación con el entorno físico y la comunidad.	

Elaboración propia

El análisis que se realizó sobre estas tres categorías selectivas y sus puntos de encuentro con la teoría formal, se presentan a continuación, cerrando con ello la concreción de la investigación.

La deserción escolar en el ECO: Escuela, Coca y Conflicto Armado

CS1. La participación de las familias en la economía de la coca y los efectos del conflicto armado en las dinámicas sociales, son factores que limitan las prácticas pedagógicas e inciden en la tendencia de los estudiantes a desertar.

En Colombia, con el nombre “coca” se conocen diez especies del género *Erythroxylum*, pero solo dos son utilizadas para la producción de pasta de coca y luego cocaína. Este género *Erythroxylum* incluye cerca de 250 especies localizadas en los trópicos y subtrópicos de América, Asia, África y Australia. África es el continente donde es posible que se haya originado

el género, para después dispersarse en América y Asia. La cocaína está relacionada químicamente con otros alcaloides tropanos importantes, como es la escopolamina, presente en especies de la familia Solanaceae. Las especies de coca cultivadas en Colombia y sus variedades han sido bajo diferentes nombres, por ejemplo: coca, pajarita, tingo maría, boliviana, peruana, entre otras (Gutiérrez. 2018).

La coca se ha cultivado desde tiempos prehispánicos en Perú, Bolivia y Colombia. Se cultiva en las selvas amazónicas y en los valles interandinos, es consumida por comunidades indígenas y aún sigue siendo usada por algunas comunidades étnicas en la Sierra Nevada de Santa Marta, la Sierra Nevada del Cocuy y la Amazonía, se encuentra entre los usos y costumbres de estos pueblos, que la utilizan en el intercambio y tributo, desde la época de los Muiscas (Langebaek, 1986), son los indígenas hombres los que elaboran el mambe, que incluye la adición de cenizas de especies de yarumos para generar un medio alcalino que cataliza los efectos del alcaloide. Las cultivariedades sembradas en la cuenca amazónica por las diferentes comunidades indígenas (generalmente E. coca var. ipadu) tienen un uso tradicional exclusivamente. La hoja de coca también se ha empleado en industrias lícitas como las bebidas aromatizantes y mercados farmacéuticos (Gutiérrez R. (2018 cita a Lee y Clawson, 1993).

Es a partir de los 90's que los cultivos de la coca fueron un problema económico y de salud en Colombia y en el mundo, pues, aunque desde la década de los 70's en Colombia iban en aumento, estos no tenían la relevancia política actual, pues la mirada estaba centrada a nivel internacional y nacional en la marihuana. Las cifras oficiales del SIMCI (Sistema de Información de Cultivos Ilícitos) presenta que los cultivos de coca en Colombia pasaron en el período de 1992-1998 de 41.206 a 101.800 hectáreas, el incremento en 6 años de del 88%, de esta manera, paulatinamente comenzó a ser un productor mayoritario de hoja de coca y cocaína tomando el liderazgo en América del sur y sobrepasando a países productores como Perú y Bolivia. El crecimiento en la producción de hoja de coca y cocaína ha sido acelerado y estos cultivos y producción se concentra en los departamentos de Nariño, Cauca y Norte de Santander, e incluso se han afectado las áreas naturales protegidas como los bosques primarios (Gutiérrez. 2018).

Gutiérrez (2018) cita a Dávalos et al. (2016) para argumentar que la deforestación no es realizada por los “los campesinos quienes en ausencia de alternativas económicas deforestan los bosques para el establecimiento de cultivos de coca” (p 11) como se cree popularmente, es el

conflicto armado y la implementación de las políticas de erradicación forzosa, que han ido desplazando los cultivos de coca a otros territorios y en consecuencia, y se ha venido deforestando, por ejemplo los bosques primarios durante las últimas décadas en Colombia.

Es así que la escuela y la educación rural se encuentra frente a un fenómeno con diferentes vías de análisis y con diversas categorías en interdependencia como lo son: el cultivo de la coca, la deforestación, el impacto ambiental, el desplazamiento, la deserción escolar, las políticas gubernamentales y la economía de las familias que depende de la producción de coca.

Amnistía Internacional (2020) menciona que la implementación de las políticas de erradicación de cultivos no ha sido una solución efectiva, cada vez los cultivos traen consigo mayor afectación negativa a nivel ambiental (deforestación y transformación de los ecosistemas naturales, ganadería extensiva) y social, pues la coca trae consigo los procesos de colonización, los desplazamientos de poblaciones de una región a otra, la ocupación y el control del territorio por actores armados, etc.

Finalizados los Acuerdos de Paz (2016), se calculó que la superficie sembrada de coca en el país era cercana a 146 mil hectáreas, “distribuidas de forma asimétrica en el territorio nacional en áreas cercanas a cabeceras municipales y con una mayor densidad en los departamentos de Nariño, Cauca, Putumayo y Norte de Santander”, lo que indica por deducción lógica que son actividades que forman parte de la economía de los campesinos, pues son quienes trabajan la coca para los “terratenientes”. Así mismo, afirma Gutiérrez (2018) que las cifras del SIMCI (2017) establecen que una proporción cercana al 22% de los cultivos de coca tiene impacto directo en las comunidades minoritarias del país en territorios de las comunidades afrocolombianas y de los resguardos indígenas. Por tanto, el cultivo y transformación de la hoja de coca en pasta, que está en incremento, podría decirse está vinculado, desde los 80s, a una economía campesina de subsistencia, diversificada y basada en la mano de obra familiar. Es decir, la coca transformó la mano de obra campesina en asalariada y, como lo menciona Gutiérrez (2018):

Permitió a varios de los campesinos reconvertir de forma paulatina sus fincas agrícolas en ganaderas, procesos que se dieron en los ríos Guaviare, Guayabero, Inírida generando procesos de sabanización. Así, la colonización tradicional fue reemplazada por la colonización coquera. Parque Nacional Natural Sierra de la

Macarena y la Reserva Natural Nukak. Los cultivos de coca se han presentado histórica y diferencialmente en los territorios del país, especialmente en aquellos que son estratégicos para la protección y aprovechamiento del recurso forestal y definidos bajo diferentes usos del territorio/ suelo. Las cerca de 51 M ha de Zonas de Reserva Forestal¹² (ZRF) declaradas en Ley 2ª de 1959, así como las 26.4 M ha de los resguardos indígenas, sumadas a las 22.5 M ha en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, las 3.3 M ha en las titulaciones de las comunidades afrodescendientes y las 1.3 M ha en las zonas de reserva campesina, presentan cultivos de coca. Los informes anuales de monitoreo de los cultivos de uso ilícito en el país cuantifican las hectáreas de coca presentes en tres categorías de manejo: Parques Nacionales Naturales, Resguardos indígenas y Territorios de las comunidades afrodescendientes (p.20)

Las familias campesinas no son ajenas al negocio del narcotráfico puesto que estos cultivos son una oportunidad económica, de mayores ingresos en las ofertas de su localidad, pues traen consigo otros procesos como son los laboratorios, los aserraderos, los lavaderos de dinero, por ejemplo a través de la ganadería, la extracción de madera y minerales, es decir hay diversas perspectivas laborales y aunque las reconocen como actividades negativas participan porque no hay otras alternativas en la región, es así que el crecimiento económico es expansivo, silencioso y en complicidad, porque la comunidad reconoce que trae un buen flujo de dinero en efectivo y esto aparece asociado al buen vivir, por ejemplo.

De esta forma, la población va creando una correlación entre los cultivos de coca, el narcotráfico y la incidencia de grupos armados, puesto que los campesinos ven como una forma de empleo el trabajo en la ilegalidad, así que entran en defensa de aquello de lo que derivan el sustento, pues trabajan al servicio de la misma porque son pequeños productores en condiciones básicas de pervivencia, como lo presenta este relato: “En los lugares donde se produce coca o donde hay coca, plata es lo que hay, hay bastante plata y la posibilidad de conseguirla, de obtenerla es mucha, usted solo necesita una estopa y ya, y se va a trabajar y se puede hacer entre 50 mil o 20 mil pesos diarios, por ejemplo para los niños es una cantidad de plata eso” (ED1.201).

Estos fenómenos expuestos anteriormente están presentes en el municipio de Argelia y el corregimiento el Sinaí, y además se encuentran vinculados a la cotidianidad de la población no solo a nivel político, económico y ambiental sino que poseen una amplia repercusión social en la vida comunitaria, pues el dinero fácil que se obtiene a través del cultivo ilícito también genera diversos tipos de violencia, los cuales están encadenados estrechamente porque la coca representa mayor flujo de dinero no solo para los campesinos y familias arraigados al territorio, sino para los desplazados, reinsertados y otra población flotante. A esto se le suma la baja participación de las instituciones y autoridad reguladoras (Flórez. 2021, p.56).

La coca en Argelia y en el corregimiento El Sinaí

La ubicación geográfica de Argelia es estratégica para que persista el cultivo de coca en tanto no solo posee condiciones aptas a nivel climático con un escenario propicio para la producción, transformación, comercialización y transporte en cortas distancias, sino también las tierras están alejadas de los controles institucionales, “Argelia ocupa el último lugar en ingresos del sector agropecuario en el sur del Cauca, pese a que la vocación de sus suelos es agrícola” (Flórez. 2021, p. 125). Por tanto, algunos elementos históricos permiten realizar un acercamiento comprensivo y concreto a la realidad de Argelia, municipio de vastas tierras, donde los sistemas productivos, son cada vez más hacia el monocultivo y donde es escasa la producción de alimentos en huertas caseras u otros cultivos agropecuarios, como lo son la producción de café, panela, frutales y venta de peces y gallinas, para el consumo local o regional, es decir, la dependencia económica de las familias procede del trabajo ilícito.

La participación de las familias del Sinaí en la economía de la coca

En la actualidad las familias que habitan en Sinaí, producen coca o trabajan en esta actividad ilícita, los padres de familia afirman: “la coca, para nosotros los padres de familia, es muy buena, es la que nos da el sustento diario y la que nos ayuda a comprar los uniformes y útiles escolares a nuestros hijos (EP2.14.1)”. Las familias, cultivan la coca en pequeñas parcelas, que no son superiores a dos hectáreas, esto se realiza de manera intermitente con otros cultivos de autoconsumo, pero dado que cuentan con pocas hectáreas para la sobrevivencia económica, por lo regular se ven forzadas a trabajar en otras parcelas para obtener sus ingresos, para solventar las

situaciones que se presentan en la cotidianidad y atender la oferta del trabajo en el cultivo de la coca en la localidad. Todos los miembros de la familia participan en la recolección o raspa, porque “no existen alternativas agropecuarias e industriales sustentables en comparación de este cultivo” (ED2.12.2).

Estos factores de manera directa se hacen visibles en las relaciones e interacciones entre los estudiantes, la familia y la Granja de la Paz en Sinaí, en tanto los niños o los jóvenes al estar involucrados en este trabajo y obtener dinero rápido comienzan a expresar desmotivación y desinterés por asistir a estudiar como se observa en este relato: “¿para qué estudiar? Si así no más ya se está ganando plata, para ir a un colegio para que lo regañen, si mientras eso se puede obtener dinero y comprar una moto y darse gustos que se quieren” (ED4.14.2).

Es decir, los factores externos, descritos anteriormente, comienzan a incidir en el pensamiento tanto de la familia como de los estudiantes y se gesta procesos de deserción temporales que luego pueden culminar con el abandono total de sus estudios, pues “un estudiante al desertar puede trabajar en muchas cosas, en laboratorios, raspando (cosechando coca), en cocinas (procesamiento de cocaína) y en lo que le den trabajo” (EE1.34.1). En este sentido, el compromiso de la Institución Educativa consiste en retener al estudiante, provocando su permanencia con el diseño de estrategias pedagógicas de contexto, para promover la permanencia y evitar la deserción escolar, puesto que este conjunto de afecciones en la localidad es un entramado de variables de gran complejidad que representa un reto para la educación rural. Se trata así de diseñar acciones educativas que no solo deben ser útiles para adquirir unos conocimientos y capacidades para cumplir con la primaria y la secundaria, sino que cada vez permitan avanzar con propuestas asertivas que acompañen y contribuyan al buen vivir en comunidad, la convivencia y el bien-estar en un territorio de paz.

Por tanto, la deserción escolar en la Institución Educativa se presenta por varios factores, entre ellos: conflicto armado, diversas violencias, familias en desplazamiento interno entre departamentos del país y familias en desplazamiento de países vecinos, mientras se está en época de cosecha (aunque todo el año la economía de la coca genera dinámicas de trabajo). De ahí que se da la tendencia a contar con una población fluctuante, donde se hace común el cambio de los estudiantes de una institución de una localidad a otra. No es de extrañar que un panorama así

genere desmotivación del estudiante, por fracaso escolar, falta de acompañamiento familiar, falta de perspectivas distintas de vida, todo lo cual termina por incidir en el abandono del estudio.

“Erradicar la coca desde la mente de las personas”

CS2. Construir un proyecto de vida distinto al que el contexto les ofrece, donde la educación se asuma y se aproveche como oportunidad, depende en gran medida del ejemplo que las mismas familias proporcionen.

El Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz es una apuesta de la comunidad educativa frente a la convicción de que la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar es determinante para transformar *sus realidades*. Con ello, se hace referencia no solo a las realidades de los estudiantes, sino también de las familias y el contexto. Es la noción de la escuela como posibilidad de transformación que trasciende al sujeto.

De hecho, esto ha sido el resultado de la experiencia en aula, a través de la cual los mismos docentes, desde las reflexiones que componente también sus prácticas pedagógicas, han reconocido que, si “los niños a temprana edad conocen la plata, se dedican a trabajar y a conseguir la plata y no le ven importancia al estudio” (ED1.6.3). Este desinterés que genera el poner el dinero en el centro de interés de vida, es observado por los docentes en la cotidianidad, comprendiendo que detener la deserción escolar en estas condiciones no es un reto sencillo. De hecho, para ellos es claro que los muchachos prefieren vincularse a la economía de la coca, por los rápidos resultados que obtienen para satisfacer necesidades económicas. Es común encontrar entre los docentes expresiones como esta: “se conocen casos de muchachos que decidieron meterse en esos grupos porque obviamente se dejan seducir por el dinero, pues, aquí entre nos, estos grupos pagan muy bien...” (ED1.24.1). Se suma a esta situación, el que en el contexto no haya otras oportunidades para estudios técnicos o superiores después de terminar la secundaria, ni otras condiciones de vida en la localidad. Es así que los estudiantes “prefieren cosechar coca, ya que obtienen recompensa económica casi inmediata” (ED5.22.1), siendo esta la realidad que confronta a los docentes cotidianamente.

En este sentido, las prácticas pedagógicas están mediadas por el contexto local y familiar. De hecho, la familia ocupa un lugar preponderante en las perspectivas de presente y futuro que elaboran las niñas, niños y adolescentes. Lo particular, es que frente a este fenómeno de la deserción que se presenta a raíz del cultivo de la coca, se encuentran afirmaciones que reflejan un grado de consciencia sobre el tipo de ejemplo y ambiente que ellos mismos generan, y que termina por afectar la permanencia escolar. El siguiente relato da cuenta de ello:

Uno es que los padres de familias pues muchas veces también nos hemos vuelto también demasiado permisivos y alcahuetas con nuestros hijos por el hecho de que ya hay una condición económica que se tiene, entonces lo que se pretende darle al hijo todo lo mejor, lo que de niño uno no tuvo, entonces se les permiten la moto y el carro y prácticamente el estudio lo dejan aparte, miran que sin necesidad de estudiar se puede conseguir plata, entonces esto ha hecho que estos niños desde temprana edad le quiten el amor al estudio, eso ha sido una causante de la deserción escolar (EP1.18.1)

De esta forma, las familias con una economía basada en el trabajo en el cultivo de la coca y ante las necesidades y pocas oportunidades, consienten en que sus hijos e hijas asistan por temporadas a la Institución Educativa y que, en épocas de recolección o raspado, se presenten a trabajar porque de esta forma también contribuyen con el hogar. Es necesario mencionar que entre las familias hay desplazados y reinsertados de diversas regiones del país y también hay familias venezolanas en desplazamiento, quienes llegan con los hijos por temporadas al corregimiento, se instalan, se vinculan a la Institución Educativa y, después de una temporada, emigran a otros lugares a continuar con sus trabajos y formas de subsistencia.

Para Gutiérrez (2019) es común observar una tendencia en la juventud, y es la de no tener aspiraciones o ilusiones hacia un futuro. No tienen horizontes laborales ni académicos, y pareciera que vivieran en un presente continuo donde interesa el dinero fácil y el bienestar temporal. Esto tiene como consecuencia que la atención en la escuela y el interés por obtener notas altas sean bajos; que la universidad o adelantar otros estudios no se vea como una meta real a la cual aspirar; o que ello represente un esfuerzo de largo aliento que no tiene sentido si se ve el estudio solamente en función del poder adquisitivo que este puede brindar.

Un docente ante las dificultades en el contexto para construir una ruta personal de vida comenta que se debe comenzar en la Institución educativa “por realizar un proyecto de vida y tener en cuenta el contexto, realizar el diagnóstico de las necesidades académicas de los estudiantes, involucrar a la comunidad educativa, ofrecer oportunidades para fortalecer las habilidades de los estudiantes, brindar la oportunidad de hacer recorridos por las universidades del departamento” (ED5.26.2).

Es así que sigue siendo una necesidad sentida por la comunidad generar proyectos de vida que muestre otras oportunidades distintas a vincularse a la economía de la coca, donde se reconozcan las posibilidades que brinda el transitar y avanzar en diferentes niveles educativos. Esto, alimentado en acciones colectivas que permitan evitar la deserción escolar, dado que no es un asunto solo administrativo y académico. Reconocer que las prácticas pedagógicas requieren una conexión reflexiva con el contexto local y familiar es así apremiante, porque determina y afecta la intencionalidad de las acciones de manera sistemática, a fin de beneficiar la vida de los niños, niñas y los jóvenes escolarizados.

Para Gutiérrez (2019) citando a Reguillo (2000), algunos de los elementos constituyentes de la emergencia de una nueva idea de juventud son: el desencanto político, la visión de “no futuro”, la frustración, la rebeldía, la revolución, entre otros. Respecto a los proyectos de vida académicos de los jóvenes, antes de la firma de los Acuerdos de Paz eran muy pocos los estudiantes que optaban por la Educación Superior. Esta era una posibilidad que se permitían solo si lograban obtener un buen promedio en las Pruebas Saber 11° o en exámenes de admisión. Sin embargo, era común que estudiaran un par de semestres y regresaran al pueblo por cualquier razón. Por lo general, esgrimían falta de recursos económicos para sostener los servicios básicos, lo que vuelve a poner la atención en los efectos de la economía de la coca frente a adoptar una lógica de rápida retribución al esfuerzo. Ante esto “muchos estudiantes prefieren dedicarse a cosechar coca, porque obtienen recompensa económica casi inmediata” (ED5.22.1).

Después de la firma de los Acuerdos de Paz en 2016, la Alcaldía del municipio de Argelia ha venido haciendo convenios interadministrativos para el acceso y permanencia en la Educación Superior con diferentes universidades, y se ha comenzado a ver que se vinculan y ofrecen programas a los estudiantes a través de la financiación de la matrícula. Estos convenios han sido relevantes y se han convertido en una alternativa. Las consideraciones sobre sus efectos en la

deserción escolar no se pueden estimar con los datos obtenidos en la investigación, siendo, además, una línea de indagación que excede los propósitos de la misma.

Lo que sí es posible observar, desde el procesamiento de datos realizado, es la incidencia que tiene el ejemplo familiar y el acompañamiento emocional asertivo (más que académico), en el desempeño académico y la proyección de una vida distinta, lo que a su vez impacta favorablemente en la permanencia escolar. Esto significa, a su vez, que el impacto de las prácticas pedagógicas vinculadas a La Granja de la Paz, en relación con disminuir la deserción escolar, depende en gran medida del contexto familiar y del compromiso que desde el mismo se asuma con la educación como posibilidad transformadora. “Erradicar la coca de la mente de las personas”, como lo indicó Mosquera (en PEI, 2020, p. 50), no se va a lograr solamente en el vínculo establecido entre los docentes y los estudiantes, a través de las prácticas pedagógicas propuestas, por más buenas intenciones que se tenga con ello. Requiere del compromiso familiar que, en última instancia, es el compromiso comunitario frente a estructurar colectivamente otras formas de darle sentido a la vida.

La Escuela ARDEPAZ: un “gancho” para evitar la deserción escolar

CS3. Las prácticas pedagógicas de los maestros en el proyecto La Granja de la Paz vinculadas a las escuelas "ARDEPAZ" inciden en la matrícula y permanencia de los estudiantes en la institución más que la granja escolar, a pesar de ser esta el eje más visible y de mayor recordación del PEI, y pese a ser reconocida como un espacio que permite la recuperación de costumbres campesinas ancestrales, fortalece el proyecto de vida vinculado al sector agropecuario y fomenta la construcción de paz local.

Para analizar esta categoría selectiva, es de recordar que el Proyecto Educativo Institucional (PEI) La Granja de la Paz, es una experiencia pedagógica de educación rural que promueve la preservación de la identidad campesina, la construcción de paz local y, en especial, la reestructuración del tejido social, a través de la ejecución de ocho ejes pedagógicos de

intervención, fundamentado en un sistema de gestión del conocimiento transversal. Su propósito, como se ha expresado, es el de aumentar la cobertura, garantizar la permanencia, disminuir la deserción escolar, mejorar el rendimiento académico y la convivencia escolar, entre otros.

Ahora bien, la investigación permitió identificar que los ejes pedagógicos que actualmente tienen más impacto positivo y significativo en los estudiantes y la comunidad son los vinculados con ARDEPAZ. Se aclara que la sigla surgió en medio de esta investigación, al hacerse explícita la relación del arte y el deporte con la educación para la paz. Es decir, se pudo establecer y se ha puesto en relieve que la Escuela de formación deportiva para la paz, la Escuela cultural y artística, como escenario de puesta en común, son ejes determinantes y preferidos por los estudiantes en la vida escolar. Significa esto que estas escuelas son “ganchos” para evitar la deserción escolar.

Es diciente la relación que esta tercera categoría selectiva tiene con las presentadas previamente. Identificar que son las prácticas pedagógicas de las escuelas ARDEPAZ las que más motivan actualmente la matrícula y la permanencia de los estudiantes, da cuenta justamente de la necesidad de volver la mirada sobre la educación socio-emocional, en vínculo con las realidades del contexto familiar y local. Es decir, evidencia que fortalecer el proyecto de vida y fomentar la construcción de la Paz, antes que pasar por alternativas productivas y lógicas de emprendimiento que ayuden a romper la relación con la economía de la coca, pasa por el reconocimiento que haga el estudiante de sí mismo y de los otros, mediante procesos que favorezcan la interacción desde la expresión y el sano esparcimiento.

Por la relevancia que supone la perspectiva del arte y el deporte, se describirán algunos aspectos encontrados en la investigación en relación con ello. Es de indicar que la investigación arrojó en orden de impacto sobre la deserción: el deporte, el arte y el evento de saberes y sabores campesinos como escenario de interacción, pero su presentación e interpretación se realiza en otro orden, dado el nombre con el que se han integrado las dos escuelas: ARte y DEporte.

Educación para la paz: entre el arte y el deporte

Una madre de familia afirmó sobre la Escuela cultural y artística: “una de las profes que mi hijo tuvo en tercero de primaria lo convenció de pertenecer al grupo de danzas, eso le sirvió mucho, porque desde ese tiempo él ya no quería estudiar” (EP2.10.3). Este relato es una muestra

sobre cómo esta escuela, motiva a los estudiantes, a la vez que aporta para que hagan un buen uso del tiempo libre.

La Escuela cultural y artística está asociada al área de artística en Básica Primaria y de música en Básica Secundaria. Trabaja todas las expresiones: el dibujo, el teatro, la poesía, la pintura, las manualidades, el muralismo, la música y las danzas, desde las categorías infantil, prejuvenil y juvenil. Es un trabajo continuo que integra el horario escolar y en extrajornada, que prepara a los estudiantes para participar en diferentes eventos e invitaciones que se realizan dentro del municipio y a nivel intermunicipal.

Este eje pedagógico tiene gran acogida por los estudiantes y padres de familia, se observa que participan con interés, liderazgo y autonomía en las distintas propuestas, podría decirse que el arte convoca a todos, en especial el muralismo, la música y las danzas. Es entonces el arte una oportunidad para dejar que los estudiantes exploren la imaginación, mejoren la convivencia a través del compartir ideas y sueños, además de que aparecen procesos de resiliencia ante el contexto hostil que les rodea en los diferentes espacios, tampoco hay presión de la familia, ni de los docentes, la creatividad libera el pensamiento “erradica la coca” y, como la participación es voluntaria, aparece el deseo por expresar sus emociones y sentimientos en libertad.

Es entonces pertinente considerar como dice Ospina (2012) que “La educación debería olvidarse un poco de su caudal de conocimientos listos para ser transmitidos, y detenerse en los talentos que vienen ya incorporados en los seres que vienen a la escuela” (p. 26). Es a lo que este eje pedagógico invita, porque en las prácticas pedagógicas los maestros deben centrarse en los sujetos y sus subjetividades, incentivar la capacidad de tomar decisiones y el mejoramiento de las relaciones con el entorno y los otros, la convivencia para la paz y mucho más en este territorio que es una necesidad sentida el diálogo y el encuentro, para desdibujar imaginarios de violencia que circundan el contexto. Es decir, este eje pedagógico permite ver que educar no consiste en adaptar a los estudiantes a una propuesta sino en ofrecer un abanico de oportunidades para que aprendan actuar con pensamiento crítico ante su realidad y el mundo de la vida. En ello el arte tiene el poder de transformar no solo los imaginarios sino también de sensibilizar y fortalecer el espíritu no solo personal sino el de un colectivo que sueña con algo mejor.

El área de artística con sus diversas ramas es un aporte al estudiante para confrontar su contexto social porque así puede conectarse con su imaginación, con la creatividad humana y con

la identidad de su cultura, contribuye para que los estudiantes conozcan sus dificultades y a trabajen sus problemas y su talento. Moreno (2010) afirma que el arte “permite revisar su imaginario y acceder al universo simbólico” (p. 2) y agrega:

Nadie puede salir de una situación de exclusión social si antes no ha sido capaz de imaginarse otra manera, de representárselo, de proyectarse hacia el futuro. La expresión artística puede ser el medio por el cual la persona en situación de dificultad se mire a sí misma para poder, más tarde, imaginarse de otra forma y en otras circunstancias, de la misma manera que los niños cuando juegan o dibujan: se representan a ellos mismos y al mundo, investigan, exploran, inventan, elaboran sus conflictos y superan sus dificultades (Moreno, 2010, p. 2).

Por tanto, es un eje pedagógico que requiere un tratamiento privilegiado en las prácticas pedagógicas de la Institución Educativa Sinaí, porque el trabajo colaborativo y en solidaridad puede ser un aporte y una mejora a las problemáticas sociales e incentiva el fortalecimiento de propuestas éticas y estéticas para la localidad en aras de la transformación de la realidad.

Fotografía 5 *Muralismo*



Institución Educativa Sinaí (2015)

Fotografía 6 *Grupo de música*



Institución Educativa Sinaí (2022)

Fotografía 7 *Grupo de Danzas*



Institución Educativa Sinaí (2022)

En este eje, la Alcaldía aporta un profesor para las clases de danzas. Es decir, que la Institución Educativa Sinaí cuenta con el respaldo de la Alcaldía municipal en los diversos proyectos pedagógicos, sumando personas profesionales para mantener algunos ejes activos, como es el caso del profesor para el área artística y el mayordomo para la Granja de la Paz. Así mismo, existe el respaldo de otras instituciones educativas en la región que permiten consolidar alianzas junto con varias familias comprometidas para la realización de eventos y actividades de interés deportivo, artístico y cultural que contribuyen con la identidad campesina y otras alternativas para vivir la educación rural. Este proceso es posible, como se ha observado, por esas alianzas no solo institucionales, sino también porque las familias valoran esta área, al considerar motiva a los estudiantes para continuar con el proceso formativo.

Es de recordar otro eje pedagógico que tiene puntos de encuentro con la perspectiva del arte: el de audiovisuales. Está asociado con la misma perspectiva de expresión de historias propias y de dar desde adentro una visión sobre las experiencias vitales. Tiene punto de encuentro con las posibilidades que brinda la expresión propia y colectiva. Sin embargo, por su lógica de funcionamiento y porque estuvo de la mano de una persona que ya no está vinculada a la Institución Educativa, no es un eje que haya tenido fuerza, ni que articule con el de la escuela de arte. Esto hace pensar justamente en el lugar de los sujetos en las prácticas pedagógicas; si no hay un sujeto que impulse un proceso particular, el discurso que representa una institución no se materializará. Esto, permite establecer asimismo que quizá no es solo que el arte o el deporte funcionen como catalizador, sino que son las personas que están detrás de estos ejes pedagógicos los que logran impulsarlos como posibilidad transformadora.

Es importante mencionar que en aún en estos territorios el maestro sigue siendo esa figura con un valor agregado en las culturas colombianas, el cual se respeta y, por tanto, aún tiene la autoridad y la confiabilidad que le otorga el conocimiento, aún se valora como “ese sujeto que guarda una relación con el saber y de acuerdo con el saber que este guarde es que el estudiante genera un vínculo con él” (Cuesta, 2021, p. 15). Es la labor y su experiencia en un área del conocimiento lo que le da un reconocimiento, pero así mismo, el estudiante según sus intencionalidades, intereses y deseos crea una cercanía con él y establece una relación indirecta favorable o desfavorable con su propio rendimiento académico.

De esta manera, el sujeto que enseña y sus subjetividades están en estrecha relación con el compromiso, misión y visión institucional, hace posible los discursos juntos el equipo de profesores y acompaña las búsquedas de conocimientos de los estudiantes. Entonces, puede afirmarse que el maestro que tiene un saber y posee unos atributos para la enseñanza, provoca un deseo prospectivo al estudiante de seguir sabiendo, de indagar y de ir al encuentro de mucho más (Cuesta, 2021, p 16). Es así que el maestro que sabe y enseña por pasión, encarna un saber que convoca a los estudiantes y “se reconoce con la responsabilidad por el otro y lo otro, en ese encuentro intersubjetivo” (Levinas, 1977. p. 113), de tal forma que se identifica como co-responsable del acto educativo y de las consecuencias del mismo. En esta misma dirección, Freire (2004) recuerda que quien enseña tiene “la responsabilidad ética, política y profesional del educador, Su experiencia docente, si es bien percibida y bien vivida va dejando claro que requiere una capacitación constante del educador, capacitación que se basa en el análisis crítico de su práctica” (P.7).

Ahora bien, esta experiencia pedagógica se encuentra fortalecida y es observable no solo en la Escuela cultural y artística, sino también en la Escuela de formación deportiva para la paz, la cual está vinculada con el área de Educación Física. En ella se incluye a estudiantes en todas las edades, desde infantil, prejuvenil y juvenil; trabajando no solo en la jornada escolar sino también en extra jornada (por las tardes). En ello se ve que es el compromiso de los docentes y los directivos en la búsqueda del cambio, es la pasión y el deseo de ir más allá, de construir y crecer con el otros, de mantener la permanencia, de crear estilos de vida saludable y en paz, todo bajo la perspectiva de construir imaginarios más allá de lo que ofrece la coca. Son sujetos que movilizan diversas propuestas y convocatorias.

En este eje pedagógico, también de manera integral y por categorías o grupos etarios, se invita a los estudiantes a participar bajo unas condiciones: para ser parte de este proyecto se debe tener una disciplina en los entrenamientos y prácticas, y un compromiso con el rendimiento académico y comportamental, como se requiere en todo deporte. Es así que ha sido un eje muy valioso y significativo, que deja satisfacciones para el municipio, el corregimiento, la institución educativa, los docentes, administrativos y las familias, porque es un eje que compromete al estudiante con la asistencia, promueve el interés por permanecer en el proceso formativo y sí mismo mejora su rendimiento escolar. Es decir, como lo dice un maestro de la Institución: “El

objetivo de la escuela deportiva para la paz es lograr que los niños del Sinaí y sus alrededores practiquen el fútbol y se alejen de los vicios y evitar que hagan parte de los grupos armados ilegales” (ED3.4.1).

Diversos estudios sobre la actividad física y el deporte develan la relevancia de los beneficios asociados a estas prácticas porque promueven una buena salud física, cognitiva, psicológica y mental (Oviedo et al. 2013, p. 43). De ahí que lo que se observa es que este eje apunta al incremento de la autoconfianza, la estabilidad emocional, el trabajo en equipo, colaborativo y el proyecto personal. Pérez (2017) afirma que:

Algunos educadores y sociólogos como Bernard (1993, citado en Martinek y Hellison, 1997) que han estudiado a jóvenes con puntuaciones altas en Resiliencia exponen que éstos se caracterizan por 3 atributos principales: competencia social, autonomía y optimismo. A su vez, se ha comprobado que el deporte fortalece aquellas cualidades identificadas como “pilares de la resiliencia”: introspección, independencia, confianza en uno mismo, curiosidad, iniciativa, optimismo, capacidad para relacionarse, creatividad, autoestima, exoestima, pensamiento crítico, resolución de problemas, compromiso con la tarea, flexibilidad ante los cambios y actitud ética y solidaria (Dramisino, 2007) (Pérez C. 2017, p.7).

Por tanto, en este eje se encuentra una potencia para incidir en la transformación de imaginarios sobre estilos de vida saludables a nivel personal, sino que también se innova desde el mismo para generar procesos de diálogo, encuentro, resiliencia y paz. El trabajo que se adelanta a través de categorías deportivas y la participación en convocatorias que se realizan durante todo el año, como los Juegos Supérate, semanas deportivas en los diferentes corregimientos, en los que se promueven estos intercambios deportivos entre instituciones son oportunidades extraordinarias que sensibilizan y crean condiciones de sentidos de vida y de pertenencia con la región; todos espacios que permiten a los docentes y estudiantes estar activos, en entrenamiento y preparados para las diversas invitaciones y prácticas deportivas que se reciben de otras comunidades, como espacios que permiten que se estrechen lazos de hermandad y esperanza en la comunidad.

Fotografía 8 *fútbol de salón femenino juegos supérate 2022*



Institución Educativa Sinaí (2022)

Los juegos Supérate en los últimos ocho años, han sido un escenario muy relevante para la participación de la Institución. Incluso los estudiantes han representado el municipio en varias competencias y también han ido en representación del departamento del Cauca a intercambios nacionales. “A ellos les gusta practicar el fútbol y el fútbol sala y, en los últimos años, aquí en el colegio hemos tenido buenas presentaciones en los Juegos Supérate” (ED3.10.2). En varias oportunidades, antes de pandemia, se estuvo en las finales en este certamen deportivo.

Es así que la Escuela deportiva es un pilar como proyecto pedagógico, es un “gancho” que vincula a jóvenes de las diferentes veredas y corregimientos y los incentiva a permanecer en las dinámicas escolares, como lo expresa un docente en este relato: “Yo creo que el deporte es un gancho muy importante para los niños” (ED3.10.1). A lo que agrega que gracias al deporte “hemos logrado retener a muchos estudiantes en la Institución que han estado a punto de desertar, bien sea porque van mal académicamente, por indisciplina o porque le seduce las armas y los grupos armados... pero que, al final, les puede más las ganas de mantenerse en la Institución por demostrar sus habilidades deportivas” (ED3.10.3).

Esta escuela ha promovido estudiantes con talento para participar en la Liga Caucana de Fútbol, que a nivel departamental se han mostrado en algunas ligas deportivas y que, quizá en algún futuro, encuentren su proyecto de vida desde esta perspectiva. Es así que en esta dimensión se observa mayor interés en los niños y jóvenes escolarizados. Al igual que con la Escuela artística y cultural, la Escuela deportiva para la paz cuenta con el apoyo de un instructor deportivo contratado por la Alcaldía municipal.

Finalmente, como escenario de visibilidad y trascendencia local de estos y los demás ejes del proyecto, está el “Intercambio cultural de Sabores y Saberes Campesinos”, el cual se realizó durante cinco años consecutivos, antes de la pandemia. En él se exponen las actividades artísticas, deportivas y culturales del año a la comunidad educativa, otras instituciones del municipio y a la comunidad en general. Un maestro comenta sobre esto que: “Tenemos aparte una semana que le llamamos Semana de Saberes y Sabores, que es una semana donde realizamos diferentes actividades, donde la Institución educativa muestra lo que se ha trabajado en el transcurso del año e invita a otras instituciones, y es como el punto donde confluyen diferentes actividades que hemos realizado en la Institución” (ED1.2.2).

Fotografía 9 *Encuentro intercultural de saberes y sabores campesinos*



Institución Educativa Sinaí (2019)

En este encuentro se desarrollan las finales de los juegos “intercursos”, que se promueven desde la Escuela Deportiva de la Paz, torneo que se desarrolla durante el año en los descansos dirigidos. Así mismo, ha sido una estrategia para ir al rescate de los juegos tradicionales y los juegos de mesa, para recrear de nuevo la memoria campesina, como son “el ponchao”, “los bolos”, canicas, “el juego del yeimi”, el ajedrez, el parqués, el dominó, entre otros juegos que se han ido relegando ante la aparición de la tecnología. Esto lo lidera el profesor de Educación Física con el apoyo de los estudiantes que realizan las horas de servicios sociales. Este intercambio también genera mucha motivación entre los estudiantes y la comunidad en general.

Fotografía 10 *Rescate de juegos tradicionales*



Institución Educativa Sinaí (2017)

Es evidente que en proceso educativo “necesariamente, toda comunidad de aprendizaje se funda sobre todo en las personas que actúan, no sólo en su mera estructura global u organización formal” (Balduzzi, 2015, p.144). El liderazgo para el aprendizaje del maestro en el aula y sus prácticas pedagógicas deben impulsar y motivar transformaciones que favorezcan la comunidad educativa en general, y eso es justamente lo que se observa de manera particular en el proceso de preparación para el Intercambio cultural de Sabores y Saberes Campesinos. Es claro, que el rol de líder no es el concepto clásico formal, Balduzzi (2015) lo relaciona con un liderazgo educativo “que implica escoger las finalidades en función de su relevancia formativa, y la personalización es sin duda una de las más importantes” (p.148), es decir, que pueda retomar los espacios de formación en un sentido profundo y no sólo al servicio de la mera transmisión de información y contenidos, pues este consiste en «el arte de influir sobre las personas para que trabajen con ilusión en la consecución de fines que merezcan la pena» (Balduzzi, 2015 cita Sonnenfeld, 2011, p. 169). En consecuencia, personalizar conduce a considerar que la educación no se agota en que cada estudiante adquiere un dominio de las habilidades concretas, es deber del maestro:

Mejorar sus aptitudes y las predisposiciones personales, además hay que lograr que el alumno adquiera y desarrolle las habilidades que le permitan conocerse mejor y comprender su plena realización como ser humano, profundizando en la búsqueda de su auténtica maduración. Lo natural para la persona es identificar antes de toda la finalidad que la sostiene en la existencia, y después buscar el camino más adecuado para su realización (Balduzzi, 2015, p.146)

De esta manera, se encuentra que los ejes pedagógicos requieren de docentes con prácticas pedagógicas acordes a las necesidades del contexto que permitan en la acción educativa lo propuesto en la filosofía institucional de la Institución Educativa Sinaí y contribuir con asertividad a la paz del territorio; las personas, los profesionales, los maestros, los auxiliares y apoyos deben estar interconectados para aportar en estos territorios de conflicto que se encaminan hacia la paz, es una responsabilidad ética y política, no es solo el desarrollo de contenidos, es compartir el liderazgo educativo y personalizar el proceso formativo, tal como se ha ido realizando con algunas prácticas pedagógicas que van fortaleciendo la esperanza de la comunidad educativa.

Lo planteado, no significa que la escuela ARDEPAZ integre los únicos ejes sobre los cuales concentrar el interés institucional para seguir trabajando en la permanencia escolar, pero sí llama a pensar en su articulación con los demás ejes, y en cómo invita a resignificar y potenciar los diversos procesos que se vienen adelantando desde una perspectiva socio-emocional.

Cultivando los Proyectos Pedagógicos Productivos para re-sembrar la paz

Los Proyectos Pedagógicos Productivos, como un eje central del PEI, ayudan a sostener diferentes proyectos de la Institución Educativa Sinaí, además de la sostenibilidad de la granja en sí misma. Es, asimismo, un espacio que permite ampliar la visión de emprendimiento; necesaria para el futuro de las familias y de la comunidad.

Fotografía 11 *Entrada principal a la granja escolar*



Institución Educativa Sinaí (2022)

Es de reconocer que los Proyectos Pedagógicos Productivos tienen acogida en los estudiantes de Preescolar y Básica Primaria, quienes lo consideran un espacio muy llamativo para ir al encuentro del entorno vivo, el medio ambiente, los animales, etc. En relación a ello, un padre de familia afirma: “para nosotros como padres de familia realmente ha sido muy importante porque nuestros niños también ocupan su espacio libre, lo ocupan también en la granja desarrollando sus proyectos, diferentes proyectos productivos” (EP1.3.4). Asimismo, un estudiante comenta: “para mí La Granja de la paz significa esperanza” (EE1.48.1). Sin embargo, no es un pensamiento generalizado. En primaria las familias y los estudiantes tienen mayor valoración del área de emprendimiento acerca de la granja, pero cuando los estudiantes pasan a Básica Secundaria, se presenta un cambio, aparece el desinterés y empiezan a expresar descontento por su labor en torno a los Proyectos Pedagógicos Productivos, indican que sienten como ayudantes del mayordomo o trabajadores de la Institución que no reciben incentivo o retribución económica.

Este es un proyecto de alto significado para los propósitos institucionales, en tanto, esto podría garantizar autonomía alimentaria en la región, es el comienzo hacia la transición entre el monocultivo de la coca y las actividades campesinas tradicionales en el territorio. Por ejemplo, en época de pandemia, en pleno COVID-19, la granja estuvo presente como punto central de la reflexión de las familias: “En tiempos de que ha habido dificultad o digamos de cierto modo carencia de ciertos productos, la granja fue importante el año pasado, en la pandemia, con la producción de huevos y de tomate de cocina” (EP1.5.4). Menciona Balduzzi (2015) que:

El liderazgo del profesor implica también aclarar a los estudiantes el sentido formativo de las mismas, y justificar el por qué han sido escogidas. En este momento, el liderazgo implica: a) aclarar y explicar el sentido de lo que se propone, y b) fomentar la participación activa de los estudiantes, despertando su sentido crítico (p.150).

Quizá sea oportuno, valerse de los ejemplos de tiempos de escasez para generar diversas reflexiones de los maestros con las familias y los estudiantes en las prácticas pedagógicas, de tal forma que los estudiantes resignifiquen el valor del eje de la granja y que, en conjunto, a través del liderazgo educativo, se presenten con claridad en diversos eventos con la comunidad los

beneficios y las estrategias de la Granja de la Paz, no solo para dar mayor visualización a estas prácticas pedagógicas, sino para reconocer el valor de la contribución de la escuela en este periodo de acuerdos de Paz desde el 2016 para mitigar el conflicto armado.

Es cierto que el mayordomo es un empleado responsable de la dinámica permanente en torno a la granja productiva, pero los estudiantes son unos aprendices que podrían desarrollar la capacidad de administrar y gestionar estas propuestas, esto si existe en ellos una motivación para el cambio. Entonces ese sentir por la granja es un sentir por el territorio, es asumir la identidad campesina y esto es lo que debe cultivarse en cada estudiante en su pensamiento y en el corazón; en últimas, es el sentido de pertenencia y la *amorosidad* por la región una tarea en la que el maestro también tiene su responsabilidad.

Si se desea educar en la Granja de la Paz para el posconflicto, se debe tener en cuenta lo que dice Escobar (2016) en torno a lo que debemos hacer como sociedad:

Anteponer la educación a las armas y seducir a las nuevas generaciones para que se queden en el camino de la educación en vez de asistir al encuentro con las armas (...) Al menos, tendríamos que comenzar con esto las personas que de alguna manera están más cercanos a las nuevas generaciones de estudiantes de instituciones educativas: los familiares y los profesores. Son los primeros sobre los que cae la responsabilidad de iniciar el cambio de mentalidad en ellos. La educación sería la primera y más eficaz herramienta para instaurar el inicio del cambio en la sociedad colombiana (p. 8).

El cambio debe proseguirse, los maestros deben desprenderse de la individualidad e ir a la colectividad a través de la educación y la cultura. Como lo menciona Escobar (2016) cuando cita a Guzmán (2014):

Educar en valores implica educar para discernir, para elegir entre un conjunto de valores, implica en el ejemplo un uso del cerebro y la capacidad de juicio de una manera que implica elección. Educar teniendo en cuenta esta realidad es educar en la capacidad de juicio y su incremento. Usar el cerebro implica otra cosa diferente a ese ser un autómatas que come y duerme o una nube que permanece en ese extremo vagabundear sin norte. Usarlo es adaptar un destino, un horizonte, pensar

antes de actuar o de hablar, planificar, vigilar críticamente nuestra expresión y nuestro vivir, soñar destinos y cumplirlos (Guzmán, 2014, p. 81).

Es así, que cada vez en la Institución Educativa Sinaí, se consolida la iniciativa de resembrar en época de postconflicto y pospandemia. Hitos que marcan el territorio, pero con un campesinado que en lugar de violencia busca la semilla de la paz a través de la educación y la cultura.

Es entonces un compromiso para la Institución Educativa Sinaí encontrar cómo erradicar la coca de la mente de los estudiantes y en su lugar sembrar paz, sueños, deseos de trascender una realidad de inseguridad y violencia. Implica esto encontrar estrategias entre todos los que integran la comunidad educativa, pero a la vez los maestros en cada práctica pedagógica deben comprender que no es cuestión de cumplir con unos contenidos y derroteros, el maestro debe mantener la esperanza y aprovechar cada día del encuentro y de interacción para donar sentidos de vida. Quizá aún se pueda sensibilizar la conciencia de cada estudiante y lograr que valoren su existencia y busquen cómo salir de este círculo vicioso que les ofrece el presente inmediato, que no les deja ampliar los horizontes y los deja apegados a la vida material que se obtiene con el dinero rápido, pero que, finalmente, no les incentiva a abrir otras puertas del mundo, ni les permite desarrollar todas sus dimensiones humanas, ni mucho menos arriesgarse a descubrir nuevos caminos para alcanzar el bien-estar y el bien vivir.

Un maestro al respecto comenta: “la granja de la paz permite fortalecer cantidad de habilidades en los estudiantes y, en general, eso es lo que busca... el proceso de construcción de un proyecto de vida, para que posteriormente el estudiante tenga la capacidad de decir -soy bueno haciendo esto por lo que debo estudiar o dedicarme a un oficio que esté relacionado con ello-” (ED5.28.1). Sin embargo, lo expresa sin desconocer que es un reto educativo complejo en el contexto de la economía de la coca, porque es una realidad que se impone, en especial, cuando los estudiantes ingresan a sexto grado. Ahí es donde se necesita mayor capacidad de convencimiento y de estrategias de permanencia para que el estudiante no se desmotive y continúe su proceso formativo.

Es de resaltar que, en el municipio de Argelia, la Institución Educativa Sinaí, “es la única que cuenta con una propuesta pedagógica propia que emerge de las problemáticas de la región,

que parte del aprender haciendo, construyendo y transformando, con reconocimientos como experiencia significativa a nivel departamental, nacional e internacional” (Mosquera, 2019, p.36). Aunque se ha trabajado en la formalización de estos proyectos y programas a través de los ocho ejes pedagógicos, persisten dificultades en el proceso de documentación, sistematización y gestión de la información para convertirse en un proceso de apropiación social del conocimiento tradicional campesino y también para ser llevado a la práctica por la comunidad educativa en general.

En consideración a que existe este fundamento propio, se observa que es indispensable diseñar y mejorar estrategias pedagógicas que se ajusten al contexto, que sean acordes a las necesidades persistentes con sus diversas variables, para contribuir en la disminución de la deserción y abandono escolar y apostarle al incremento en la matrícula y la permanencia en la Institución Educativa. En ese sentido, ya Mosquera (2019) indicó que:

El proceso educativo no puede desligarse de las realidades locales, por lo que se deben impulsar trabajos de investigación que articulen las orientaciones emanadas desde las instancias de control gubernamental con las distintas fuerzas sociales que tienen lugar en cada región, siendo las instituciones educativas las llamadas a liderar procesos de creación de mecanismos de transmisión de conocimiento para las futuras generaciones.

Es entonces imperioso que los maestros también en “permanencia” se comprometan a profundizar, documentar y sistematizar las diferentes dinámicas educativas que arrojan experiencias significativas para apropiarse del conocimiento y fortalecer los proyectos o programas ya existentes; así como crear nuevas y diversas estrategias de intervención a través de procesos de investigación para contribuir y garantizar una mejor calidad educativa, pero ante todo en la disminución de la deserción. “Erradicar la coca de la mente y sembrar paz” para continuar con los procesos educativos propios como ARDEPAZ, y visionarios como lo es la Granja de la Paz, que se han ido consolidando en el PEI para aportar a la identidad campesina de este territorio, pero, incluso más que ello, a una identidad de paz.

Una respuesta que da apertura a la investigación y a La Granja de la Paz

Preguntarse por la relación entre las prácticas pedagógicas y la permanencia escolar, en el marco del proyecto La Granja de la Paz, llevó a establecer que su impacto positivo depende de la sintonía que se establezca entre los sujetos, los discursos y la institución, en función del contexto. Es de recordar que estos elementos son planteados por Martínez B. (2012) como aquello que entra en juego en las prácticas pedagógicas, como manifestación del acontecer singular en la escuela, es decir, que son ellas las que develan la realidad escolar, la encarnan. En este caso, permitieron reconocer que, si bien La Granja de la Paz es un discurso que cohesiona como sentido desde sus diferentes ejes pedagógicos, requiere una resignificación a la luz de las nuevas realidades institucionales y locales para responder, con mayor pertinencia, al desafío de disminuir la deserción escolar.

Especialmente se pudo reconocer la importancia de prestar mayor atención al ámbito social y emocional de los estudiantes, desde el arte y el deporte, que desde el escenario de la producción alternativa a la economía de la coca. Es decir, dio pistas relevantes para entender que la educación para la paz requiere dar más fuerza a escenarios que permitan la reconstrucción del tejido social, el saber estar juntos y el saber lidiar con el propio mundo interior, que a los escenarios de posibilidad económica (vía proyectos productivos y emprendimiento).

Asimismo, evidenció que los docentes, como sujetos de las prácticas pedagógicas, se ponen en escena a sí mismos, con todo lo que son y hacen, en relación con los demás miembros de la comunidad educativa. Ese ponerse en escena deja ver que la transformación de las realidades escolares y del contexto no está tanto en los contenidos que enseñan los docentes, como en el ejemplo y la convicción con la que desarrollan su quehacer escolar.

Es solo allí donde los discursos se encarnan. En este caso, el discurso del Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz. De igual manera mostró que, hablar de permanencia escolar no es solo asegurar una matrícula estable en la institución educativa, sino que es ante todo una apuesta para que estar en ella tenga sentido para el estudiante. Solo así es que la institución podrá cumplir con su función de vincular a las nuevas generaciones a un proyecto de sociedad amplio y común; que en este caso es un proyecto de sociedad en paz.

La investigación permitió, por tanto, generar una reflexión profunda sobre las prácticas pedagógicas de los docentes como posibilidad para materializar las apuestas educativas de La

Granja de la Paz, siempre y cuando ellas se vivan como una respuesta donde se encuentre y refleje la realidad contextual de la comunidad educativa.

Por lo anterior, se puede indicar que el PEI no es un documento, es un sentir colectivo. En la medida en que sigamos pensando que el PEI resuelve la vida escolar, seguirá este siendo letra muerta. Se trata no de lo que está escrito, es decir, no es el discurso... es la persona que encarna el discurso. Por tanto, el PEI debería ser una expresión de la comunidad educativa. La Granja de la Paz es una apuesta educativa que nació de las entrañas de la comunidad, pero esa realidad es fluctuante, las personas van y vienen, por tanto, el PEI es fluctuante y requiere permanente revisión para ajustarse a quienes están en el aquí y en el ahora. Por tanto, esta investigación redunda en un desafío colectivo: impregnar de esa visión comunitaria a quienes llegan, tanto como dejarse impregnar por las visiones e ideas que quienes llegan traen, porque no se asume un mismo horizonte institucional con la lectura de un documento, sino que ocurre cuando las ideas se respiran y se viven desde adentro, desde el reconocimiento de sus propias singularidades.

Conclusiones

Esta investigación avanzó en el reconocimiento entre las prácticas pedagógicas de los maestros, en el marco del Proyecto Educativo Institucional La Granja de la Paz y la disminución de la deserción escolar en el grado sexto de la Institución Educativa Sinaí, del municipio de Argelia – Cauca, porque identifica, documenta y sistematiza la dinámica en torno a sus ejes pedagógicos, en tanto además de convertirse en experiencias significativas en los proyectos de vida de los estudiantes, tienen una valoración positiva entre los docentes y las madres y padres de familia, como alternativas en la educación propia campesina que aportan a la disminución de la deserción escolar.

Entre ellos están, según su orden el PEI (2020): el tercer eje pedagógico de la “Escuela de formación deportiva para la paz” y el quinto eje “la Escuela cultural y artística”, ambos tienen en común que se realizan en extrajornada, tienen actividad durante todo el año lectivo, tiempo en que se preparan los estudiantes para salir a los diferentes eventos que son convocados por del municipio y el departamento, son oportunidades para el aprovechamiento del tiempo libre, descubrir talentos deportivos y recuperar la identidad campesina a través de los juegos tradicionales y las costumbres campesinas enraizadas en la danza, y la música y otras expresiones culturales como son los juegos tradicionales,

De igual forma, el “Encuentro Intercultural de Saberes y Sabores Campesinos”, como espacio privilegiado por la comunidad educativa. Este fortalece la interacción entre instituciones educativas del municipio, a través de competencias deportivas e intercambios culturales que renuevan la esperanza y potencian los proyectos de vida de cada estudiante. Además, promueve y crea canales de comunicación y participación familiar.

Por último, y con menos impacto entre los estudiantes se caracterizó el eje pedagógico del “Emprendimiento”, que es central en todo el proceso formativo, porque aunque la Granja posibilita aprendizajes autónomos y significativos, los estudiantes y las familias no ven rendimiento económico en estas estrategias, porque contrastan los resultados a nivel de ingresos al producir alimentos y cuidar animales para el sustento diario en la granja, con el dinero que obtienen por día en el cultivo de la coca. Así que ven como un trabajo no remunerado este proceso formativo y un compromiso académico que no es “rentable”, esa desmotivación aparece

cuando el estudiante llega a sexto grado es en este momento que aparece el deseo de desertar y abandonar las responsabilidades académicas para dedicarse a generar ingresos rápidos en los cultivos ilícitos.

Las familias son parte de la dinámica económica de la coca en la cotidianidad así que, aunque consideran que son permisivos con las comodidades y “lujos” que se dan sus hijos, les dan la capacidad de decidir la continuidad de sus estudios o desertar. Este es un eje que debe priorizarse por los docentes, donde debe haber innovación con estrategias de mejoramiento educativo que contribuyan a la permanencia escolar y a la motivación de los estudiantes por culminar sus estudios de secundaria, quizá vinculando de manera más asertiva los proyectos de vida y la identidad campesina con las acciones que se realizan en este eje.

No es solo que exista una idea poderosa con ejes pedagógicos implementados, se requiere que la idea de la transformación habite en quienes la deben representar cotidianamente, son los docentes, que se preguntan cada día por su qué hacer y cómo mejorarlo, por tanto, no es solo una situación de un contexto empobrecido por sus formas de vida sino una responsabilidad de quien puede verlo con mayor criterio en su conjunto, para transformarlo e involucrar a otros en la reflexión del acontecer diario. Es comenzar por escuchar a la comunidad, a los estudiantes, a los padres de familia y observar los obstáculos en el avance de logros.

Es así que el docente y directivo docente, como investigador del acontecer escolar en el que está inmerso, puede posibilitar transformaciones que inician en su propia práctica, las cuales irradian la cotidianidad de la realidad escolar. En este sentido, se debe tener presente que La Granja de la Paz nació como una apuesta productiva, pero más allá de ella, sensibilizó sobre una necesidad latente que debe reconocerse día a día, en el conjunto de factores que confluyen. De ahí que también emerge la urgencia del cambio, de la responsabilidad personal y profesional, pero también el compromiso con los otros (estudiantes, familia y comunidad) que reta a contribuir y a transitar hacia otros focos de atención e interés que están siendo más efectivos frente a asegurar la permanencia. Se trata de asumir una visión de flexibilidad curricular, porque la rigurosidad y no la rigidez frente a las búsquedas de los estudiantes y las familias es necesaria para convocar y crear canales de confianza que se encaminen al cambio de una realidad, al respeto por la vida y la seguridad de la misma.

La Institución Educativa Sinaí debe encaminarse en la construcción de la memoria institucional, no solo como historia sino como reflexión académica sobre lo vivido para resignificar el presente y marcar el futuro, pues tanto experiencias exitosas como aquellas que por factores externos se convierten en proyectos poco valorados por una parte de la comunidad educativa, son indicadores de la necesidad de transformación y requieren de ser pensadas sobre la marcha de los acontecimientos. Sobre todo, porque todo proceso está vinculado a los actores sociales que participan del mismo, y estos actores van cambiando en el tiempo. Se requiere de una convicción que se renueve, vinculando a quienes están presentes. No es solo que exista una idea poderosa, se requiere que esa idea habite en quienes la deben representar cotidianamente, por eso es tan fundamental involucrar a otros en la reflexión del acontecer diario. Escuchar a la comunidad, a los estudiantes, a los padres de familia.

De otro lado se identificó que, en este tipo de contextos, coca, conflicto armado y desmotivación por la trascendencia personal, son factores exógenos que de manera indirecta y directa inciden en el pensamiento de sus habitantes e incluso dejan en crisis la identidad constituida en un momento histórico. En consecuencia, se hace necesario no solo proponer alternativas a la economía de la coca, para refundar el proyecto de vida, sino también reconocer que se requiere de una educación emocional y una “nutrición crítica” del pensamiento, constituir conciencia colectiva para la toma decisiones cotidianas.

Finalmente, el problema no está tanto en que la población infantil, juvenil o adulta se dedique a dicha economía, sino lo que implica en función de perspectiva de vida (el todo vale, la cultura de la violencia, el valorar lo que implique no esfuerzo, etc.). No es solo una dedicación al cultivo de la coca y tener capacidad adquisitiva para el sustento diario y algunas comodidades; en realidad la pregunta puede estar en torno a cuál es el sentido de lo que siembra en el territorio y si se es capaz de reconocer el fruto y la semilla para su comunidad. No es preocuparse solo por la permanencia en la escuela o el sistema educativo, es preguntarse para qué se quieren retener los estudiantes en él. Por tanto, el asunto debe ir más allá de la matrícula, no son números que se quieren mantener en crecimiento, son personas que se desea trasciendan humanamente que encuentren valor el bien-estar, que sean capaces de vivir en paz una larga y buena vida.

Anexos

La extensión de los anexos conlleva que los mismos se entreguen en archivos digitales independientes los cuales se relacionan a continuación:

- Anexo 1 Diario de campo
- Anexo 2 Guion de preguntas entrevistas y grupo focales
- Anexo 3 Matriz de codificación y categorización en hoja de cálculo Excel.

Anexo 4 Aval Institucional



CONVOCATORIA PARA LA FORMACIÓN DE CAPITAL HUMANO DE ALTO NIVEL PARA LAS REGIONES – DOCENTES DE ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS OFICIALES DEL CAUCA

ANEXO 2 - CARTA AVAL DEL ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO OFICIAL

Anexo 2.1 Formato para docentes de aula

Señores
COLCIENCIAS
 Av. Calle 26 No. 57-41 Torre 8 Piso2
 Bogotá D.C.

Asunto: Carta de Aval Institucional para la Convocatoria No. **867** de 2019

En calidad de Representante Legal de la Institución Educativa Oficial **Institución Educativa Sinaí**, me permito avalar al docente **Wilmer Edixon Gómez Ruiz** identificado(a) con cédula de ciudadanía No. **1061736368**, expedida en **Popayán Cauca**, quien se desempeña en calidad de: docente de aula, en el nivel de básica primaria; y tiene una asignación académica en el área de: Primaria.

Así mismo, certifico que la Institución Educativa Oficial **Institución Educativa Sinaí** está ubicado en zona: rural (X) o urbana (___) y que pertenece a jornada: única (___) o tradicional (X).

Observación: El licenciado Wilmer Edixon Gómez Ruiz se encuentra actualmente en Encargo Vacante Definitiva como COORDINADOR, en la Institución Educativa Sinaí, SEDE PRINCIPAL de Argelia, mediante resolución N° 11351 del 24 de septiembre de 2018.

La presente se expide en la ciudad de Argelia Cauca a los veintisiete días del mes de enero del año 2020.

Cordialmente,

GUILLERMO ANDRÉS MOSQUERA MIRANDA
CC. 14274851 DE GUAYABAL ARMERO TOLIMA
RECTOR INSTITUCIÓN EDUCATIVA SINAI

Av. Calle 26 # 57- 41 / 83 Torre 8 Piso 2 – PBX: (57+1) 6258480, Ext 2081 – Línea gratuita nacional 018000914446 – Bogotá D.C. Colombia
www.COLCIENCIAS.gov.co



Anexo 5 Formato Consentimiento informado

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, autorizo a mi hijo (a) _____ para que los registros fotográficos y audiovisuales en los que aparece como partícipe de las actividades contempladas en el proyecto de investigación denominado “**PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE MAESTROS EN EL PROYECTO LA GRANJA DE LA PAZ Y SU RELACIÓN CON LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EL GRADO SEXTO, DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SINAÍ, DE ARGELIA-(CAUCA)**” se utilicen con fines exclusivamente académicos. Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Padre de familia

C.C. No.

Teléfono:

Investigador

C.C. No.

Teléfono:

Lugar y Fecha: _____

Este documento se firma en dos ejemplares, quedando una copia en poder de cada parte.

Bibliografía

- Alcaldía Municipal de Argelia, Cauca. (2013) Análisis de Situación de Salud con el Modelo de los Determinantes Sociales de Salud del Municipio de Argelia, Cauca. Secretaria de Salud. http://uvsalud.univalle.edu.co/planificacion_territorial/asis_cauca_2013/asis_argelia_2013.pdf
- Alcaldía Municipal de Argelia, Cauca. (2016). Plan Municipal de Desarrollo 2016-2019. Liderazgo diferente para Argelia. Argelia, Cauca: Alcaldía Municipal de Argelia, Cauca. https://argeliacauca.micolombiadigital.gov.co/sites/argeliacauca/content/files/000022/1066_plandedesarrolloargelia20162019v0_opt.pdf
- Amnistía Internacional (2020) El campesinado de Colombia que se dedica al cultivo de la coca desea alternativas viables, no la militarización. <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/03/colombia-coca-farmers-want-viable-alternatives-not-militarization/>
- Arias, G, & Rojas M. (2008). La deserción escolar y su incidencia en la calidad de vida: historias de vida de niños y niñas que han desertado del proceso escolar en el municipio de Girardot años 2006-2008. Santafé de Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/1805/AriasRamirezRojasHerrera_2008.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- Ávila, B. (2017) Aportes a la calidad de la educación rural en Colombia, Brasil y México. Experiencias pedagógicas significativas. Bogotá: Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/doct_educacion_sociedad/12.
- Balduzzi, E. (2015) Liderazgo educativo del profesor en el aula y la personalización educativa. <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2015/01/260-08.pdf>
- Beltrán, L. (2020). Estrategias pedagógicas para prevenir la deserción escolar en los estudiantes de los grados cuarto y quinto del Centro Educativo los Guayabos, Municipio de Vélez Santander. Vélez Santander: Universidad Abierta y a Distancia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/38348>.
- Benavides, P. (2022). Sentidos de escuela a partir de los docentes que incorporan las TIC. Tesis de Doctorado. Universidad del Cauca (Colombia).

- Calvache, E, Ruiz, J, Tombé, M, & Roa, Z. (2016). *Experiencias Significativas y huellas vitales*. Popayán: Universidad de Manizales.
- Castillo, M, & García, P. (2019). La práctica pedagógica, un espacio de reflexión en la formación docente. *Rastros y Rostros del Saber*, 2(1), 74–86. Recuperado a partir de <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/rastrosyrostros/article/view/9268>
- Cerrón, W. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Revista Horizonte de la Ciencia*, 9(17), 1-8. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7762065>
- Cuesta, Ó. (2008). Reflexiones sobre la educación rural en el marco de la comunicación-educación Civilizar. *Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 8, núm. 15, julio-diciembre, 2008, pp. 89-102 Universidad Sergio Arboleda Bogotá, Colombia.
- Cuesta, M. (2021) *La enseñanza y el sujeto que enseña en la Universidad una introducción reivindicativa*
https://www.researchgate.net/publication/358148796_LA_ENSEÑANZA_Y_EL_SUJETO_QUE_ENSEÑA_EN_LA_UNIVERSIDAD_UNA_INTRODUCCION_REIVINDICATIVA/link/61f2d2425779d35951da82a1/download
- Concejo Municipal de Argelia. *Plan de desarrollo Territorial Argelia, Territorio de Vida* (2020) <http://www.argelia-cauca.gov.co/planes/plan-de-desarrollo-territorial-argelia-territorio-de>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) 2020. Colombia. *Proyecciones de Población Municipales Por Área 2005-2020*
- De La Cuesta B, C. (2003): “El investigador como instrumento flexible de la indagación”. *International Journal of Qualitative Methods*, 2 (4). Article www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_4/pdf/delacuesta.pdf
- Delval, J. (2001), *Aprender en la vida y en la escuela*, Madrid: Morata.
- Díaz (2006) *Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico*. Revista de Educación, Ed. -Univalle.
- Durkheim, E. (1975). *Educación y Sociedad*. Ediciones Península. Barcelona
https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/28/27793_Educacion%20y%20sociologia.pdf
- Durkheim, E. (1999). *Las reglas del método sociológico*. Folio.
- Deleuze G. (1999) *Conversaciones* [traducción de José Luis Pardo]. Valencia. Pretextos

- Espíndola y León (2002). La deserción escolar en América latina: un tema prioritario la agenda regional. Revista iberoamericana de Educación, septiembre- diciembre, número 030. Madrid España.
- Escobar, G. (2016) Educar para no repetir el conflicto armado.
<http://revistas.ustatunja.edu.co/index.php/qdisputatae/article/view/1112/1077>
- Fernández, M. (1997). La escuela a examen. Madrid: Pirámide.
- Flórez, A. (2021). Argelia entre la coca y la pared: Persistencia de cultivos de uso ilícito en el suroccidente caucano. Popayán, Ed. Universidad del Cauca.
- Freire, P. (2005). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.
- Freire, P. (2004) Cartas a quien pretende enseñar. Ed. Siglo veintiuno
<https://aprendizaje.mec.edu.py/aprendizaje/system/content/c171493/300%20-%20Ciencias%20sociales/370%20-%20Educacion/pablo%20Freire/Freire%20Cartas%20a%20quien.pdf>
- Fresan, R. y. (2001). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. Deserción, rezago y eficiencia en las IES, propuesta metodológica para su estudio. ANUIES.
- Galindo, J. (2013). La historia interna: La biografía de una tesis doctoral cualitativa. Trabajo y Sociedad. 21-43.
- García, V. (1981). La calidad de la educación: Una interrogante a las ciencias de la educación, a. Escuela Asturiana de Estudios Hispánicos (, 9-23).
- Goetz, J. y Lecompte, M. (1988). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Morata.
- Granja, J. (1983). Análisis sobre las posibilidades de permanencia y egreso en 4 instituciones de educación superior del DF. Revista de educación superior (47).
- Green, D. (1994). What is quality in higher education? Buckingham: Society for Research into Higher Education & Open University Press.
- Gutiérrez R. (2018) Cultivos de coca en Colombia: Impactos socioambientales y política de erradicación. Ed. Khoka Alternativa <http://fileservr.idpc.net/library/Capitulo%204.pdf>
- Gutiérrez, Y. (2019). Jóvenes y coca: relatos de vida, sufrimientos y esperanzas Universidad del Cauca (Colombia).

- Guzmán, R. (2019). Deserción Escolar Zona Rural en Tuluá. Palmira, Valle Del Cauca: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/28072/rguzmanda.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Hernández, R, Fernández, C, & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación (sexta ed.). México D.F.: McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Huenupil, S. (2018). La Observación Participante, fases, ventajas y desventajas. . Universidad Católica de Temuco (Mexico): <http://saulmirandaramos.blogspot.com/2018/06/la-observacion-participante-fases.html>.
- Iborra, C. (2014). Fracaso Escolar en la Educación Secundaria del Partido de Necochea, Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.: Universidad Abierta Interamericana. <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC114750.pdf>.
- Institución Educativa Sinaí (2020). Proyecto Educativo Institucional PEI. Sinai, Argelia.
- Irizarry, R., Quintero, A, & Pérez, Z. (2008). Modelo escolar para la paz, la convivencia armónica y el éxito educativo. REDUCA.
- Langebaek, C 1986. Plantíos de coca en el territorio muisca. Texto y contexto. Bogotá. 79-89p.
- Levinas, E. (1977) Totalidad e infinito. Salamanca. Ed. Sígueme
- Lipton, Michael. (1977). Why Poor People Stay Poor: A Study of Urban Bias in World Development. London: Maurice Temple Smith Ltd.
- Martínez B. (2012) Verdades y mentiras sobre la escuela. <https://repositorio.idep.edu.co/bitstream/handle/001/288/Verdades%20y%20mentiras%20sobre%20la%20escuela.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mesías, O. (2010). "La investigación de tipo cualitativo se caracteriza por su renovado interés y sentida necesidad por aplicar su denominada metodología cualitativa demandada especialmente por parte de sociólogos, educadores, psicólogos, científicos sociales.
- Ministerio de Educación Nacional (2012). Las diez preguntas sobre la deserción escolar en Colombia. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional (2018). Plan Especial de educación Rural, hacia el desarrollo rural y la construcción de paz. /https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf.
- Ministerio de Educación Nacional (2020) <https://www.datos.gov.co/widgets/ji8i-4anb>.

- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Proyectos Pedagógicos Productivos. Una estrategia para el aprendizaje escolar y el proyecto de vida*. Bogotá: MEN.
- Montes, G. (2013). Entender, comprender, interpretar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(18), 191-201. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29228948013.pdf>.
- Mosquera, G. (2019). *Los saberes tradicionales campesinos a través de la gestión del conocimiento. La Experiencia significativa de la Granja De La Paz de la Institución Educativa Sinaí*. Popayán: Universidad Católica de Manizales.
- Moreno González, A. (2010). La mediación artística: un modelo de educación artística para la intervención social a través del arte. *Revista Iberoamericana de Educación (OEI)*, 2010, 52/2. <https://doi.org/10.35362/rie5221797>
- Ospina, W. (2012). *La lámpara maravillosa*. Barcelona: Mondador.
- Oviedo, G., Sánchez, J., Castro, R., Calvo, M., Sevilla, J. C., Iglesias, A., & Guerra, M. (2013). Niveles de actividad física en población adolescente: estudio de caso. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*.
- Pérez Ch. (2017) El deporte como fomento de la Resiliencia. http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/169122/TFG_2017_PerisChiva_Berta.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Piracoca, A. (2019). *Deserción escolar: una mirada desde lo social, lo económico y lo cultural, en la Institución Educativa Concha Medina De Silva de Muzo-Boyacá*. Tunja: Universidad Santo Tomás. Tunja, Boyacá. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/18581/2019alexanderpiracoca.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- PNUD, Colombia (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011*. INDH PNUD, Bogotá.
- Rodríguez, C; Sánchez, F y Armenta, A. (2007). *Hacia una mejor educación rural: impacto de un programa de intervención a las escuelas en Colombia*. En *documento CEDE*. Universidad de los Andes. (13), 1–34.
- Robledo, P., & García, J. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: Revisión de estudios empíricos. *Revista Aula Abierta*, 37(1), 117-128. Obtenido de

https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwi9maeB3sfzAhWXQTABHaugCIIQFnoECAUQAQ&url=https%3A%2F%2Fdialnet.unirioja.es%2Fdescarga%2Farticulo%2F3000179.pdf&usg=AOvVaw0xyl_H3j5G_gVxKSO53Qeu.

- Rojas, L, & Castillo, M. (2019). La práctica pedagógica, un espacio de reflexión en la formación docente. *Rastros y Rostros del Saber*, 5, 60-72. Recuperado a partir de <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/rastrosyrostros/article/download/9361/7814/>
- Sánchez, I. (2011). Enfoques y modelos de educación intercultural. *Revista Praxis* No. 7. ISSN: 1657-4915 Págs. 30 - 41 Santa Marta, Colombia.
- Sánchez, I. (2013). La interculturalidad desde la perspectiva de la inclusión socioeducativa. Universidad del Magdalena - Facultad de Ciencias de la Educación Doctorado en Ciencias de la Educación, Línea Pedagogía e Interculturalidad. Santa Marta, Colombia.
- Solano, L. O. (2015). Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y actitudes ante el estudio. UNED,
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Tinto, V. (1989). Definir la deserción: una cuestión de perspectiva. *Revista de educación superior*. *Revista de educación superior*, 1-9.
- Velasco Mailla, H. M., & Díaz De Rada, Á. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Madrid: Editorial Trotta, S.A. <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/lauv/Velasco-Diaz-de-Rada-La-logica-de-la-investigacion-etnografica-pp-17-134-Conflicto-con-la-codificacion-Unicode.pdf>.
- Zabala, A. y Arnau, L. (2008). *11 Ideas clave: como aprender y enseñar competencias*. Barcelona España: Ed. Graó, 4ª reimpresión.